



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE ARTES  
ESCUELA DE POSTGRADO

# **Y LAS MANOS ENTRETEJEN AVEMARÍAS**

**El rosario cantado en los novenarios de Puchaurán**

Tesis para optar al Título de Magister en Artes  
Mención Musicología

**MARIA ISABEL QUEVEDO CIFUENTES**

Profesor Guía : Víctor Rondón

---

Santiago, Chile 2006

A mi esposo :  
Su comprensión y apoyo  
permitieron culminar este trabajo.

## Agradecimientos

Esta tesis ha sido posible gracias a la ayuda otorgada por personas e instituciones que me facilitaron los medios para llevarla a cabo. En las etapas preliminares, debo agradecer las opiniones del profesor Manuel Dannemann, Director del Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile. Asimismo la valiosa ayuda recibida del profesor Cristián Johanson de la Universidad Católica de Chile, para abordar el tema de la religiosidad popular. Acerca de los aspectos histórico-doctrinario tuve el apoyo del padre Jorge Falch, Director Espiritual del Seminario Pontificio. Para tratar los asuntos de la evangelización fue muy importante la opinión del SJ Eduardo Tampe y la consulta de documentos en el Fondo Jesuita de la Biblioteca del Colegio San Ignacio y del Archivo Histórico Nacional. Mi agradecimiento, también, al padre Alfonso A. Morales Ramírez de la Orden Mercedaria quién me facilitó el acceso a la biblioteca de la Orden.

Mi más sincera gratitud a las rezadoras de Puchaurán por su generosa y paciente ayuda. De manera muy especial las señoras Orfelía Barría, Irma Bahamonde, Maruja Navarro, Lucía Bahamonde, Bernarda Ulloa, Eliana Bahamonde, Leontina Bahamonde, Brígida Ulloa, Edith Cárdenas, María Margarita Barrientos, y los señores Ulises Navarro, Gerónimo Barría, Víctor Bahamonde y Roberto Cárdenas, y a toda la comunidad puchauranina.

De manera muy especial agradezco, también, el apoyo académico y la sabia orientación de mi profesor guía, Dr. Víctor Rondón, quien dedicó largas horas a la revisión crítica de este trabajo.

## TABLA DE CONTENIDOS

<b>RESUMEN .....</b>	<b>i</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>VIII</b>
<b>1. Razones que motivaron el tema.....</b>	<b>1</b>
<b>2. Marco teórico .....</b>	<b>3</b>
<b>3. La religiosidad popular. Un sistema de creencias comunitarias .....</b>	<b>8</b>
3.1. Discusiones sobre el tema .....	8
3.2. Estudios de la religiosidad en Chile .....	10
3.3. Manifestaciones populares .....	16
<b>4. Otras aproximaciones al estudio de las prácticas religiosas en Chiloé.....</b>	<b>17</b>
<b>5. Metodología.....</b>	<b>20</b>
<b>I. APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA CONQUISTA Y EVANGELIZACIÓN EN CHILOÉ.....</b>	<b>23</b>
<b>A. El arribo a Chiloé .....</b>	<b>23</b>
<b>B. Las órdenes misioneras .....</b>	<b>24</b>
1. Los mercedarios.....	26
2. Los franciscanos .....	28
3. Los jesuitas .....	29
a. Llegada de los jesuitas a Chile.....	30
b. Llegada a Chiloé.....	31
c. Misiones circulares .....	34
d. Institución de los fiscales.....	39
e. Expulsión, sucesores y regreso .....	44
<b>II. PUCHAURÁN: LA LOCALIDAD, SU TEMPORALIDAD Y EL COMPORTAMIENTO RELIGIOSO DE SU GENTE .....</b>	<b>51</b>
<b>A. La vida en Puchaurán .....</b>	<b>51</b>
1. La localidad .....	51
2. Los habitantes.....	53
3. La vivienda .....	53
4. Recursos económicos .....	56
5. Organizaciones comunitarias.....	57
6. Servicios comunitarios .....	58
7. Una celebración local: La Semana Puchauranina.....	60

<b>B. El concepto de tiempo en el diario acontecer .....</b>	<b>63</b>
1. El sistema social regulado por las diversas instancias temporales .....	63
2. Permanencia y variabilidad en la percepción temporal .....	65
3. La existencia de <i>tiempos</i> que permiten observar las vivencias comunitarias.....	67
a. El tiempo de la vida .....	67
b. El tiempo religioso .....	68
c. El tiempo horario .....	69
d. El tiempo atmosférico.....	70
e. El tiempo del trabajo.....	71
f. El tiempo del transporte .....	72
g. El tiempo del progreso tecnológico.....	74
h. El tiempo de la muerte.....	79
<b>C. Comportamiento socio-cultural: Una realidad cambiante en Chiloé .....</b>	<b>83</b>
1. Factores que inciden en los cambios. ....	83
<b>D. Presencia femenina en la convivencia socio-religiosa.....</b>	<b>85</b>
1. La cuestión del género en Puchaurán .....	87
<b>E. Encuentro con la cultura religiosa .....</b>	<b>90</b>
<b>III. LA FE COMPARTIDA EN COMUNIDAD.....</b>	<b>93</b>
<b>A. La Organización Laical y la Práctica Religiosa.....</b>	<b>93</b>
1. El legado misionero .....	93
2. Puchaurán necesita una iglesia. ....	94
3. Los continuadores de la herencia músico-religiosa.....	98
a. El fiscal .....	98
b. El patrón .....	99
c. Las rezadoras: Transmisoras del legado religioso-musical .....	101
<b>B. El Rosario: una forma de comunicación con lo sagrado.....</b>	<b>110</b>
1. El Rosario. Una devoción mariana .....	110
a. Definición .....	110
b. El origen .....	110
c. Desarrollo histórico .....	112
2. Los misterios .....	113
a. Misterios gozosos. ....	113
b. Misterios dolorosos .....	114
c. Misterios gloriosos.....	114
d. Juan Pablo II. Misterios luminosos .....	115
3. Origen de las oraciones del Rosario .....	116
a. El Padrenuestro .....	116
b. El Avemaría.....	117
c. El Gloria Patri .....	117
d. La Salve .....	117
e. Las Letanías Lauretanas .....	119

<b>C. La Novena.....</b>	<b>120</b>
1. Definición.....	120
2. El origen.....	120
3. El ciclo novenario.....	122
4. El novenario.....	126
<b>IV. LOS CANTOS DEL ROSARIO.....</b>	<b>133</b>
<b>A. El Rosario al Ritmo de Alabanzas.....</b>	<b>133</b>
1. Función del canto religioso.....	133
2. Antecedentes de los cantos del rosario.....	133
3. Características del canto oracional.....	134
<b>V. CONCLUSIONES.....</b>	<b>137</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>140</b>
<b>APENDICES.....</b>	<b>147</b>
<b>I. SECUENCIA DEL ROSARIO CANTADO Y LA NOVENA.....</b>	<b>147</b>
A. Primera parte del rosario. Fórmulas introductorias.....	147
B. Oraciones que anteceden el canto o rezo de los misterios.....	148
C. Los Misterios.....	150
D. Introducción de la Novena.....	160
E. Segunda parte del rosario.....	163
F. Oraciones finales:.....	164
<b>II. Clasificación de los cantos del rosario.....</b>	<b>165</b>
A. Cantos propios del rosario.....	165
B. Cantos de novena.....	173
C. Cantos de alabanza.....	183
D. Cantos funerarios.....	197
<b>III. DOCUMENTOS AUDIOVISUALES.....</b>	<b>205</b>
A. Registro Auditivo.....	205
B. Registro Audiovisual.....	207

## Resumen

En el desarrollo de esta tesis me he propuesto acercarme a algunos aspectos de la religiosidad y su práctica músico ritual experimentada en una localidad específica, lo que he realizado a través del encuentro personal en un contexto cultural lejano, aunque no ajeno a mis propios intereses religiosos.

La estructura de esta investigación consta de cinco partes o capítulos que reflejan, de cierto modo, mis interrogantes surgidas de las vivencias compartidas a lo largo de más de diez años escudriñando la cultura socio-religiosa de la localidad de Puchaurán.

En la primera parte abordo la revisión bibliográfica acerca de la presencia colonizadora en el archipiélago, en cuyo proceso se inscribe el trabajo evangelizador realizado por diversas órdenes misioneras, principalmente la de los jesuitas, de la que se destaca el método conocido como misión circular y su sensibilidad antropológica hacia los pueblos indígenas.

El siguiente capítulo está destinado a describir el entorno geográfico y social de la localidad, donde el rol femenino es, actualmente, preponderante. También aquí reviso algunos factores relacionados con los cambios culturales experimentados en el último tiempo, como también el comportamiento que dice relación con la percepción temporal que parece regular el transcurso de la vida de esta comunidad.

El capítulo tercero, en su primera parte, incluye la historia religiosa local, la organización y función de la comunidad laica. En las partes siguientes, B y C, reviso los antecedentes histórico-bibliográficos acerca de la existencia del rosario y la novena.

En el capítulo cuarto reviso los antecedentes y las principales características del material musical, cuya función religiosa tiene lugar en los distintos novenarios que se realizan en esta localidad.

La quinta parte corresponde a las conclusiones en las que, de manera general, presento la síntesis de los contenidos abarcados en esta investigación.

Por último, incluyo un apéndice que consta de tres partes. En la primera doy cuenta de la secuencia desarrollada en la práctica del rosario cantado. En la segunda propongo un orden clasificatorio de los cantos e incluyo el texto completo con su línea melódica básica en una transcripción prescriptiva. Los cantos que se incluyen en este apéndice corresponden a grabaciones realizadas durante el desarrollo de los novenarios, tanto patronales como funerarios. Este repertorio, aunque es una muestra representativa de los cantos practicados por la comunidad puchauranina, no pretende ser exhaustiva, por cuanto cada rezadora posee un repertorio que puede exceder la necesidad de los novenarios de esta localidad. En la tercera parte, para un mejor acercamiento y comprensión de los comportamientos músico-religiosos, presento documentos audiovisuales con ejemplos de la localidad, de entrevistas y del contexto ceremonial del que forma parte el canto religioso.

# INTRODUCCIÓN

## 1. Razones que motivaron el tema

El valioso patrimonio cultural que guarda Chiloé, despertó siempre mi interés. Mi acercamiento a la cultura chilota fue a través de la música festiva de tradición oral; sus cantos y danzas me cautivaron por la fuerza y el vigor que irradian y que denotan la pujanza de este pueblo, la misma con que enfrentan el diario vivir, el que demanda de toda su tenacidad.

Un intento de conocer más de cerca la realidad musical de Chiloé me permitió realizar algunas investigaciones empíricas tendientes a obtener información sobre cantos y danzas. Sin embargo, mi quehacer investigativo se sistematizó y desarrolló cuando, una vez egresada de la carrera de Pedagogía en Educación Musical, en 1978, pasé a formar parte del equipo de investigación, perteneciente al Departamento de Investigaciones Musicales de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile, dirigido, en ese tiempo por el profesor Manuel Dannemann y, posteriormente, 1980, por el musicólogo Samuel Claro Valdés. Ese trabajo continuó con el profesor Samuel Claro en el Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica, al cesar, en 1981, la existencia del Departamento de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile.

Trabajar en diversos proyectos relacionados con las manifestaciones culturales me llevó, no sólo a los lugares más recónditos de mi país en busca del conocimiento y comprensión de las múltiples expresiones que constituyen el acervo de la tradición oral, sino que, además, a relacionarme y respetar a las personas que cultivan y mantienen estas tradiciones.

En 1993, ingresé al recién creado Magíster en Musicología, en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile,<sup>(1)</sup> lo que me proporcionó la posibilidad de formalizar estudios musicológicos que avalaran las tareas de investigación que había venido realizando. Iniciados dichos estudios surge la interrogante acerca del proyecto de tesis. Años antes había conocido de oídas el rosario cantado en Chiloé, pero las dificultades para realizar un estudio de esa naturaleza en un lugar tan lejano no eran menores, y decidí, entonces, optar por un tema que pudiera llevarse a cabo en mi lugar de residencia, esto es, la ciudad de Santiago. Así, durante el primer año de magíster me aboqué al estudio del corrido mexicano en el Santiago urbano.<sup>(2)</sup>

No obstante la facilidad que implica una investigación en Santiago mismo, el tema de los rosarios cantados rondaba intensamente en mi mente. Me vi enfrentada, entonces, a la disyuntiva de continuar con el estudio del corrido o postular como tema de tesis los cantos del rosario chilote.

Un viaje al archipiélago a fines de octubre de 1994, me puso en contacto con las devociones del día 1 de noviembre, donde la religiosidad del pueblo chilote me fue revelada en el novenario y ritos funerarios que se realizan en los diversos cementerios a donde acuden los deudos, quienes, junto con arreglar las tumbas de sus familiares fallecidos, les ofrecen oraciones y cantos religiosos. Si bien es cierto que conocía esas prácticas a través de fuentes orales, la observación presencial junto con escuchar las plegarias cantadas sonando como una verdadera polifonía sacra, fue suficiente estímulo para elaborar un nuevo proyecto de tesis que diera cuenta de esta práctica musical.

Mi experiencia religiosa adhiere a la tradición católica romana, y con esa visión me vi enfrentada al primer rosario cantado que observé en Chiloé. Gratamente sorprendida por esta forma de expresar la fe, quise conocer más directamente los fundamentos y antecedentes que han permitido que en estos lugares se evidencie una práctica religiosa que

---

<sup>(1)</sup> Gratamente recibí la invitación a postular del doctor Juan Pablo González, coordinador, por ese entonces, del plan de Magister.

<sup>(2)</sup> Durante ese tiempo logré reunir un importante material y me interioricé de una realidad musical que, no por estar ausente de los ranking de popularidad es menos importante para sus muchos adherentes que siguen fielmente, tanto a los programas radiales como a los grupos dedicados a este género musical.

dista bastante de las devociones del catolicismo oficial. Pude así, adentrarme en la práctica religiosa que es la resultante del proceso evangelizador que fundó la actividad músico-religiosa en el archipiélago durante el período colonial y cuya práctica está plenamente vigente y sostenida por la organización laica, proveniente, también, de los tiempos misionales.

Desde esta perspectiva, entonces, mi objetivo fue describir el repertorio contenido en el rosario cantado, revisar la historia misional que dio origen a las prácticas religiosas y explicar la valoración que la comunidad otorga hoy día a los contenidos espirituales que inciden en sus comportamientos socio-culturales.

El trabajo aquí expuesto quiere ser un aporte a la valoración del patrimonio músico-religioso conservado en la memoria de la comunidad puchauranina.

## **2. Marco teórico**

La dimensión material de la música es el sonido. En cuanto a fenómeno físico-acústico, la música debe atender a cuestiones morfológicas y estructurales para organizar la sucesión temporal del evento musical. En tanto creación humana, la experiencia sonora se expresa en la múltiple figuración de los sonidos, cuya objetividad concreta se traduce en elementos sensibles que conducen a experiencias estéticas. Sin embargo, la comunicación musical, más allá de la percepción auditiva, se vincula con prácticas socio-culturales donde adquiere un significado que trasciende el enfoque técnico musical, y le otorga al proceso de creación e interpretación una función socializadora que responde a necesidades e intereses particulares y comunitarios de los individuos de cada contexto cultural.

En palabras de Cruces, la música permite canalizar las distintas necesidades expresivas que se viven en el mundo social:

[...] recuerdos, pertenencia a grupos, redención religiosa, pasiones [...] poder, identidad [...] trivialidad etc. La música contiene, evoca y construye todos esos mundos de experiencia, a través de la relación íntima que establece entre patrones sociales y patrones sonoros, con una

eficacia extrema y misteriosa que no podemos dejar de calificar como una verdadera magia social.<sup>(3)</sup>

Esta múltiple funcionalidad de la música, da cuenta de la diversidad de enfoques con los que se puede acceder, no sólo a las estructuras sonoras, o a los procesos teóricos, sino que también a vincular toda práctica musical al comportamiento social. De esta manera, las manifestaciones socio-musicales, junto con responder a intereses meramente recreativos satisfacen también las necesidades espirituales.

Conciente del valor que el ejercicio investigativo otorga a los procesos activos, en los cuales las personas experimentan comunitariamente la música, la investigación que he llevado a cabo se inserta en el universo músico-religioso donde se aborda el contexto socio-cultural de la localidad de Puchaurán.

El estudio llevado a cabo en esta localidad, me ha permitido observar el comportamiento religioso, que, visto como un hecho total, es una realidad viva que se traduce en creencias específicas, y que encuentran su forma en rituales polisémicos que comunican no sólo mensajes sobrenaturales, sino que, también son depositarios de todo lo que materialmente inquieta y acontece dentro de la compleja red socio-cultural. La revisión diacrónica permite observar lo religioso dentro de la dualidad histórica dada por la religión oficial y la llamada religiosidad popular. En este paralelismo se articula la supervivencia de prácticas arcaicas que conviven en el tiempo actual con las nuevas propuestas litúrgicas de la iglesia oficial. De este modo, cuando se realizan los novenarios, que son instancias de mayor vivencia religiosa, y donde la institución eclesiástica no tiene participación, el ritual y los cantos corresponden a los conservados y transmitidos generacionalmente. Sin embargo, cuando interviene la iglesia oficial, esto es, en la misa con que finaliza el novenario, se desarrolla el ritual propio de la liturgia católica universal, donde las oraciones y, principalmente los cantos, son tomados del siempre renovado cantoral conocido y difundido por todas las diócesis del país, los que, aunque muchas personas del lugar conocen, no son utilizados fuera del contexto de la misa.

---

<sup>(3)</sup> Francisco CRUCES, *Niveles de Coherencia Musical*, 1998:36

Para el desarrollo de esta investigación me he propuesto un camino abierto, que ha ido recogiendo, dentro de sus límites, la realidad humana que se expresa en las formas religiosas a través de las cuales se ha ido elaborando esa búsqueda del sentido trascendente de su existencia. Así, he puesto mi atención, tanto en fuentes orales que corresponden a entrevistas y conversaciones con las rezadoras y la comunidad de Puchaurán, como en fuentes escritas cuya revisión bibliográfica abarcó fuentes primarias y secundarias. De este modo he podido obtener informaciones acerca del ámbito socio cultural y del entorno religioso que da cuenta de vestigios histórico-misionales entroncados en expresiones musicales recreadas en cada novenario.

El punto de partida fue circunscribir esta investigación a una localidad específica, donde las actividades del trabajo de terreno se centraron en comprender los procedimientos de la práctica musical y religiosa, las formas de aprendizaje, transmisión y preservación de los cantos, además del rol y status de las rezadoras. La búsqueda de tales antecedentes me condujeron, obligadamente, a las rezadoras, quienes son las portadoras, tanto del corpus doctrinario como del repertorio músico-oracional.

A través de la convivencia y permanencia reiterada, durante los viajes realizados entre los años 1995 y 2006, pude establecer lazos comunicativos e involucrarme afectivamente en la vida cotidiana, tanto entre familias de rezadoras como en la comunidad puchauranina. Establecidos estos nexos di comienzo a la observación y registro de las creencias y prácticas religiosas de esta localidad. Pude, así, introducirme en el conocimiento de las devociones que contienen el rico acervo de oraciones y cantos que constituyen los pilares que sostienen la dimensión espiritual de esta comunidad: el novenario y el rosario cantado. De máximo interés para mí era recabar información acerca del rosario cantado, que tiene lugar en los novenarios de ánimas y en las festividades patronales, realizadas según el calendario determinado por las imágenes que posee la iglesia y que cuentan con una patrona encargada de su novenario, además de la novena de ánimas, que, aunque no se tiene una imagen específica, la fiscalía realiza el novenario que culmina el día 1 de noviembre en el cementerio donde los deudos visitan a sus familiares fallecidos y ofrecen cantos y oraciones por las almas que han partido de este mundo.

Las prácticas religiosas y los cantos devocionales, están absolutamente ligados a la realización de un novenario, que es un acontecimiento importante para la comunidad de Puchaurán, sea, o no, con rosario cantado, en la iglesia o en un domicilio particular. Habitualmente participan sólo los vecinos de la localidad, de manera que mi presencia entre ellos, en un comienzo, no pasaba inadvertida, más aún estando en compañía de los familiares del patrón de la imagen protectora de la localidad. Este privilegio me facilitó el acercamiento a las rezadoras más importantes las que, luego de conocer el motivo de mi presencia en el lugar, se mostraron deseosas de compartir sus valiosos conocimientos.

Las primeras observaciones me indicaron que la presencia femenina ejercía un notorio liderazgo, tanto en la organización, desarrollo y participación de todo el evento religioso. Posteriormente pude comprobar la pasividad de los participantes masculinos en todo lo que dice relación con los asuntos religiosos, los que, paulatinamente han sido asumidos por las mujeres, quedando los hombres relegados a una participación menos activa. Esta situación me fue, en cierto modo, favorable, pues siendo yo también mujer, la comunicación fluyó sin las trabas que, a veces, establece la diferencia de géneros. El haber trabajado preferentemente con mujeres, significó adentrarme en la cotidianeidad, de la que me permitieron formar parte, al transmitirme su valiosa herencia músico-religiosa, como asimismo sus desvelos y anhelos. De las largas horas compartidas con cada una de las rezadoras, rescato, principalmente, el valor de la afectividad que siempre acompañó nuestros encuentros. Este valor, tan natural y propio de la relación femenina, se tradujo en la preocupación recíproca por incorporar en nuestras conversaciones desde las experiencias domésticas hasta los sentimientos amistosos, familiares y religiosos.

De manera más directa mi relación con el mundo religioso-femenino la experimenté con la señora Orfelía Barría, en cuyo hogar tuve la suerte de ser acogida, y la señora Irma Bahamonde <sup>(4)</sup>. Dos de las rezadoras con mayor experiencia, con quienes comencé las primeras indagaciones sobre los cantos. Con la paciencia de verdaderas maestras me fueron mostrando el repertorio, no sólo conocido por ellas, sino que por todas las rezadoras y, también, por la comunidad puchauranina. Tanto en los momentos de descanso como en

---

<sup>(4)</sup> En Puchaurán el apellido Bahamondes no lleva “s” final.

medio de las labores domésticas, la señora Orfelía y la señora Irma me explicaban el significado de cada canto. Estos deben cantarse según sea su contenido, que puede ser una oración, una alabanza, un canto de ángel o uno funerario. Ellas dicen: “ La rezadora debe saber con que sentimiento se entona cada canto”.

El encuentro con estas importantes rezadoras, como asimismo con todas las que conocí, me permitió conocer la importancia que se atribuye a los textos escritos, pues consideran que ellos contienen enseñanzas que deben normar su vida. Por ejemplo, en la tercera estrofa del gozo de Fátima se lee:

Las modas arrastran  
al fuego infernal:  
vestid con decencia  
si os queréis salvar.

En algunas conversaciones, este texto se tomaba de ejemplo para comentar la excesiva liviandad del vestuario moderno. Respecto de la procedencia de los cantos, hay acuerdo unánime en señalar que son “muy antiguos” y que fueron enseñados por “los primeros misioneros”, por esta razón se le asigna un gran valor a su preservación, puesto que ellos responden a cada necesidad de sus prácticas religiosas.

Estas expresiones religiosas se insertan en el concepto de religiosidad popular. Las manifestaciones religiosas contenidas en esta denominación, han sido consideradas, por mucho tiempo, un remanente arcaico, sin embargo, la nueva orientación pastoral iniciada con el Concilio Vaticano II, entre los años 1959 y 1965, las Conferencias Episcopales de Medellín Colombia, en 1968, y de Puebla, México, en 1979, alertaron al magisterio eclesiástico para revisar el alcance de estas prácticas, que la iglesia, en su búsqueda de avanzar hacia la modernidad, había, no sólo descuidado, sino que en muchos ámbitos religiosos rechazado. El proceso de revalorización del catolicismo popular reconoce que en esas expresiones desarrolladas autónomamente, aunque sin perder el vínculo con el oficialismo, se encuentran las reservas espirituales que revitalizan la fe y la participación comunitaria de los fieles. Para el sociólogo Pedro Morandé,

La religiosidad popular no es una anomalía, una especie de isla en medio del mar de la secularización. Ella es más bien una forma de expresividad no distorsionada de nuestro núcleo cultural [...] ha sido ella la que ha vuelto a recentrar la discusión intelectual acerca de la cultura

religiosa. La iglesia ha recuperado su propia tradición y herencia y con su propia historicidad ha dejado abierta la puerta para que toda la intelectualidad, creyente o no creyente, tenga acceso al estudio de las profundidades de nuestro ethos cultural.<sup>(5)</sup>

### **3. La religiosidad popular. Un sistema de creencias comunitarias**

#### **3.1. Discusiones sobre el tema**

El fenómeno religioso católico conocido como religiosidad popular, involucra a un conjunto de prácticas peculiares condicionadas por factores ambientales, históricos y sociales. Esta forma de experimentar la religión interpela a la docta teología respecto de su misión evangelizadora, pastoral litúrgica y catequética, por cuanto sus complejas manifestaciones externas parecen no aceptar la influencia doctrinal oficial y se desarrollan en la periferia del recinto eclesial.

La religiosidad popular ha debido sobrepasar múltiples escollos antes de que el mundo intelectual reparase en la riqueza contenida en esas devociones que nada tienen de rutinarias y que privilegian lo simbólico y la afectividad comunitaria. Los detractores de este fenómeno han cuestionado la ambigüedad de los conceptos de religiosidad y popular, sobre todo el término popular, pues involucra el concepto de pueblo, pudiéndosele confundir con la clase social más desposeída, en consecuencia de que las diversas acepciones de este concepto traspasan todos los ámbitos sociales.

Las manifestaciones de la religiosidad popular son sobradamente conocidas por quienes se interesan y opinan, a favor o en contra, respecto a la autenticidad de los valores religiosos representados en esas expresiones, pues muchas veces es considerada como una deformación de la religión católica, o resabios de creencias provenientes de religiones precristianas.

Aunque hay unanimidad en reconocer cuando se está en presencia del fenómeno en cuestión, no existe una manera unívoca para referirse a él, debiéndose recurrir a diversas formas de denominación: catolicismo popular, piedad popular, religión del pueblo, folklore

---

<sup>(5)</sup> Pedro MORANDÉ, *Ethos Cultural y Religiosidad Popular Latinoamericana*, 1989: 245

religioso, etc. Cualquiera que sea el nombre con que se la quiera identificar, la religiosidad popular es, estrictamente, una expresión de fe que responde de esa manera activando los lazos que la vinculan, transitoriamente, a la iglesia organizada. Quienes participan de la religiosidad popular se sienten, absolutamente parte del sistema de creencias religiosas católicas por el sólo hecho de ser bautizados en esta religión. Su escasa participación en los actos litúrgicos oficiales no menoscaba su adhesión y pertenencia a la iglesia institucionalizada, aunque al interior de ésta se considere a estas expresiones religiosas en una fase primaria respecto de la madurez que la jerarquía eclesiástica aspira para sus adherentes.

La religiosidad popular es la forma como se expresa religiosamente el pueblo latinoamericano o las grandes masas que tienen escaso cultivo religioso, por falta de una mayor atención por parte de la iglesia institucional o porque las masas no buscan un cultivo mayor [...] <sup>(6)</sup>

El hombre de toda las épocas ha reconocido intuitivamente un orden divino. Cada cultura posee un panteón que recoge las expectativas trascendentes del creyente. Las vivencias religiosas son, en definitiva, una respuesta de fe comunicada entre el pueblo creyente y Dios, el Ser Supremo en quien creen. En la religiosidad popular esa comunicación personal y social esta fuertemente motivada por deseos de seguridad y gratitud a la divinidad. La religiosidad popular derivada particularmente del cristianismo católico, está presente en la iglesia oficial europea, desde los primeros siglos. La aparición del cristianismo implica cristianizar creencias y prácticas profundamente arraigadas en los diversos pueblos donde la nueva religión comienza a expandirse. El teólogo Juan Antonio Estrada aporta interesantes antecedentes sobre la conformación de este fenómeno, específicamente en la época del imperio romano en donde se advierten formas distintas de vivir la fe entre la clase ilustrada de ese tiempo y el pueblo. A juicio de Estrada, el desarrollo del cristianismo prospera interactuando con la fe y los elementos culturales propios de esa época. Sin embargo, tal convivencia es alterada en el período medieval cuando se inicia el proceso de secularización y sectores de la sociedad y de la cultura restan atención a las propuestas religiosas institucionales, provocando la división entre la liturgia oficial y las devociones populares :

---

<sup>(6)</sup> Manuel MARZAL, *Interpretación de la Religiosidad Popular*, 1975: 78.

Durante los tres primeros siglos el cristianismo es una iglesia minoritaria y perseguida, constituida por una red de iglesias locales que tienen una gran conciencia de pertenencia y de comunidad. Son iglesias en las que el pueblo juega un gran papel en interacción con el clero y los mismo representantes de la iglesia tienen una gran cercanía a las comunidades y frecuentemente provienen de extracción popular. Esto se refleja en una cantidad de prácticas y estructuras que posibilitan una gran convergencia entre la institución eclesial y el pueblo [...]. La religiosidad popular y la institucional u oficial no existen como entidades diferenciadas en los primeros siglos del cristianismo, lo nuevo es la separación primero, el distanciamiento luego y la oposición final que se ha dado en las épocas posteriores de la iglesia. Esa evolución se debe, entre otras causas, a la de la iglesia misma, que se clericaliza y progresivamente aleja a sus ministros de la cultura y de la religiosidad popular [...]. La clericalización de la iglesia y el distanciamiento clero-pueblo es uno de los factores más importantes para comprender el desarrollo de la religiosidad popular al margen, cuando no enfrentada, de los clérigos y la religiosidad oficial [...]. A esto hay que añadir otros factores que son determinantes: la iglesia conserva el latín como lengua oficial, tanto para la enseñanza como para el culto, mientras que el pueblo cada vez la comprende menos. La participación en los sacramentos se reducen a un mínimo y la liturgia se clericaliza. Se crean vestiduras litúrgicas según la moda romana y se establecen tiempos y colores litúrgicos, así como minuciosos rituales que determinan con detalle la forma de celebrar el culto.

Este se institucionaliza y se aleja de la cultura popular [...] los ministros se convierten en los únicos protagonistas: pasamos de la liturgia y arquitectura basilical a las nuevas iglesias que separan el presbiterio (reservado al clero) del pueblo; el altar se pone de espaldas a la asamblea y se introducen muchas oraciones en silencio [...] Se instaura así una praxis en la que los ministros celebran y el pueblo ve y oye pasivamente la celebración litúrgica. El culto deja de ser el centro de la religiosidad y se multiplican las devociones a las reliquias, peregrinaciones y cultos a los santos protectores [...] Es en esta época cuando podemos hablar de una separación entre la religiosidad popular y la formación de una religiosidad institucional, y de una liturgia y vida sacramental progresivamente diferenciada de la primera. <sup>(7)</sup>

### 3.2. Estudios de la religiosidad en Chile

El desarrollo histórico del catolicismo en América, y en particular en Chile, se inicia a partir de la evangelización hispánica en nuestro continente con el trabajo de los misioneros que acompañan el proceso de descubrimiento y conquista. El encuentro de la cultura europea con la cultura americana produce el mestizaje en el que se funda la identidad cultural y religiosa de Latinoamérica y de ahí, también, surgen las raíces del fenómeno de la religiosidad popular. Dicho encuentro tiene su más acabada manifestación en los siglos XVI, XVII y XVIII.

La acción evangelizadora de la iglesia permite la incorporación masiva de los pueblos conquistados sin que estos lleguen a abandonar del todo sus antiguas prácticas religiosas, de las que conservan algunos elementos simbólicos que introducen en la nueva fe. Tales

---

<sup>(7)</sup> Juan ESTRADA, *El Reto de la Religiosidad Popular a la Teología*, 1989: 261-265

prácticas, además de las devociones populares que traen los propios conquistadores, van conformando el fenómeno religioso popular a través del cual se inserta el cristianismo en este nuevo mundo. Este cristianismo es experimentado por las comunidades nacientes con gran espontaneidad, y permite la superposición de fiestas y divinidades católicas con los ritos dedicados a dioses e ídolos prehispánicos. La música y el bullicio nunca están ausente en las celebraciones religiosas que se realizan sin oposición de las autoridades eclesiásticas. Según lo señala Guarda:

En el análisis histórico de nuestra religiosidad debe tenerse presente, además, el caso de la práctica oficial, la misión urbana y la misión rural y, en consecuencia, la práctica popular. Todo esto coexiste armoniosamente en los siglos XVI y XVII, donde hay una gran amistad entre lo oficial y lo popular, lo urbano y lo rural. [...] Los bailes culturales no eran exclusividad popular o de ambiente rural; eran un elemento oficial de la liturgia más calificada. En el monasterio de las Agustinas en Santiago, las novicias bailaban con trajes especiales delante del Santísimo Sacramento expuesto.

[...] La Ilustración producirá paulatinamente la ruptura de este orden y la coronará la independencia. Parece que la mentalidad española fue propicia a estas manifestaciones integradas. La ruptura política con España generará el rechazo de todo lo español. Se mirará hacia lo francés, se admirará el purismo de la expresión gala y se trasplantará a Chile en los medios sociales altos. Los medios populares continuarán fieles a la tradición española popular y en los siglos XIX y XX se despertará frente a un divorcio que nunca existió en épocas anteriores<sup>(8)</sup>

En nuestro país, el interés por el estudio y la valoración de las manifestaciones de la religiosidad popular, por parte de la teología y del clero en general, sólo empieza a tener importancia a partir de la década del 60. La realidad en que se inserta la religiosidad popular comienza a ser develada por las ciencias sociales que mueve a antropólogos, sociólogos e historiadores a adentrarse en su problemática:

En un comienzo la sociología llama la atención sobre el tema. Los sociólogos, buscando comprender la presencia de la Iglesia Católica en Latinoamérica como hecho sociológico, se encuentran con el fenómeno religioso popular. El primer momento está marcado por la distancia, casi reticencia, para luego transformarse en una veta de insospechada importancia, tanto para las ciencias sociales como para la teología y la actividad pastoral.<sup>(9)</sup>

En este período se discute en los ámbitos socio-políticos acerca del desarrollo de América Latina, considerado un continente subdesarrollado tanto en sus estructuras sociales y culturales, como también religiosas.

La discusión en torno a este tema indirectamente contribuyó al descubrimiento y tratamiento reflexivo de la religiosidad popular [...] Un punto central de ese modelo

---

<sup>(8)</sup> Gabriel GUARDA, *Raíces de la Religiosidad Popular de América Española*, 1975: 11-16

<sup>(9)</sup> Cristián JOHANSSON, *Religiosidad Popular entre Medellín y Puebla*, 1990:34

(desarrollista) consistía en lograr la modernización de Latinoamérica. Este continente juzgado atrasado debía ser puesto al día. Las estructuras y valores considerados como una rémora para el progreso debían transformarse con el objeto de lograr el desarrollo económico. En consecuencia, también muchos aspectos religiosos debían modernizarse y secularizarse.

En relación con el tema de la religiosidad popular se puede apreciar que confluyeron en ese período [...] dos tendencias. Por una parte el proyecto desarrollista [...] y por otra parte el movimiento de renovación que se había ido gestando al interior de la iglesia católica y que tuvo su expresión visible en el Concilio Vaticano II. Estas tendencias convergen en América Latina y el descubrimiento de la religiosidad popular resulta ser fruto de esa confluencia. Es necesario mostrar que el interés eclesial por contribuir al proceso de modernización lleva, sin habérselo propuesto, al encuentro con la religiosidad popular <sup>(10)</sup>.

En la vida de la iglesia se intensifican los estudios relacionados con la problemática social, como una forma de integrarse a un mundo que camina rápidamente a la secularización. Surgen, así, documentos que conforman la llamada Doctrina Social de la Iglesia, que ratifican la voluntad de hacerse presente en el mundo del trabajo y, por ende, acercarse a las manifestaciones populares que motivan el interés de la sociología religiosa.

La preocupación de la iglesia por el tema social, conlleva el interés por las expresiones populares, cuyo reconocimiento y valoración en la década antes mencionada, se deben a la postura que adopta la iglesia a raíz de las discusiones surgidas en el Concilio Vaticano II convocado el año 1959 y desarrollado entre los años 1962 y 1965.

Aunque la expresión, religiosidad popular, no figura en los documentos del Concilio Vaticano, se reconocen en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, indicios que contribuyen a una apertura y revisión del fenómeno cuando aborda, brevemente, algunas consideraciones sobre la fe y la cultura:

La iglesia, fiel siempre a su propia tradición y consciente, al mismo tiempo, de su misión universal puede entrar en comunión con las diversas civilizaciones; comunión que enriquece tanto a la propia iglesia como a las diferentes culturas [...] Con las riquezas de lo alto fecunda desde dentro las cualidades espirituales y las tradiciones de cada pueblo y de cada edad. <sup>(11)</sup>

Las conclusiones del Concilio Vaticano II, son producto de la revisión a que es sometido todo el quehacer eclesial, visto desde el interior de la misma iglesia. El resultado de esta revisión produce como consecuencia, entre otras, la renovación de la

---

<sup>(10)</sup> Cristián JOHANSSON, *Religiosidad* : 33-34

<sup>(11)</sup> *Gaudium et Spes*, Segunda parte, Capítulo II, Sección 2, N° 58

liturgia y la pastoral catequética. Dicha renovación se consolida posteriormente cuando el episcopado eclesiástico se reúne en cada diócesis para incorporar los acuerdos propuestos por el Concilio, considerando las múltiples realidades culturales de cada continente y de cada país. En el caso de América Latina tiene gran repercusión la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se reúne en la ciudad de Medellín, en Colombia, el año 1968, donde la relectura de los documentos conciliares confirma que la orientación de la iglesia debe dirigirse hacia un pueblo creyente, que tiene distintas motivaciones para su acercamiento a esta iglesia, y que reclama una participación más activa, tanto en las prácticas como en la propia conducción de la iglesia.

El documento de Medellín , aunque no hace mención a las devociones marianas, tan profusamente difundidas en multitud de santuarios dedicados a la Virgen, reconoce la profundidad de los sentimientos religiosos, que se viven al margen de la iglesia en la llamada religiosidad popular y se destaca en este documento la importancia que atribuye a esta materia.

Los estudiosos coinciden en señalar que a partir del mencionado Concilio se genera una nueva postura en la iglesia con respecto a la religiosidad popular. Diversos documentos postconciliares son un buen referente para su estudio, tal como se puede apreciar en el documento que contiene las conclusiones de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, conocido como Documento de Puebla, por haberse realizado en esa ciudad mexicana, el año 1979, donde puede verse ya una mayor preocupación en la revisión y definición de esta temática:

Por religión del pueblo, religiosidad popular o piedad popular, entendemos el conjunto de hondas creencias selladas por Dios, de las actitudes básicas que esas convicciones derivan y las expresiones que las manifiestan. Se trata de la forma o de la existencia cultural que la religión adopta en un pueblo determinado. [...] La religiosidad del pueblo, en su núcleo, es un acervo de valores que responden con sabiduría cristiana a los grandes interrogantes de la existencia.<sup>(12)</sup>

La Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, del Papa Paulo VI, es otro documento oficial que se refiere a la religiosidad popular reconociendo sus debilidades y virtudes:

---

<sup>(12)</sup> Documento de Puebla, 1979, Capítulo II.3, N° 444

La religiosidad, hay que confesarlo, tiene ciertamente sus límites. Está expuesta frecuentemente a muchas deformaciones de la religión, es decir, a las supersticiones. Se queda frecuentemente a un nivel de manifestaciones culturales, sin llegar a una verdadera adhesión de fe [...] Pero cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe. Comporta un hondo sentido de los atributos profundos de Dios: la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante [...] <sup>(13)</sup>.

La adhesión de la iglesia oficial a las manifestaciones religiosas populares ha sido paulatina. Si bien es cierto que hoy día, muchas de las expresiones que hace un tiempo fueron abiertamente rechazadas, ahora son vistas como una importante reserva de valores, no es menos cierto que aún hay clérigos que se muestran reticentes a aceptar plenamente la religiosidad popular, al menos, no sin antes condicionarla. Otra parte del clero se muestra más cauteloso en su defensa, subrayando lo que puede contradecir la doctrina oficial, y rescatando los principios comunes que complementan y enriquecen la experiencia religiosa.

La importancia del estudio de la religiosidad popular no es sólo la de investigar unos hechos que son experiencia vivencial de numerosos católicos con el único objeto de evaluarlos, aprobarlos o criticarlos [...] En efecto, ha habido quienes han considerado la religiosidad popular como un subproducto de dudosa calidad del catolicismo. Se ha visto en ella una forma de contaminación de formas paganas, cuyo único destino aceptable sería el de erradicarlas. Reacción excesiva y desconocedora de la historia de la pastoral católica que ha sabido integrar los valores auténticos que hay en las expresiones populares, purificándolos pacientemente, cuando ello ha sido necesario. <sup>(14)</sup>

La religiosidad popular está siempre expuesta a un doble proceso: el de selección de las formas religiosas y la reinterpretación de ellas, agregando o cambiando el significado a las formas religiosas oficiales, de acuerdo a la manera como concibe el pueblo su relación con Dios y los seres que ocupan el centro de su vida religiosa. Esto no significa que su expresión religiosa deje de ser católica, por el contrario, esa forma de expresar la fe busca la mediación de los signos y símbolos del catolicismo, con quien la religiosidad popular comparte la doctrina y los dogmas, y, a través de esos signos, funde ambas realidades religiosas, la institucionalizada y la que su propio sentido de lo sagrado le sugiere, para elaborar con ellos las vivencias religiosas que afloran desde los más íntimos sentimientos espirituales y dejan que lo emocional prevalezca por sobre lo racional.

---

<sup>(13)</sup> Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*. Cuarta parte, N° 48:45

<sup>(14)</sup> Jorge MEDINA, *La Religiosidad Popular*, 1977:10

A pesar de que, tanto las manifestaciones oficiales como las populares son parte del mismo sistema de creencias, la iglesia formal advierte la tendencia en diversas devociones de la religiosidad popular, a configurar algunos rituales donde la sacralidad cristiana podría confundirse con elementos supersticiosos o mágicos, aspectos con que siempre se ha querido identificar a la religiosidad popular. El estudioso Manuel Marzal advierte sobre la necesidad de hacer claridad respecto de tales afirmaciones:

Un peligro serio de muchas formas religiosas populares es que se conviertan en una especie de magia. Aunque la ciencia social no ha encontrado criterios definitivos para distinguir la religión de la magia, ha señalado indicadores que expresan al menos la orientación de un fenómeno [...] Según tales indicadores, los fenómenos que entrañan manipulación de lo sagrado, que se realicen sólo con fines utilitarios, por un especialista al margen del grupo o para controlar fuerzas cósmicas sin ninguna referencia al comportamiento personal, puede decirse que tienen una orientación mágica. En cambio, los fenómenos que entrañan súplica a los poderes sagrados, que son celebratorios más que utilitarios, que se realizan por una comunidad de creyentes o que tienen clara referencia al comportamiento personal, puede decirse que tienen una orientación religiosa.<sup>(15)</sup>

De acuerdo a lo señalado por Marzal, las manifestaciones de la religiosidad popular no corresponden a fenómenos con orientaciones mágicas, por cuanto sus contenidos la remiten a la doctrina oficial, sin desconocer que las formas, tan expresivas, muestran un marcado devocionalismo y excesiva importancia del rito, lo que, de ninguna manera es un obstáculo para la valoración de lo sagrado, que es el fin último que persiguen estas prácticas rituales y sacramentales.

Respecto del rito, como medio de comunicación entre el mundo real y el mundo sobrenatural, hay que señalar su importancia en todo acto religioso, pero está expuesto al riesgo de convertirse en una relación mecánica, vacía de contenido si se transforma en un fin que imposibilita la comunicación con lo sagrado.

El rito es, junto con el mito, el elemento esencial de toda religión. El término rito designa las diversas acciones con que el hombre intenta entrar en contacto con la divinidad. Es la realidad siempre idéntica y obediente de un acto de culto, del que el hombre espera el bien invisible de la salvación [...] es el conjunto de ceremonias (bendiciones, unciones, genuflexiones, señales de la cruz) y de fórmulas (oraciones, himnos) con las que hay que cumplir una acción litúrgica determinada.<sup>(16)</sup>

---

<sup>(15)</sup> MARZAL, *Interpretación* : 82

<sup>(16)</sup> SEBASTIANI, *Religiosidad Popular*. 1995:863

### 3.3. Manifestaciones populares

Las expresiones externas que caracterizan a la religiosidad popular son actos realizados por el pueblo creyente para lograr beneficios espirituales o materiales. A través de medios culturales se expresa una dimensión religiosa que deja al descubierto la precariedad humana que se hace dependiente de fuerzas sobrenaturales de las que espera recibir respuestas a sus necesidades. La religiosidad popular es una fiesta compartida socialmente, donde no están ausente las vivencias místicas y el sacrificio, partes constitutivas de todo el fenómeno donde lo fundamental es el impulso a la entrega de si mismo a Dios, en la seguridad de ser acogido en esa dimensión que trasciende la pequeñez humana.

Este fenómeno busca manifestarse, preferentemente en espacios abiertos, cuando son manifestaciones masivas, adelante o cerca del templo, pero también hay expresiones más íntimas e individuales que se realizan en el interior de la iglesia. En este último lugar se desarrolla la parte más solemne de la festividad celebrada, que contrasta con la espontaneidad de lo que sucede en el exterior. Sin embargo, espontaneidad no quiere decir carencia de normas, pues los participantes se rigen por pautas de conductas que suelen ser más estrictas y respetadas que las liturgias y manifestaciones oficiales. Ahí todo está espacial y temporalmente ordenado.

Para materializar el encuentro de los creyentes con los seres venerados, recurren, no sólo a la palabra, sino que a todo el lenguaje corporal y gestual, que compromete, en la entrega de sí mismo, todo su ser. Por esta razón, la música, el canto y la danza son un medio propicio donde la palabra se funde en un canto-oración y la corporeidad en una danza ritual. De ahí que esa expresión sea portadora de una profunda espiritualidad que se nutre de múltiples ejercicios piadosos. Estos ejercicios, no obstante, mantienen una carga subyacente de rasgos fatalistas que permiten la adaptación a un destino adverso. Esta concepción determinista promueve la idea de que el destino ya está trazado por *alguien* y sólo queda aceptar la vida tal cual se presenta.

Otro rasgo distintivo de la religiosidad popular es el animismo, que se basa en la creencia y devoción en la vida del alma de los muertos. Esto se traduce en el extendido

culto a las *animitas*, la gran devoción a las almas del Purgatorio y la importancia que se da a las misas de difuntos. Es importante señalar, además, el valor preponderante que tienen las devociones hagiocéntricas y marianas, en desmedro de las cristocéntricas.

Todas estas devociones se concretan en las llamadas *mandas* o *promesas* que se pagan al poner velas delante de una imagen, ofrecer ramos de flores u ofrendas en dinero, hacer una peregrinación o bailar en santuarios en las fiestas patronales.

#### **4. Otras aproximaciones al estudio de las prácticas religiosas en Chiloé**

La cultura religiosa del pueblo chilote ha sido descrita por diversos estudiosos que se han adentrado en el tema privilegiando, fundamentalmente, el proceso evangelizador iniciado por los misioneros a partir del siglo XVII. La documentación revisada acerca de las prácticas devocionales de Chiloé, da cuenta de los antecedentes históricos que confirman la instauración en el archipiélago de la iglesia católica y su ingerencia en la creación de un nuevo orden espiritual.

El persistente enfoque histórico que presenta la abundante bibliografía sobre el tema misional en Chiloé, deja constancia de los sucesos sociales y religiosos acaecidos desde la llegada de los misioneros. Fuentes tan importantes como las Cartas Anuas <sup>(17)</sup> dan cuenta del origen y desarrollo de las tradiciones religiosas que cambiaron la cosmovisión del pueblo indígena.

La devoción del rezo del rosario se consigna entre las enseñanzas impartidas en las misiones circulares y aparece como una de las actividades con la que se daba inicio a las prédicas evangelizadoras: al alba se toca la campanilla, y la gente se recoge a la iglesia, habiendo ya cantado los niños y niñas las alabanzas a María Santísima; rezan el rosario, y luego el Padre misionero les predica. <sup>(18)</sup>

En la literatura disponible se puede constatar la importancia atribuida a los métodos evangelizadores, de los cuales el llamado misión circular, empleado fundamentalmente por los jesuitas, es al que se le atribuye los mejores logros por su sistemática acción proselitista.

---

<sup>(17)</sup> Fuentes primarias que contienen el registro de las actividades religiosas, noticias civiles y datos estadísticos, geográficos y demográficos de la orden jesuita, en los territorios destinados a misiones.

<sup>(18)</sup> Joseph HARTER, *Los Jesuitas de Chiloé*, 1610-1767, s/f: 19.

Importantes informaciones acerca de estas materias se obtienen gracias a investigadores como el sacerdote benedictino Gabriel Guarda <sup>(19)</sup> quién, junto con destacar la labor catequética de los misioneros, se refiere a la naciente organización laica que es, en definitiva, la que sostendrá el cuerpo doctrinario, del cual fiscales, patronos y rezadoras son los pilares fundamentales.

Otros escritos ofrecen interesantes descripciones de las festividades patronales, de manera especial, de la más connotada en el archipiélago que es la fiesta del Nazareno de Caguach y las fiestas de Cabildo. Sobre ellas baste mencionar los trabajos de Isidoro Vázquez de Acuña, <sup>(20)</sup> de Renato Cárdenas <sup>(21)</sup> y de Rodolfo Urbina <sup>(22)</sup>.

La revisión bibliográfica, sin embargo, presenta una carencia notable respecto de una de las tradiciones religiosas de profundo arraigo en las comunidades chilotas: el rosario cantado. Las fuentes que se refieren a esta devoción, aluden solamente al hecho de rezar, sin explicar la secuencia de oraciones y cantos que conlleva. Así, algunas publicaciones incluyen textos fragmentarios de algunas oraciones que son parte integrante del rosario, pero fuera de este contexto oracional. Sin embargo, algunos autores han tratado este tema e intentado describir aspectos medulares del rosario cantado. Vázquez de Acuña, ya citado, en el capítulo octavo destinado a la música sacra, se refiere al rosario cantado señalando que es una costumbre hogareña y obligado en los novenarios. Ordena el rosario a partir del canto Buenas Noches. Se excusa de incluir la música porque “desgraciadamente no ha sido recogida”. Terminado este canto, dice, se reza un acto de contrición, un Gloria Patri y el Ofrecimiento. Luego incluye el texto de los misterios Gozosos, Dolorosos y Gloriosos, aunque sin la música, a continuación de los cuales se cantan Las Tres Coronas, se recitan las Letanías Lauretanas y se concluye con la Salve chilota o Dolorosa. De éstas dos últimas hay transcripción de la línea melódica y del texto.

---

<sup>(19)</sup> Gabriel GUARDA, *Los Laicos en la Cristianización de América*, 1987: 55.

<sup>(20)</sup> Isidoro VÁZQUEZ DE ACUÑA, *Costumbres Religiosas en Chiloé y su Raigambre Hispana*, 1956

<sup>(21)</sup> Renato CÁRDENAS, *Caguach. Isla de la Devoción*, 1986.

<sup>(22)</sup> Rodolfo URBINA, *La Vida Cotidiana en un Pueblo de Chiloé*, 1991.

Para Carlos Lavín el rosario cantado “es el rito de todo hogar chilote [...] y cántico de rigor en las novenas”<sup>(23)</sup>. Nombra el canto Buenas Noches, las Tres Coronas, las Salves chilota y Dolorosa y señala que existen variantes melódicas en cada localidad. Agrega que se cantan los Misterios y que se alternan con las oraciones rezadas en conjunto. De la Salve Dolorosa incluye la línea melódica y sólo cuatro estrofas. En cambio la Salve chilota aparece con el texto completo además, de la transcripción del texto melódico.

El musicólogo Samuel Claro Valdés,<sup>(24)</sup> aunque tampoco entrega una secuencia del desarrollo del rosario, sí agrega interesante información musical. Repite que se canta el Buenas Noches, aunque no menciona que con él comienza el rosario. De los misterios señala que en su melodía se reconocen reminiscencias gregorianas. Respecto del Padrenuestro y las Avemarías señala que corresponden a un “recitado salmódico semientonado, que produce una bella confusión de voces”. También hace alusión a los tonos nasales de las voces femeninas. Por último da por concluido el rosario con el canto de la Salve chilota o Dolorosa, luego de las cuales se entona el Trisagio, del que incluye una estrofa.

Una secuencia más detallada de rosario cantado se encuentra en la última parte del Manual del Cristiano.<sup>(25)</sup> En el se deja expresa constancia de que se trata del rosario “según la costumbre de Chiloé”. En este texto, el acto de persignarse precede al canto de las Buenas Noches, del que se incluye el texto escrito completo. En seguida se reza el Señor Mío Jesucristo, le sigue el Ofrecimiento, oración dedicada a la Virgen por la conversión de los infieles y el alivio de las ánimas del Purgatorio. Continúa con los saludos de la Virgen, oración igualmente mariana. Agrega luego los misterios con su enunciado y las dos estrofas, sin señalar que estos misterios son cantados. Después de cada misterio se intercalan el Padre Nuestro, las diez avemarías, el gloria, y los saludos de la Virgen. Al finalizar el quinto misterio se canta Las Tres Coronas, se recitan las Letanías y se concluye

---

<sup>(23)</sup> Carlos LAVÍN, *La Música Sacra de Chiloé*, 1952: 77

<sup>(24)</sup> Samuel CLARO, *Oyendo a Chile*, 1979:64-66

<sup>(25)</sup> Sin nombre de autor. Texto publicado por la Diócesis de San Carlos de Ancud. Presentada por Juan Ysern de Arce, Obispo de Ancud Segunda edición del 30 de agosto de 1980: 267-272.

el rosario con el canto de la Salve chilota o Dolorosa de las cuales se incluye solamente el texto.

Aunque este último texto incluye las partes fundamentales del rosario, no contempla una serie de oraciones que se van intercalando, y que a veces, dependen de la sabiduría de la rezadora. Están ausentes, también, los cantos que pueden sustituir a la salve chilota, además del obligado Bendito y Alabado con que finaliza el rosario.

Las publicaciones citadas constatan la raigambre misionera de las devociones religiosas en el archipiélago, además de la persistencia del rosario cantado, cuyo repertorio músico-oracional está en función de los novenarios patronales y funerarios con que las comunidades expresan sus sentimientos socio- religiosos.

## **5. Metodología**

De acuerdo a los principios formulados en el marco teórico, el planteamiento metodológico de esta tesis está centrado en la contextualización del repertorio religioso y su práctica socio-musical. El proceso diacrónico de estas manifestaciones culturales, permite el enfoque histórico, en tanto que su reactualización en el tiempo presente, permite, también el enfoque etnográfico para describir el sistema cultural al que estas expresiones pertenecen.

Aunque comúnmente toda investigación se orienta por conceptualizaciones previas que enmarcan el objeto de estudio, esta investigación ha tenido un desarrollo ecléctico que me ha impedido usar planteamientos teóricos o categorías predeterminadas. Mas bien inicié este trabajo con total apertura a un universo sólo intuido, esto es: los cantos religiosos en el contexto de los novenarios, dejando que éstos me evidenciaran el tipo de aproximación metodológica más adecuado.

El trabajo de terreno da la posibilidad de observar el fenómeno en estudio en forma completa, pero esa totalidad sólo puede ser registrada parcialmente, porque los hechos no

suelen presentarse sucesivamente ni en un solo lugar. Por lo tanto he debido seleccionar el espacio, los momentos, las imágenes y los personajes más representativos del hecho cultural observado.<sup>(26)</sup>

La información obtenida por medio de los recursos audiovisuales, en la concurrencia a los novenarios o en las entrevistas personales, es una de las fuentes requeridas para el desarrollo de esta investigación, otras, tanto o más importantes que estas, han sido las conversaciones, extensas y amenas, en medio del quehacer doméstico y en un clima de cálida afectividad. También han sido complementarias a la observación de terreno, las fuentes bibliográficas, los documentos de archivo, libros y libretas utilizadas por las rezadoras para el aprendizaje o reforzamiento de la memorización de textos y cantos.

En la actualidad el uso de la tecnología, se presenta como un recurso indispensable para apoyar el trabajo de terreno. Sin ellos el investigador se expone a perder o alterar buena parte del material obtenido a través de la observación empírica registrada con medios rudimentarios. El uso de los medios audiovisuales contribuye a validar la investigación, por cuanto las grabaciones permiten que lo observado en terreno pueda ser reproducido tantas veces como sea necesario, una vez que se ha dejado la fuente original que provee la información, lo que es verdaderamente importante, tanto para el material auditivo como visual. Cualquier registro que descansa sólo en los apuntes o en la frágil memoria del investigador, me parece que atenta contra la veracidad de la información. De los recursos audiovisuales, creo que la video grabación es la que mejor da cuenta de los hecho que requieren detalles donde el sonido, el movimiento y la expresividad son parte integral para comprender una determinada manifestación cultural. Esto no significa restar importancia a la grabadora de sonidos que, al igual que la video grabación, permite su ilimitada reproducción. Igualmente importante es el registro fotográfico que tiene la cualidad de

---

<sup>(26)</sup> Cada vez que asistí a un novenario dediqué los primeros días a observar la ceremonia, sin hacer uso de los aparatos audiovisuales para no interferir el desarrollo del ritual religioso. Llegado el momento de utilizarlos, lo hice con la autorización previa del fiscal y patrones y con la mayor discreción para no distraer la atención de la comunidad participante.

congelar un instante que es irrepetible. Muy conveniente, también, ha sido contar con un software para editar las partituras que ilustran las notas musicales.<sup>(27)</sup>

Disponer de medios tecnológicos para reproducir un hecho musical, permite prescindir de las complejas técnicas notacionales. El análisis efectuado a los ejemplos musicales que se incluyen en la parte final de esta tesis, corresponde a transcripciones prescriptivas que acompañan los textos escritos. Los textos musicales se presentan a través de grabaciones y videos que sustituyen la exhaustiva simbología y proporcionan una audición y visualización más fidedigna de un evento músico-cultural.<sup>(28)</sup>

La participación en los novenarios han sido ocasiones en las que he tenido el privilegio de ser parte de un micromundo espiritual, donde la vida cotidiana queda en suspenso. En ese espacio sagrado sólo cabe exteriorizar sentimientos que resurgen de la más íntima profundidad. Es el tiempo de la renovación espiritual.

---

<sup>(27)</sup> Software Finale, versión 3.7.2

<sup>(28)</sup> Los materiales obtenidos a través de los medios audiovisuales los he compartido, tanto con las rezadoras como con los grupos familiares que han colaborado con mi trabajo investigativo. Fotografías, grabaciones de entrevistas y de voces cantadas, han sido motivo de revisión y comentarios, muy especialmente con quienes han sido informantes.

# **I. APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA CONQUISTA Y EVANGELIZACIÓN EN CHILOÉ**

## **A. El arribo a Chiloé**

La historia de la cristianización de América comienza a escribirse a partir de la conquista y colonización de los territorios, que, en nombre de la monarquía española, los conquistadores exploran y toman posesión desde comienzos del siglo XVI. Conquista y evangelización son procesos simultáneos que permiten el encuentro de dos mundos, hasta entonces desconocidos. La gran aventura iniciada por Colón, aunque murió pensando que había llegado a la costa este de la China, o sea a las indias orientales, abre nuevas perspectivas económicas para las decaídas arcas españolas, a la vez que materializa el propósito de propagar el cristianismo hasta los confines de un nuevo continente, donde los pueblos sometidos verán transformada tanto su convivencia social, como sus concepciones espirituales.

En Chile, una vez consolidada la colonización, principalmente en el territorio centro sur, el sueño de dominio territorial de los conquistadores no descansa, y las islas más allá del borde continental motiva sus mejores afanes para alcanzar la posesión del mítico archipiélago que, suponen, los acercará a los tesoros de la perdida Ciudad de los Césares.

El archipiélago de Chiloé, considerado el último confín del reino de Chile, limita al norte con Maullín, al sur con los golfos de Guafo y Corcovado. Al este con la cordillera de los Andes y al oeste con el mar del sur. La llamada Isla Grande, que es la de mayor extensión, 180 kilómetros de norte a sur, da el nombre a la provincia, y el canal de Chacao la separa del continente.

En tiempos de la conquista, Chiloé permaneció largo tiempo ajeno a la turbulencia que se vivía en el resto de la colonia, pero no tardó mucho en ser descubierta y conquistada por esos hombres, que en su incansable búsqueda de fama y riquezas, llegan hasta los últimos rincones del archipiélago para dejar el legado cultural y religioso que transformó para siempre el modo de vivir de los habitantes isleños.

El archipiélago constituye un verdadero desafío para los conquistadores desde que, en 1540, el navegante Alonso de Camargo, siguiendo las huellas de Hernando de Magallanes, se interna por la costa occidental de los mares del sur del continente y divisa sus bordes costeros. Sin embargo, el título de descubridor de Chiloé le es reconocido a Francisco de Ulloa quien, en 1553, desembarca y explora algunas islas. Finalmente, la ocupación definitiva del archipiélago la realiza don Rodrigo de Quiroga luego de organizar minuciosamente una expedición:

La marcha se hizo en enero de 1567 y probablemente por el camino que conducía desde la ciudad de San Mateo de Osorno hasta San Javier de Maullín. Sin mayores inconvenientes, la columna llegó hasta el canal de Chacao, más exactamente, al lugar señalado como El Astillero.<sup>(1)</sup>

Rodrigo de Quiroga tuvo noticias de que los habitantes del archipiélago era gente más pacífica que en la región de la Araucanía, lo que sin duda favoreció su proyecto de conquista de Chiloé, y, aunque Quiroga no obtuvo el apoyo del Cabildo de Santiago, llevó a cabo sus planes poniendo en práctica una inédita maniobra de trasbordo del canal de Chacao:

Llegado a dicho estrecho, con ser las corrientes grandes y temerarias, pasó todos los caballos nadando, cosa nunca vista ni oída, con piraguas de tres tablas, y con haber gran riesgo y nadar más de legua y media o dos, no se perdieron más de seis caballos y esto fue por la gran corriente de dicho estrecho.<sup>(2)</sup>

El acontecimiento señalado deja abierta esta ruta de ingreso al archipiélago. Por ella comienzan a entrar los portadores de las ideas que generan el sistema de vida que, a partir de entonces, regirá en Chiloé.

## **B. Las órdenes misioneras**

Entre los hechos más trascendentales para la vida de los pueblos nativos, está el proceso de evangelización llevada a cabo por misioneros dispuestos a enfrentar las más duras pruebas en su afán por transmitir a los pueblos aborígenes una doctrina religiosa que,

---

<sup>(1)</sup> Eduardo TAMPE, *Tres Siglos de Misiones en Chiloé*, 1981:7

<sup>(2)</sup> Isidoro VÁSQUEZ DE ACUÑA, *Descubrimiento y Conquista de Chiloé*, 1977-78: 157

al menos en este lugar del mundo, contribuye a cambiar las concepciones espirituales y sociales del mundo indígena.

En este tiempo, la iglesia católica europea, se encuentra desgastada por el cuestionamiento doctrinal originado por la protesta de Lutero que provocó para Roma la ruptura y pérdida de una parte importante de su cristiandad; de ahí la importancia del trabajo de los misioneros que abre la posibilidad de ampliar las fronteras religiosas en el Nuevo Mundo, y obtener con la expansión católica en América una compensación por la pérdida del terreno ideológico en el viejo continente.

La Casa de Contratación de Sevilla, es el punto de partida de muchos misioneros que toman parte en las expediciones de los conquistadores para emprender su propia conquista espiritual. Religiosos de diversas órdenes se embarcan hacia estas latitudes y es dable suponer que la mayoría de los misioneros que llegan movidos por el deseo de extender su fe, son hombres con una férrea voluntad y acabada formación intelectual, obtenida en prestigiosas universidades o en sus propias congregaciones. Estos hombres aceptan el desafío de predicar el evangelio en terreno virgen, levantar iglesias, estudiar las culturas aborígenes y dejar registro escrito de los sucesos que se generan en las sociedades nacientes.

El encuentro entre los que llegan de lo desconocido y los que se reconocen dueños y parte de un entorno geográfico y cultural, difícilmente puede ser pacífico, hay en juego condiciones vitales e intereses que se entrelazan y trastocan la convivencia. Para los pueblos nativos, el poder dominante truncó su legítima aspiración de construir una sociedad que resguardara su identidad y conservara su particular cosmovisión. Se interrumpió así, la evolución natural de los pueblos indígenas.

Chiloé conoció el desvelo de los misioneros que recorrieron el archipiélago llevando no sólo la prédica proselitista, sino que también las herramientas y oficios que les permitiera a sus habitantes superar las difíciles formas de vida existentes en la zona.

Las más importantes órdenes sacerdotales que misionaron el archipiélago, cuyas huellas aún es posible reconocer, son la Orden Mercedaria, la Orden Franciscana y la Compañía de Jesús.

## 1. Los mercedarios

La Congregación de Nuestra Señora de la Merced, Redención de Cautivos, fue fundada en 1218 por el padre español catalán San Pedro Nolasco, quien detenta el título de fundador y patrono de la Orden Mercedaria. El padre Pedro Nolasco dedicó su vida a liberar a los cristianos cautivos y esclavizados por los mahometanos, de ahí el agregado, Redención de Cautivos, al nombre de la congregación.

La historia de esta Orden en nuestro país se inicia con los padres Antonio de Almanza y Antonio Solís, cuando acompañan a Diego de Almagro en su frustrada incursión por este territorio. El padre aragonés Policarpo Gazulla, en la obra monográfica, Los Primeros Mercedarios en Chile, 1535-1600, sitúa su presencia en Chile desde 1535. Sin embargo el establecimiento definitivo de la Orden sucede en 1548, con la llegada del primer sacerdote perteneciente a una Orden, el padre portugués Antonio Correa, llamado posteriormente, el primer apóstol de Chile.

La acción misionera que emprende el padre Correa está dirigida a los indios del valle del Mapocho, acción que se ve reforzada en 1549 con la venida de los padres Antonio de Olmedo y Miguel de Benavente. Con la presencia de estos religiosos se forma la primera Comunidad Religiosa en Chile, y, más tarde, en 1566, la Provincia Mercedaria de Chile. En 1551 llega el padre Antonio Rendón, cuya intensa actividad apostólica la desarrolla fundamentalmente en Arauco, lo que le vale el título de apóstol de Arauco. El padre Rendón fue, también, el primer párroco que tuvo la ciudad de Osorno.

De acuerdo a los registros consultados, la evangelización cristiana en el país, es iniciada por los religiosos de la Merced, tal como lo confirma una Información de Servicios, que eran informes que los preladados Provinciales enviaban al rey.

[...] que la orden de nuestra señora de la merced esta fundada y tiene conventos en el reyno de chile y sus religiosos fueron de los primeros que entraron en aquel reyno con los primeros descubridores y pobladores en tiempo del gobernador don pedro de valdivia. <sup>(3)</sup>

Desde un comienzo la Orden en Chile se caracteriza por su dedicación al trabajo de las misiones, en forma especial en la Araucanía y en el archipiélago de Chiloé. Con la fundación de la ciudad de Castro en 1567 se inicia, también, la vida del Convento de Nuestra Señora de las Mercedes, que se constituye en el centro apostólico de los mercedarios, pues desde ahí dirigen la acción misionera llegando a traspasar los límites de la Isla Grande, para alcanzar la Isla Guafo donde el padre Francisco Ponce de León permanece largo tiempo trabajando en la conversión de los indígenas.

El trabajo pastoral de los padres mercedarios lo llevan a cabo a través de las Misiones, llamadas también Doctrinas las que son definidas como un método de trabajo misionero, destinado a iniciar en la fe a los indígenas y acrecentar la práctica religiosa en el pueblo bautizado.

La organización de las Misiones mercedarias está divididas en dos clases:

Misiones fijas. La permanencia es estable y prolongada, viviendo entre los indígenas, a los que enseñan los rudimentos de la lectura, escritura y números, además de la instrucción cristiana que es el objetivo principal.

Misiones circulares o transeúntes. Este método de evangelización, tiene la misma finalidad que la anterior, pero con desplazamientos por distintos lugares con una duración de cinco a ocho días, a la manera como lo harán más tarde los Padres de la Compañía de Jesús.

El trabajo misionero ocupa un lugar muy importante en esta congregación, por esta razón, previa consulta al Vicario General del Perú, se crea, el 16 de agosto de 1743, el Colegio de Misiones en la localidad de Chimbarongo, siendo nombrado Provincial el padre Juan Martínez de Aldunate. El lugar elegido para establecer este centro de formación de

---

<sup>(3)</sup> Alfonso MORALES Ramírez, *Historia General de la Orden de la Merced en Chile*, 1983:409

misioneros tiene la cualidad de ser un punto convergente para las actividades que los padres desarrollan en el norte y sur del país.

## 2. Los franciscanos

Esta orden está presente en Chile desde 1553. Gestiones iniciadas por Pedro de Valdivia, permitieron al Provincial, padre Luis de Oña, enviar a Chile los primeros franciscanos desde la Provincia de los Doce Apóstoles del Perú.

Esta primera misión de cinco sacerdotes vino a cargo del superior Martín de Robleda, y llegó a Santiago en octubre de 1553. En ésta ciudad iniciaron su labor misionera entre los indígenas, además de dar atención espiritual a los habitantes españoles. Otra de las preocupaciones prioritarias de los padres fue la fundación de conventos, de los cuales el primero fue el de Santa Lucía, que fundaron el 3 de octubre del mismo año de su llegada. Posteriormente se dirigieron a la ciudad de Concepción donde les es donado un solar en el que fundaron el segundo convento dedicado a la Purísima Concepción de la Virgen María. Otra donación echa el 7 de abril de 1554, por Rodrigo de Quiroga, permitió el reemplazo del convento de Santa Lucía por la ermita de nuestra Señora del Socorro, convertida luego en el actual convento de San Francisco. La fundación de nuevos conventos continuó en muchas ciudades, desde La Serena hasta Chiloé, donde se fundaron el convento de San Francisco, en Castro, en noviembre de 1568.

En la época colonial se establecieron los Colegios Apostólicos dependientes de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide. Su finalidad fue el servicio misional que en Chile se concretó con la venida de los franciscanos de Santa Rosa de Ocopa, de Perú, que crearon el colegio de misioneros San Ildefonso, de Chillán. En Chile existieron tres de estos Colegios, el de Santiago, Chillán y el último en Castro, Chiloé. La obra misionera más importante, los franciscanos la realizan en el siglo XVIII entre los indios de la zona de Valdivia y Osorno.

### 3. Los jesuitas

Esta Orden, aunque su llegada es posterior a las anteriores, es la destinada a jugar el papel más importante en la vida religiosa del pueblo chilote.

La Compañía de Jesús, es fundada en 1534 por el español Ignacio de Loyola. La nueva congregación se caracterizó desde su inicio por la rigurosa disciplina que se impone a sí misma en cumplimiento de los postulados Ignacianos por sobre todo interés personal. La ruptura del poder monolítico de la iglesia católica, como consecuencia de las imputaciones de Lutero, despierta inquietud y preocupación en su interior y, los hombres de iglesia, revisan sus postulados teológicos y renuevan sus compromisos evangelizadores. El mundo recién descubierto se presentaba como un campo propicio para el trabajo apostólico y motivó la venida de misioneros de diversas congregaciones, entre las cuales la Compañía de Jesús destacó, no sólo por la cantidad de religiosos, sino que por la abnegada dedicación al trabajo misionero entre los pueblos catequizados por ellos.

De acuerdo a lo consignado por Walter Hanisch en su Historia de la Compañía de Jesús, parten de España el 12 de septiembre de 1590, con destino al Perú y Chile, los primeros jesuitas que se abocan al trabajo misionero entre las poblaciones indígenas de este lado del continente. Hanisch menciona entre los primeros misioneros al Padre Juan Ramón y siete compañeros recién ordenados.

La creación de la denominada Provincia del Paraguay es un importante lugar de asentamiento de los Hijos de San Ignacio. Dicha Provincia fue creada por el padre Claudio Aquaviva y abarca las regiones de Paraguay, Tucumán, Buenos Aires y Chile. Su primer Provincial es el sacerdote español Diego de Torres Bollo. Le sucede el padre Pedro de Oñate que fue Provincial entre 1615 y 1624. La dependencia de Chile a la Provincia del Paraguay se mantiene hasta 1625 pues a partir de esa fecha constituye una Viceprovincia aparte, dependiente del Perú, lo que ocurre hasta 1683. El padre de Torres Bollo designa como Viceprovincial de Chile al padre Luis de Valdivia, quien ocupa ese cargo entre 1613

y 1616. El Superior General de la Orden, reside en Roma y recibe periódicamente a todos los Provinciales para ser informado sobre la situación de cada provincia.

#### **a. Llegada de los jesuitas a Chile.**

Alonso de Ovalle en su *Histórica Relación*, describe el ingreso de los primeros sacerdotes jesuitas que llegan a Chile. Señala que, a petición de los padres del Perú y de los ministros del Rey, se solicita a Su Majestad el envío de sacerdotes de la Compañía para hacerse cargo de las tareas misioneras en el reino de Chile. En 1586 se designa a José Teruel, quien, por razones de salud no puede viajar. En 1592, para hacerse cargo de las misiones en Chile, llegó desde España a Lima, Juan Ramón (o Román) y siete jesuitas recién ordenados, sin embargo el provincial Juan Sebastián desestimó a los recién llegados por considerar que para esta empresa se necesitaban misioneros con más experiencia. Designó, entonces, a Baltasar de Piñas, quien fue compañero de Ignacio de Loyola, a Luis de Valdivia, Luis de Estella, Gabriel Vega, Hernando de Aguilera, y dos hermanos coadjutores: Miguel Teleña y Fabián Martínez.

Esta expedición salió del Callao el 9 de febrero de 1593, para llegar el 19 de marzo al puerto de Coquimbo, desde donde prosiguen, su viaje a Santiago, a donde llegan el 11 de abril. En la capital son hospedados en el convento de los padres Dominicos. Avisada la comunidad de que los padres “traían determinación de no hacer asiento fijo en ninguna ciudad en particular, sino discurrir por todas para poderlos servir con menos incomodidad de los vecinos” (Ovalle: 213) buscan la forma de impedir que los padres se marchen a otro lugar, dando como resultado la donación de una casa, producto de limosnas recogidas entre los feligreses, que fue suficiente para su completo alhajamiento. Así, los padres jesuitas abandonan el convento de Santo Domingo y la nueva casa se convierte en una pequeña iglesia donde empiezan a ejercer su ministerio. En su relato, el padre Ovalle enumera las clases de ministerios apostólicos que desempeñan los padres, primero en la ciudad, tanto con los españoles como con los indios y negros, para luego extenderse a lugares aledaños y, finalmente alcanzar hasta el extremo sur del país. Estos ministerios son los propios a que los obliga la fe que ellos profesan y que se imparten por igual en todo el mundo. Los ministerios son divididos en seis clases: la primera son las confesiones y todas las

actividades catequéticas que desempeñan en la ciudad, incluidas la atención de las congregaciones y cofradías. Señala, también el padre Ovalle la importancia que se otorga al sacramento de la confesión, al que dedican gran parte de su tiempo, particularmente en vísperas de las fiestas religiosas más importantes, tales como Semana Santa, Cuaresma, Pascua o en los días de Nuestra Señora. En estas fechas no sólo acude la gente masivamente a la iglesia para recibir este sacramento, sino que también lo piden en los hospitales, cárceles y los enfermos en sus casas, por lo cual los padres deben multiplicarse asistiendo espiritualmente a toda la comunidad. A través de este ministerio los predicadores motivan el fervor religioso de los concurrentes a las prédicas que suelen repletar iglesias y plazas. La segunda clase se refiere a las tareas apostólicas que realizan los padres en las chacras vecinas a la ciudad. La tercera tiene que ver con la asistencia espiritual en poblados distantes, lo que implica ausencias de hasta dos o tres meses. La cuarta tiene que ver con las misiones entre los indígenas, principalmente de Arauco y Buena Esperanza. La quinta clase es la misión de Chiloé, que, según se indica, si se toma en cuenta la lejanía, la pobreza y las malas condiciones climáticas, que ponen en constante riesgo la vida de los misioneros, esta debería ser la primera por la gran dificultad de llevarla a cabo. Por último, a la sexta clase pertenecen las misiones a la tierra de los Chonos, la Mocha y Tierra del Fuego. Además se incluye a los que habitan las tierras desde Arauco hasta Osorno.

## **b. Llegada a Chiloé**

Cuando Chile aún forma parte de la Provincia del Paraguay, se designa al padre Diego de Torres Bollo, como su primer Provincial. El padre de Torres había nacido en la región de Zamora, España, en una fecha aproximada al año 1550. Ingresó a la Compañía de Jesús, el 16 de diciembre de 1571. Antes de ser Provincial del Paraguay, fue superior de la provincia del Perú donde aprendió la lengua aborigen, cosa que le permitió un mayor acercamiento y comprensión del mundo indígena. Antes de su designación a Chile, el padre Diego de Torres había desempeñado variados e importantes cargos dentro de su congregación, destacándose siempre su preocupación por ampliar el trabajo misionero, lo que queda de manifiesto cuando decide expandir en nuestro país dicho trabajo a lugares tan apartados como el archipiélago de Chiloé.

En 1608, enviados por el padre Diego de Torres, llegan a la Isla Grande los primeros misioneros Jesuitas: padres Melchor Venegas, llamado el apóstol de Chiloé, y Juan Bautista Ferrufino. El primero de ellos, nacido en Santiago de Chile el 8 de diciembre de 1571. Ingresó a la Compañía en 1601 y murió el 19 de junio de 1641, en cambio el padre Ferrufino provenía de la ciudad de Milán, Italia, pero fue ordenado sacerdote en nuestro país. Falleció en Buenos Aires en 1655.

Desde su llegada a Chiloé, la congregación Jesuita manifiesta la firme voluntad de confirmar su vocación misionera, establecida ya en la Constitución que reglamenta toda su actividad apostólica, siguiendo el propósito de su fundador Ignacio de Loyola. El arribo a Chiloé tiene lugar en Carelmapu, desde donde se dirigen a Castro para fundar la que sería la primera Residencia Estable.

Refiriéndose al conjunto de islas que componen el archipiélago, se puede leer en las Cartas Anuas, documentos que contienen el registro de todo el quehacer de los misioneros, lo siguiente:

Todas estas Islas juntas hacen una provincia entera a la cual llaman los españoles de Chilue tomando el nombre de la Isla principal. El pueblo de los españoles llamado la ciudad de Castro esta en la mitad de la Isla grande en un muy lindo y hermoso sitio: tenia al pie de sesenta casas antiguamente, pero agora no ay mas de treinta.<sup>(4)</sup>

Las Cartas Anuas siguen entregando información sobre el notable contraste existente entre la belleza circundante y la pobreza de recursos que provee la tierra, pero que es compensada por la riqueza obtenida del mar:

Es tierra altísima, y llena de grandísimos, y espesísimos árboles casi todos silvestres, porque no tiene sino cual huertecico de manzanos en los lugares poblados de españoles, esta todo el año verde y fresca por los continuos aguaceros que la riegan y con ser tan verde y fresca es tan estéril y corta que no tiene de provecho más que un palmo de superficie, y así no se puede labrar con bueyes ni arado, que suele descubrir una tierra arenisca y colorada, que quema los sembrados, tiene muchas y muy grandes ensenadas, a donde crece y mengua el mar cada día, en algunas de ellas por espacio de media legua, y las deja ricas de muchas maneras de marisco y pescado, que de ordinario suelen coger con unos corrales de ramos espesos o de piedras, que suelen hacer en las mismas ensenadas y cuando se tiene cuidado con los corrales es grandísima la cantidad que se recoge con esto y con las papas que hay, se dan muchas y muy buenas, se sustentan todo el año los naturales y los más de los españoles, porque hay poquísimo ganado ovejuno[...] Sus casas son unos buhios de paja y están puestas a buen trecho la una de la otra a

---

<sup>(4)</sup> Tercera Carta Anua, 1611, *Documento para la Historia Argentina*, 1927:108

causa de tener tierra suficiente para labrar, porque es menester casi todo el año mudar sitio y buscar nueva tierra por su mucha esterilidad[...] <sup>(5)</sup>.

A diferencia de los pueblos de más al norte, los habitantes naturales del archipiélago son gente pacífica, generosa y dispuesta a acoger confiadamente a estos hombres que les hablan de un Dios extraño, y les enseñan a nombrarlo en su propia lengua. Así nace un lazo afectivo que permite a los misioneros tratarlos con respeto y valorar su inteligencia.

Son ellos de natural tan humilde afable y apacible, que obligan mucho, a quien los mira con ojos de cristiandad de amarlos, y querer, y para el evangelio son los más aptos, y proporcionados de los cuantos he oído decir hasta el día de hoy. Tienen juntamente el entendimiento claro perspicaz, asentados y de suyo son muy inclinados a la piedad y religión[...] <sup>(6)</sup>.

Contando con tan bien dispuestos catecúmenos, el adoctrinamiento en la nueva fe produce mayoritarias conversiones entre los indígenas, al mismo tiempo que la presencia de los misioneros refuerza el sentimiento religioso de los habitantes españoles. Su llegada a los diversos poblados era esperada y bien recibida. De ello dan testimonio las Anuas:

Los Padres, fueron recibidos, en la isla de chilue [...] con grandes señales de regocijo así de españoles como de indios, en ella ejercitaron los ministerios de la Compañía por cuatro meses y medio predicando cada semana tres y cuatro veces contando ejemplos, haciendo doctrinas, con tanto fruto de los naturales cuanto se puede encarecer, pasaron a las demás islas cuyos indios tenían tanto concepto de los Padres, por lo que los de la isla habían dicho y por lo que ellos también veían tratándoles bien y amorosamente y con grande celo del bien de sus almas y de sus cuerpos[...]. Luego que llegaban a sus pueblos se les hacía una plática estando todos juntos en que les daban noticia del intento a que venían y como no pretendían otra cosa más que la salvación de sus almas y no pedirles nada, estábanse allí cuatro o cinco días para lo cual habían traído de sus casas algunas papas y comidilla y no querían volver a sus casas hasta que los despedían, quedando primero confesados y casados los que se habían de casar, y cristianos los que no lo eran, luego preguntaban por los enfermos cuantos y adonde estaban, y el uno de los dos acudía luego como a lo más necesitados, el otro se quedaba con la gente catequizándola, y disponiéndola para el Sacramento que había de recibir, y acabado con un pueblo iban a otro dejando en cada uno una iglesia pequeña y pobre, y en cada iglesia, uno o dos que supiesen el catecismo y oraciones para que tuviesen cuidado de que los demás viniesen a la iglesia cada semana a rezar; quedaron treinta y seis iglesias levantadas y renovadas, y el numero de los bautizados llegó a doscientos y veintiocho: los casados a más de mil y ciento; y los confesados a más de dos mil, los cuales todos antes de ver a los Padres ni sabían signarse ni aún apenas si había dios [...] <sup>(7)</sup>

---

<sup>(5)</sup> Tercera Carta Anua, :108-109, *Documento*

<sup>(6)</sup> Tercera Carta Anua, :108-109, *Documento*

<sup>(7)</sup> Cartas Anuas, Apéndice. 1612 :524, *Documento*

### c. Misiones circulares

Las dificultades y peligros a que están sometidos los misioneros, en un medio geográfico y climático extremo, y la cantidad insuficiente de sacerdotes para asistir a una comunidad tan diseminada, no es razón para detener la evangelización. El mensaje de fe debe ser entregado hasta en los lugares más recónditos:

Sucede muchas veces andar en misión por aquellos montes y pantanos, al aire, al frío y al agua, caminando a pie por lugares desiertos e incógnitos, sin más abrigo que un pobre manteo, no teniendo otra cosa que comer que una tortillas de harina puestas al rescoldo con algunas papas y cuando mucho un poco de mariscos[ ...] Sobre todo aflige a los padres el continuo peligro que para acudir a esta desamparada jente traen siempre, teniendo tragada la muerte, a causa de haber en estas islas muchas travesías de seis y ocho leguas, ser el mar muy bravo, en que hay poca seguridad de tiempos, donde cuando menos se catan, se levanta una borrasca de vientos desaforados.<sup>(8)</sup>

El trabajo misionero en estas condiciones obliga a ensayar en el archipiélago formas pedagógicas que aseguren la constancia y permanencia de la práctica religiosa. Para ello se utiliza un sistema que permite desplazarse por las islas y organizar a la comunidad para apoyar la labor misionera. El método que utilizan los misioneros para atender las necesidades espirituales, así de la población de origen hispano como del pueblo nativo, son las llamadas misiones circulares o volantes, que ponen en práctica a partir de 1624. Dichas misiones tienen por finalidad visitar, por lo menos una vez al año, los diferentes lugares e islas y permanecer tres o cuatro días, tiempo breve, pero suficiente para transmitir su doctrina a niños y adultos y administrar los sacramentos. El tiempo que permanecen los padres en cada lugar se alojan en las *casaermita* o *casemita*, pequeña casa levantada por la comunidad junto a la iglesia o capilla. El trabajo de los misioneros, con la colaboración de los fiscales, también consiste en llevar un registro de la población general de cada poblado, como asimismo de los nacimientos, bautizos, matrimonios y defunciones.

La misión circular o también llamada de *correría*, se realiza en frágiles piraguas de tres tablas amarradas sólo con delgadas sogas y, muchas veces, aprovechando la noche cuando el viento era menos fuerte y el mar más calmo. El esfuerzo realizado lo compensa los logros obtenidos con el pueblo indígena que dócilmente acepta la catequesis que se le entrega, como lo expresa el propio padre Melchor Venegas en una de las Anuas:

---

<sup>(8)</sup> Alonso DE OVALLE, *Histórica Relación del Reino de Chile*. Vol. XII, 1646:308

Ha sido nuestro señor servido que en esta misión se haya cogido mucho fruto así de los españoles, predicándoles dos veces a la semana, confesándoles, y acudiendo a todas sus necesidades de que están muy agradecidos, como de los indios a quien se ha acudido con más de veras porque este es el fin principal de esta misión y como es en gente tan desamparada entiendo les son muy gratos a nuestro señor los trabajos que se pasan en enseñarlos [...] hemos visitado este año todas las islas que son cerca de cuarenta donde se confesaron más de mil y trescientas almas, que casi todas no lo habían hecho en toda su vida. Bautizáronse al pie de quinientos niños y como quince o veinte adultos, casáronse más de seiscientas personas, que casi todas estaban en mal estado, nos han recibido con muchas demostraciones de contento, y cuando vamos a confesarles a sus casas por estar enfermos se regocijan mucho.<sup>(9)</sup>

Llevar a cabo las misiones circulares, implica superar, además de las distancias y lo accidentado del territorio, las inclemencias climáticas que no les permite el trabajo continuo durante todo el año, debiendo esperar la época propicia de los meses de septiembre a mayo, según el siguiente texto:

Las misiones se repetían cada año[...] A mediados de setiembre iban a Castro los naturales de la capilla más inmediata, en busca de los PP. Misioneros; con quienes se embarcaban en dos o tres piraguas, llamadas huampús por los indios, llevando en ellas las imágenes de nuestro Señor Jesucristo, de S. Isidro Labrador y de Sta. Notburga. Al llegar á su destino bajaban á la playa el fiscal y el patrón, con los demás habitantes que pertenecían á aquella capilla; á la cual se dirigían desembarcando los PP. formando una devota procesión con las recién mencionadas imágenes, que se colocaban respetuosamente en el altar, ó en sus credencias, del modo más decente que se podía; y se daba principio á la misión con una plática convocatoria. Después de ella eran llamados, por la lista que se tenía de sus nombres, todas y cada una de las personas del lugar, para que no faltara ninguna, á no estar verdaderamente impedida. Los que no tenían casa allí cerca, se hospedaban en la de algún vecino, ó se albergaban bajo una ramada, improvisada para aquellos días. El fiscal daba razón á los misioneros del modo cómo habían cumplido con los cargos de su oficio, de los adelantos que habían hecho en la doctrina los niños y demás gente ruda, de quienes estaban preparados para la primera confesión, ó comunión, de los adultos que pretendían contraer matrimonio, y de si había algún escándalo u otro defecto que necesitara pronto remedio. Al anoecer, reunido de nuevo el pueblo en la capilla, se rezaban el santo rosario y otras oraciones, se repetía la doctrina, y se les hacía un sermón entre doctrinal y moral; y acababa las distribuciones con las alabanzas de María, cantadas por los niños [...] En cesando las distribuciones públicas, tres o cuatro fiscales enseñaban la doctrina a los niños y adultos que no la supieran [...] Al anoecer del segundo día había rosario, plática y procesión de penitencia, con mucho orden y plena separación de sexos, yendo todos en dos filas, así los hombres como las mujeres; y se repetían los demás ejercicios del día anterior. Al alba del tercer día se tenían las mismas distribuciones que en el segundo, y después de ellas se hacían los casamientos, y la comunión general. Esta se daba con mucho orden y solemnidad [...] Por último, eran examinados el fiscal y el patrón sobre sus deberes respectivos; se cantaba la misa mayor, en que había plática y catecismo; y con esto se daba por terminada la misión [...] La necesidad de recorrer tantas capillas no permitía á los misioneros detenerse muchos días en cada una; pero la puntualidad con que todos asistían á todas las distribuciones facilitaba en gran manera el buen resultado de la misión [...] El último día se llevaban las expresadas imágenes en procesión a la playa, [...] los PP. Misioneros, al despedirse les hacían un largo sermón, exhortándolos á la perseverancia [...] A fines de diciembre volvían a Castro los PP. Misioneros, para celebrar la pascua de Natividad [...] y se proveían allí de lo que les faltaba; porque en aquellas correrías era preciso llevar casi todo lo necesario para su sustento, y aún para el de

---

<sup>(9)</sup> Cuarta Carta Anua. 1613 :212, *Documento*

muchos de los concurrentes á las misiones. A los ocho días de descanso tornaban a salir, para no volver hasta el mes de abril ó de mayo.<sup>(10)</sup>

En sus constantes viajes, los misioneros fueron creando condiciones aptas para satisfacer, no sólo las necesidades religiosas, sino que también el mejoramiento de la vida cotidiana de los indígenas. La construcción de iglesias constituye uno de los logros importantes obtenidos por el trabajo mancomunado de los misioneros y la población nativa.

El recorrido de las misiones circulares se realizaba por el mar interior de Chiloé, tal como se aprecia en el fragmento de un croquis dibujado en la época por uno de los propios misioneros y, en el tiempo presente, por el mapa publicado el año 2001 por el Servicio Nacional de Turismo, el Consejo de Monumentos Nacionales y la Fundación de Amigos de las Iglesias de Chiloé, con motivo de la declaración de la UNESCO que designó Patrimonio de la Humanidad a las 16 iglesias más representativas de la Escuela Chilota de Arquitectura Religiosa en Madera.

---

<sup>(10)</sup> Francisco ENRICH, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*. T. II, 1891:261-264





Isla Grande de Chiloé y el recorrido de las misiones.

#### **d. Institución de los fiscales**

La institución de los fiscales es uno de los más importantes logros obtenidos en el proceso de evangelización. La función desempeñada por ellos aparece registrada desde el comienzo de la Conquista. Los primeros misioneros se dan cuenta de la magnitud del trabajo que deben asumir, y buscan la forma de paliar la carencia de sacerdotes y el desconocimiento del lenguaje que dificulta su trabajo. La solución que surge es, en primer lugar, aprender los idiomas locales y enseguida, incorporar a los indígenas al trabajo apostólico. De esta forma, los primeros esfuerzos pastorales se orientan a la capacitación doctrinaria de los aborígenes para que posteriormente sean ellos quienes transmitan las nuevas ideas religiosas a sus comunidades. La religión predicada por los aborígenes en su propia lengua, garantiza que el mensaje evangélico y el aprendizaje de cantos y oraciones es comprendido tal cual es enseñado por los misioneros. La incorporación del indígena a la cristianización, hace efectiva la participación de estos pueblos en las responsabilidades pastorales. Al otorgar esta participación se permite el desarrollo de actividades pastorales al servicio de la comunidad y se asegura el éxito de la evangelización.

La Instauración del cargo de fiscal aparece oficializado en 1532 en una carta enviada por los franciscanos de México a Carlos V. En un comienzo es un cargo dependiente de las autoridades civiles y cumple funciones vinculadas a tareas policiales, por lo que se les llama alcaldes o alguaciles. Es en el Virreinato del Perú donde su ejercicio aparece relacionado con la vigilancia de las prácticas religiosas y su actividad normada por los concilios limenses de 1552, 1567 y 1583.

En general los fiscales, según la legislación conciliar, no sólo velan por el desaparecimiento de las idolatrías, sino por la moral pública y las buenas costumbres. Cuidando además de los enfermos, a quienes asisten espiritualmente y corporalmente .<sup>(11)</sup>

La colaboración de los fiscales en el proceso misional adquiere gran relevancia y, a fines del siglo XVI, su presencia se extiende de norte a sur del continente. En Chile, su instauración precisa no aparece documentada, sin embargo, el padre Guarda hace referencia a un texto del año 1587, dirigido a Fray Antonio de San Miguel, obispo de La Imperial, que supone que su existencia es conocida por todos:

---

<sup>(11)</sup> GUARDA, *Los Laicos* :55.

que el fiscal junte la gente e a los que se llegaren a la doctrina y a los que faltaren les amoneste e aconseje con caridad y amor que acudan a la doctrina e misa y les den a entender el bien que dello se le sigue.<sup>(12)</sup>

En Chiloé, dadas las condiciones particularmente difíciles para acceder a los lugares más apartados, los padres misioneros hacen una petición al Gobernador de Concepción, Pedro Osoreo de Ulloa, para que autorice el nombramiento de fiscales, previamente instruidos en la fe, y que se encarguen, permanentemente, de la enseñanza religiosa de los indios. La petición es concedida y fechada el 17 de diciembre de 1621, con la recomendación de que se elijan a los más idóneos. De esta manera se establece en las islas chilotas la institución de los fiscales, que con el tiempo se constituyen en pilares fundamentales de la evangelización. La ayuda que prestan los fiscales, no sólo a los padres sino a toda la iglesia, favorece el intenso trabajo de estos, y son los continuadores de las actividades religiosas cuando los padres deben marcharse a misionar a otro lugar, siguiendo el recorrido de las misiones circulares. Ellos reemplazan a los sacerdotes en su ausencia y en los días de misión están junto a ellos en cada poblado, para presidir todas las ceremonias que se llevan a cabo.

Cada una de las cuatro misiones que los padres jesuitas tenían en Chiloé, además del Colegio de Castro, que funciona como sede central de las actividades misioneras, estos es: en Chacao, Chonchi, Quinchao y Cailín, contaba con una capilla y la permanente acción pastoral de un fiscal, que recibía una cruz como emblema ministerial, la que conservaba mientras cumpliera debidamente el cargo.

El reconocimiento de la función ejercida por los fiscales se manifiesta en las garantías otorgadas por las autoridades eclesiásticas, como se indica, siguiendo al padre Guarda, en la circular del Vicario Capitular de la Diócesis de Ancud, del 2 de agosto de 1883, donde se determinan las obligaciones y privilegios de fiscales y patronos. En dicha circular se establece que son empleados eclesiásticos, que son nombrados por los sacerdotes y que están bajo su mando, que deben convocar al pueblo a las oraciones, bautizar y visitar a los enfermos. Entre los privilegios se menciona el derecho a jubilación, la exención del

---

<sup>(12)</sup> GUARDA, *Los Laicos* :56

servicio militar y del pago de impuestos. También la señalada circular regula las funciones de los patronos. Los considera, igualmente, empleados eclesiásticos y bajo las órdenes del sacerdote. Les asigna el cuidado de la iglesia y *casaermita*, llamar, al toque de campana, a los feligreses para que acudan a la iglesia a la hora de las oraciones, y encargarse de los adornos e iluminación de las imágenes y altares. En cuanto a privilegios comparten los mismos que los fiscales. En prevención de situaciones de ausencia, incapacidad transitoria, o por abarcar la jurisdicción eclesial un territorio muy extenso, se designan ayudantes, tanto para el fiscal como para los patronos, a los que se da el nombre *de sotafiscal y sotapatrón*. Estos reemplazantes deben estar tan capacitados en las materias religiosas, como quienes tienen la titularidad. Los fiscales son elegidos, habitualmente por el sacerdote, pero también la comunidad toma parte en la elección, al proponer de entre sus miembros a las personas de mayor reconocimiento.

Estas designaciones aún persisten en las diferentes islas chilotas, manteniendo la primacía el cargo de fiscal, ya que en él recae una de las funciones más delicadas, pues son los encargados de llevar a la práctica las enseñanzas religiosas recibidas, siendo así los guías espirituales de su comunidad, por cuanto deben dirigir los actos litúrgicos, administrar el sacramento del bautismo, ayudar a bien morir, etc.

En efecto; viendo los padres que estas visitas no podían ser frecuentes, y no estando ni siquiera seguros de si permanecerían, ó volverían ellos mismos al archipiélago, escogieron a los indios más formales y mejor instruidos, y les recomendaron los demás. Encargáronles que cada día reuniesen a los niños para enseñarles el catecismo, y en los días festivos también a los adultos, para repetir a coro las oraciones y la doctrina; después de lo cual debían ejercitarlos con varias preguntas en el conocimiento de nuestra santa fe y de las cosas necesarias para salvarse; concluyendo la distribución con un fervoroso acto de contrición. A su cargo dejaron también el cuidado de los enfermos, el de llamar sacerdote que los confesase; y á no ser esto posible, el ayudarles á bien morir. A tales impusieron el nombre de fiscales.<sup>(13)</sup>

Se ha dicho que la conquista territorial, por parte de España, es un hecho que no se puede desvincular de la evangelización traída a América, por miembros de ese mismo país. Como se ha señalado anteriormente, los objetivos que mueven a soldados y religiosos no son los mismos, por lo tanto se producen los desencuentros naturales entre quienes pretenden obtener beneficios materiales de las personas, principalmente a través de su

---

<sup>(13)</sup> ENRICH, *Historia*, Tomo I :154

trabajo, y los que traen una nueva propuesta espiritual que busca la conversión de los indígenas a la religión profesada por ellos.

En Chiloé, como en todas partes, ambas fuerzas comparten el mismo contexto espacial y, sus actos benefician o perjudican a la población natural, sin que ésta conozca los mecanismos que, a favor o en contra de ellos, utilizan los nuevos habitantes, dejándolos en una situación de indefensión respecto de la población española.

Las nuevas posesiones españolas se transforman en grandes *encomiendas*, es decir, porciones del terreno conquistado y de familias indígenas, que se entrega, principalmente a soldados, como pago por servicios prestados a la monarquía. De ésta institución deriva el *encomendero*, que es el mayor beneficiado con la repartición de la tierra, que incluía una dotación de indios para hacerla producir. Al *encomendero* lo obliga un reglamento que considera a los indios como hombres libres y a quienes debe dar cristiano trato y enseñanza religiosa, cosa que no cumple la mayoría de ellos, transgrediendo esos derechos, lo que genera fuertes cuestionamientos y polémicas sobre la institución de las *encomiendas*. Una somera revisión de los antecedentes que dan cuenta de lo expuesto más arriba lleva al llamado, eufemísticamente, servicio personal, nombre con que se conoce la posesión de indios en calidad de esclavos.

El aumento de las ciudades, y por supuesto de la población y sus necesidades, obliga a satisfacer sus demandas cultivando en las grandes *encomiendas* o haciendas todas las hortalizas, granos y frutales, además de la crianza de animales domésticos y ganado:

[...] y quien desempeñaría las penosas faenas que reportaban tantos productos? Los españoles hechos señores del país, y conduciéndose como tales desdeñaban esas tareas por lo cual encargaban enteramente estas a los pobres indios [...] si bien es cierto que algunos moderados por los principios del catolicismo contuvieron algo su ambición y respetaron la libertad de los indios, pero la mayoría bajo el pretexto de protección dejaron a muchos a cargo de los encomenderos o bajo el cargo inmediato de su real Majestad. Los primeros dedicados al servicio del campo, y obligados a trabajar por turnos en las minas o a servir en el ejército real. Otros llamados yanacunas vivían en las ciudades y estaban al servicio doméstico de las familias. Una tercera raza traída del Africa existía condenada a la esclavitud. Y en una sociedad naciente, compuesta de clases tan diferentes de personas, ¿quién sería capaz de mantener el orden y justo equilibrio? ¿Quién podría evitar que el fuerte oprimiera al débil, y que la clase más ilustrada y advertida no se burlase de la ignorancia y sencillez de las demás? [...] Mucho pudo influir la honradez, sabiduría y cordura del Gobernador D. Pedro de Valdivia, [...] Pero ni

esto, ni fuerza humana alguna bastara para ello, [...] Se necesitaba otra fuerza superior, que, sin violencia, contuviera suave y eficazmente a cada uno en su deber; y esta no podía ser otra que la religión.<sup>(14)</sup>

Tal como lo dice Enrich, la religión juega un papel preponderante en el intento de corregir los abusos a que son sometidos los indios. Aunque muchos denuncian estas acciones por ser contrarias a la vida cristiana, son los padres jesuitas, aliados incondicionales, quienes trabajan efectivamente para erradicar el servicio personal. Desde su llegada a Chiloé, los padres se preocupan del adoctrinamiento y defensa de los indios, por eso, uno de sus principales afanes es aprender el idioma nativo, tanto para entregar el mensaje cristiano como para compartir la sencillez de la vida aborígen. Convencidos, los padres de lo injusto que resulta la práctica del servicio personal, aprovechan toda ocasión para predicar a los españoles, en la iglesia o en la plaza, contra este mal:

Una sola cosa de cuantas les predicaron los jesuitas les desagradó; [...] De buena fe, ó más bien sin reparar mucho en la injusticia que cometían, se aprovechaban los encomenderos chilotes del servicio personal, que la costumbre o corruptela había llevado allí á mayores excesos que en lo restante de Chile; pues entre ellos era cosa corriente extraer y vender así los indios encomendados [...] y los que cautivaban en las malocas.<sup>(15)</sup>

La predicación de los padres contra el servicio personal causa malestar entre los cristianos españoles por cuanto deja en evidencia una conducta reprochable que contradice todos los principios evangélicos:

Es general y común en estas tres gobernaciones el servicio personal que los españoles encomenderos y vecinos tienen de los indios que es servirse de ellos y de sus mujeres e hijos como de esclavos sin que ellos tenga cosa propia y algunas veces apartando los maridos de las mujeres y muy de ordinario los hijos de los padres y lo que a lo más les dan es algunas pocas tierras que de las muchas que les tienen usurpadas en que hagan sus pobres sementerillas y a malas penas les dan tiempo para ello y a otros tienen en sus casas y les dan unas muy limitadas raciones de maíz o trigo, y raras veces alguna carne y un miserable vestidillo, y en muchos oficios y labores [...] los tratan peor que esclavos y aún que bestias [...].<sup>(16)</sup>

Aunque los padres de la Compañía también tienen indios esclavos, deciden tomar la iniciativa para eliminar el servicio personal de sus posesiones, con consulta previa a las provincias de Paraguay y Perú. De esta forma, en la primera Congregación Provincial que celebra el padre Diego de Torres en Santiago, en 1608, se acuerda renunciar al servicio personal de los indios. Los jesuitas se comprometen en un documento firmado ante notario,

---

<sup>(14)</sup> ENRICH, *Historia*, Tomo I, : 7-8

<sup>(15)</sup> ENRICH, *Historia*, Tomo I, :150

<sup>(16)</sup> Primera Carta Anua, 1609 : 9, *Documento*

entre otras cosas, a pagar sueldos, dar tierras para sembrar, bueyes y tiempo para trabajar, exigiéndoles a cambio obligaciones religiosas y buena conducta. El documento es firmado el 19 de junio de ese año, en presencia de los indios a los que el padre Martín de Aranda comunica, en su propia lengua, lo acordado.

Con este acto Chile abre la discusión sobre este problema y a los jesuitas les significa recibir duras críticas. No resulta fácil luchar contra intereses tan arraigados, que desconocían, incluso, la voluntad de los soberanos de España, pero, finalmente, las fuertes reticencias son vencidas, y, al menos oficialmente, el servicio personal es desterrado de las posesiones jesuitas en el territorio chileno:

Por el parecer que irá con esta de personas tan graves y doctas como V S vera habemos entendido que el servicio personal que hay en este reino está prohibido por derecho natural y divino y ordenanzas y cédulas de los Reyes de España nuestros señores naturales y últimamente por la magestad del Rey don Felipe tercero, nuestro señor a quien Dios nos guarde largos y felicísimos años [...]. Dios guarde a V Sº largos años Santiago 15 de julio de 1608. <sup>(17)</sup>

#### **e. Expulsión, sucesores y regreso**

El poder económico y las influencias religiosas que ejerce la Compañía de Jesús en Europa y América, despierta temores y sospechas entre gobernantes, otras órdenes religiosas y hasta en la misma curia Romana. Las acusaciones contra la Compañía son cada vez más serias. Sus enemigos buscan prolijamente los detalles que puedan inculparlos ante las autoridades, para menoscabar su prestigio como hombres de fe y cuestionar su lealtad a la monarquía. Las acusaciones más graves que se hacen a la Compañía, entre muchas otras, son: la desobediencia a la jerarquía, el orgullo, y la injerencia en política. Para sus defensores, estos no son más que pretextos que ocultan las rivalidades con algunas órdenes religiosas y el clero, que cuestionan los bienes y los asuntos económicos con que mantienen sus obras. Para Walter Hanisch,

Todo esto fue visto con envidias que exaltaron las ambiciones del despotismo ilustrado contra la enorme influencia ejercida por la Compañía de Jesús. [...] La misma multiplicidad y variedad de acusaciones y calumnias demuestran que no había una verdadera causa. <sup>(18)</sup>

---

<sup>(17)</sup> Primera Carta Anua :12, *Documento*

<sup>(18)</sup> Walter HANISCH, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*, 1974:156

La Ilustración, movimiento intelectual a que hace referencia Hanisch, revoluciona el pensamiento del siglo XVIII y se caracteriza por un racionalismo extremo. Entra en conflicto con la iglesia católica al desconocer la Revelación y reducir la existencia de Dios a una simple ley natural que puede ser comprendida en plenitud por la sola razón. Además, en su ideario, la Ilustración propone la libertad religiosa y la separación de la Iglesia y el Estado.

En la Europa católica, la Compañía de Jesús desempeña un papel preponderante por su riqueza y el influjo que ejerce sobre la monarquía que tiene como directores espirituales a muchos de sus miembros. Sin embargo, al adherir los monarcas a las nuevas ideas se vuelven contra la iglesia, cuya autoridad ensombrece su poder, centrando su encono en la Compañía. Comienza, entonces, en Europa, una verdadera campaña anti jesuita que conduce a la expulsión de la Compañía, primero en Portugal donde se les acusa de atentar contra la vida del rey José I. En 1759 los padres deben dejar el reino y todas las colonias. Cinco años más tarde, 1764, Luis XV, rey de Francia, a instancia del ministro Choiseui y la marquesa Pompadour expulsa de su reino a todos los padres jesuitas por parecidas razones. En 1766, las naciones europeas se encuentran agitadas por campañas contra la Compañía. El movimiento anti jesuita se extiende a España, agravado por el llamado Motín de los alborotados de Madrid. En dicho motín se distribuyen hirientes panfletos sobre el monarca español, y los enemigos de la Compañía la acusan de ser la instigadora de tales desmanes. Carlos III firma un decreto por el cual se crea el Consejo Extraordinario de la Corona, presidido por el Conde de Aranda, enemigo de los jesuitas, para descubrir a los autores del mencionado alboroto. El Fiscal del Consejo, Pedro Rodríguez Campomanes, el 27 de febrero, dicen unos, o el 13 de marzo, otros, informa al rey sobre la detención, en la ciudad de Gerona, de dos padres jesuitas que se dirigen a Roma, uno es el sacerdote chileno Tomás de Larraín y de la Cerda, y el otro el español Bernardo Recio. Se les acusa de portar documentos injuriosos y sediciosos. Carlos III decreta la expulsión inmediata de la Compañía de España y todas sus colonias. El 31 de marzo son ocupados por la fuerza pública, a la misma hora, todos los colegios y residencias que la compañía tenía en Madrid y en toda España. Los religiosos son deportados a los Estados Pontificios.

El Conde de Aranda, dotado de plenos poderes para hacer cumplir el decreto de expulsión y extrañamiento de los jesuitas en todos los dominios españoles, envía barcos hacia las colonias de América con órdenes terminantes y precisas para proceder, de la misma forma que en España, a la ocupación de colegios, residencias y misiones de la Compañía, y a la incautación de sus bienes. En Chile, las órdenes reales con las instrucciones para proceder a la expulsión de los jesuitas, le son entregadas al Gobernador de Chile, don Antonio Guill y Gonzaga, el 7 de agosto de 1767.

Desde todos los lugares donde ejercen sus ministerios los padres son conducidos a Valparaíso, puerto elegido para embarcarse hacia los Estados Pontificios. Sólo los misioneros de Chiloé se embarcan semanas más tarde debido a que los ejecutores de las Orden Real deben esperar que regresen de las misiones. Los de Chiloé parten de Castro a mediados de septiembre hacia el puerto peruano del Callao, desde donde se reparten a Europa.

Al momento de su expulsión la Compañía tiene en Chile once colegios, dos convictorios, un noviciado, cuatro casas de ejercicios, nueve residencias, dos casas misionales, cuarenta y una haciendas, veinticuatro chacras y viñas, cinco molinos y setenta y siete capillas misionales, estas últimas, casi todas en Chiloé.

El extrañamiento de la Compañía de Jesús, en Chile y específicamente en Chiloé, produjo variadas controversias:

El mundo tuvo diversas repercusiones. Por lo que respecta a América y particularmente a Chile, la expulsión produjo trastorno, conmoción y enorme perjuicio por que detuvo el progreso material y económico del país con la paralización repentina de las industrias de todo género y del vasto comercio que controlaban, y el progreso moral con la clausura de los numerosos y bien atendidos establecimientos educacionales que mantenían en las ciudades y las constantes misiones evangelizadoras que lanzaban incansablemente a través de los territorios inexplorados del archipiélago y las cordilleras andinas australes.<sup>(19)</sup>

Por eso pudo decir el p. Denis, Bibliotecario de Viena: La posteridad que no se deja llevar por el amor ni por el odio, juzgará los hechos de la Compañía de Jesús y dirá que una institución tal, ni la tuvieron los siglos pasados ni la verán los venideros.<sup>(20)</sup>

---

<sup>(19)</sup> Aurelio DÍAZ Meza, *Crónicas de la Conquista*, Tomo I: 171

<sup>(20)</sup> Walter HANISCH, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*, 1974:156

Ejecutada la orden de expulsión de la Compañía de Jesús, es al Obispo de Concepción a quien cabe resolver el problema de la continuidad y la organización misional en el archipiélago de Chiloé. Decide encargar esta difícil tarea a los sacerdotes seculares, pero éstos carecen de experiencia misionera, pues se ocupan del apoyo religioso sólo de la población española. En tanto, la Real Audiencia de Chile, 1768, tramita la entrega de las misiones de Chiloé a la Orden Franciscana del Colegio San Ildefonso de Chillán, para que asuman la responsabilidad de sustituir a los jesuitas en las tareas misioneras que quedan sin atención a la partida de los padres de la Compañía. Se eleva una solicitud a los Franciscanos de Chillán, que es aceptada el 2 de julio de ese año y ratificada por el virrey del Perú el 9 de diciembre de ese mismo año. Como ya se ha dicho, el colegio de Chillán se había formado en 1765 con misioneros llegados de Santa Rosa de Ocopa, Perú, y atendían las antiguas misiones jesuitas de la Frontera y Valdivia.

Los Franciscanos de Chillán llegan a Castro en febrero de 1769 e inician el trabajo misionero en Achao y Chonchi. Sólo 12 sacerdotes y dos legos componían la dotación de misioneros, por lo que el Obispo de Concepción recurre a la Orden Mercedaria que contribuye con cuatro religiosos para apoyar a los Franciscanos. Sin embargo, sólo dos años permanecen en el intento de llevar a cabo las misiones circulares que alcanzan a realizar en el período primavera-verano de 1769-70 y 1770-71. El duro trabajo, la falta de experiencia y la insuficiente cantidad de misioneros termina por hacerlos desistir y formalizar su renuncia a las misiones de Chiloé en 1771.

Este mismo año, el virrey don Manuel de Amat realiza las gestiones para que los religiosos de Chillán sean sustituidos por los padres del Colegio Franciscano de Santa Rosa de Ocopa de Perú. Tal gestión se lleva a cabo con la autorización del Obispo de Concepción el 29 de agosto y aprobada por el virrey el 4 de noviembre de 1771. Por esta fecha, los Franciscanos de Ocopa recibían desde España un grupo de misioneros, de los cuales algunos son destinados a Chiloé.

Con la venida de los padres de Ocopa, los Franciscanos de Chillán se ocupan de las misiones de Concepción, la Araucanía y Valdivia, en tanto que, a los recién llegados se les

asignan las misiones del archipiélago de Chiloé. Ser los continuadores del trabajo desarrollado por los jesuitas implica imbuirse en una realidad que les era ajena por completo, pero,

El conocimiento geográfico y humano no se podía alcanzar por otra vía que no sea residiendo en Chiloé, y entre los indios, y esto requería el conocimiento de la lengua veliche [...] el conocimiento sobre la organización social, religiosa y cultural de los pueblos o capillas, las instituciones laicas indias relativas a la iglesia que había que respetar, etc, eran tareas que no se podían emprender sin una adecuada preparación en terreno.<sup>(21)</sup>

No cabe duda de que los padres conocían el método evangelizador de los jesuitas, pero es posible que la revisión del sistema les presentase algunas dificultades para llevarlo a la práctica, y pretendiesen incorporar algunas innovaciones, como evitar las visitas a todos los pueblos y hacer que la población indígena se desplazara hacia algunos puntos centrales, designando capillas-cabeceras que evitaran el dificultoso recorrido de la misión circular; pero, según Urbina, el obispo de Concepción reconviene en que se debe seguir estrictamente el método usado por los jesuitas.

El trabajo misionero de los Franciscanos de Ocopa no da los resultados esperados. La comunicación que existía con los antiguos misioneros no se establece con los nuevos, debido a que no muestran interés por aprender la lengua *veliche*, que en 1780, sólo dos franciscanos la hablan. Quizás por esta razón su relación con el mundo indígena entra en conflicto, especialmente al restar importancia y desconocer la eficiencia con que los fiscales desempeñan su oficio. Es verdad que continúan nombrando fiscales entre los indios más aventajados, pero no logran darse cuenta de su repercusión en la comunidad, y que sólo ellos pueden establecer el punto de unión entre los dos mundos culturales, e incorporar la fe cristiana al mundo espiritual de los indígenas, pero desde su propia perspectiva.

No son pocos los problemas que se les presentan a los padres misioneros, la mayoría de ellos debido a la extrema rigurosidad de su manera de actuar, lo que provoca serias controversias con las autoridades y el pueblo a su cargo:

Introdujeron los castigos corporales, las penitencias y demás penas, a todo indio que no cumpliera estrictamente con sus obligaciones en la misión circular. Las inasistencias, el

---

<sup>(21)</sup> Rodolfo URBINA, *Las Misiones Franciscana de Chiloé a Fines del Siglo XVIII*, 1990: 59

desconocimiento del Catecismo, la vida licenciosa y demás faltas, eran severamente castigadas.<sup>(22)</sup>

Las fuentes también se refieren a que en ocasiones los indios se negaron a participar en las misiones circulares como rechazo a lo estricto del método franciscano y por temor a los castigos. También se señala que la regularidad de las misiones es, con frecuencia, interrumpida:

Así lo denuncia el gobernador-intendente, Francisco Hurtado en 1787. Los padres, muchos años se pasan sin hacer misión circular y, por consiguiente, sin confesar ni oír misa los naturales y vecinos de lo interior de esta provincia.<sup>(23)</sup>

Por último se menciona un conflicto que genera largas pendencias. Es el que se suscita entre los Franciscanos y autoridades eclesiásticas, respecto de la función religiosa que ejercen. Se cuestiona su calidad de misioneros alegando que los indios del archipiélago de Chiloé ya han sido convertidos al cristianismo, por lo tanto el trabajo de los padres es mantener la doctrina, cosa que cambia la denominación de misioneros a doctrineros. En tal situación están bajo la autoridad de los sacerdotes seculares. La defensa de los padres se remite al compromiso adquirido al aceptar la misión de Chiloé, en que consta que se mantendrán libres de la jurisdicción de los párrocos. Finalmente, los Franciscanos de Ocopa dejan las misiones del archipiélago el año 1785.

En España, el 11 de mayo de 1798, después de 31 años de persecuciones, Carlos IV permite el regreso al país de origen de los jesuitas. En Roma, el Papa Pío VII aprueba la restauración universal de la Compañía el 7 de agosto de 1814, suprimida por el Papa Clemente XIV en 1773. Sin embargo, la restauración plena de la Orden se produce el 10 de septiembre de 1815, bajo el reinado de Fernando VII. En Chile hubo diversos intentos para lograr el regreso de la Compañía de Jesús, hasta que se permite su establecimiento definitivo en 1848.

A su regreso al país la congregación, con una nueva generación de sacerdotes, emprende actividades que ya nada tienen que ver con las heroicas campañas misioneras en

---

<sup>(22)</sup> URBINA, *Las Misiones* : 66

<sup>(23)</sup> URBINA, *Las Misiones* : 66

Chiloé. Los nuevos jesuitas siguen su misión evangelizadora, que es lo que distingue a la orden, pero centrados en el trabajo parroquial urbano, la educación, y, actualmente, en el caso de nuestro país, a través de obras sociales como las que realiza la congregación en el Hogar de Cristo.

## II. PUCHAURÁN: LA LOCALIDAD, SU TEMPORALIDAD Y EL COMPORTAMIENTO RELIGIOSO DE SU GENTE

### A. La vida en Puchaurán

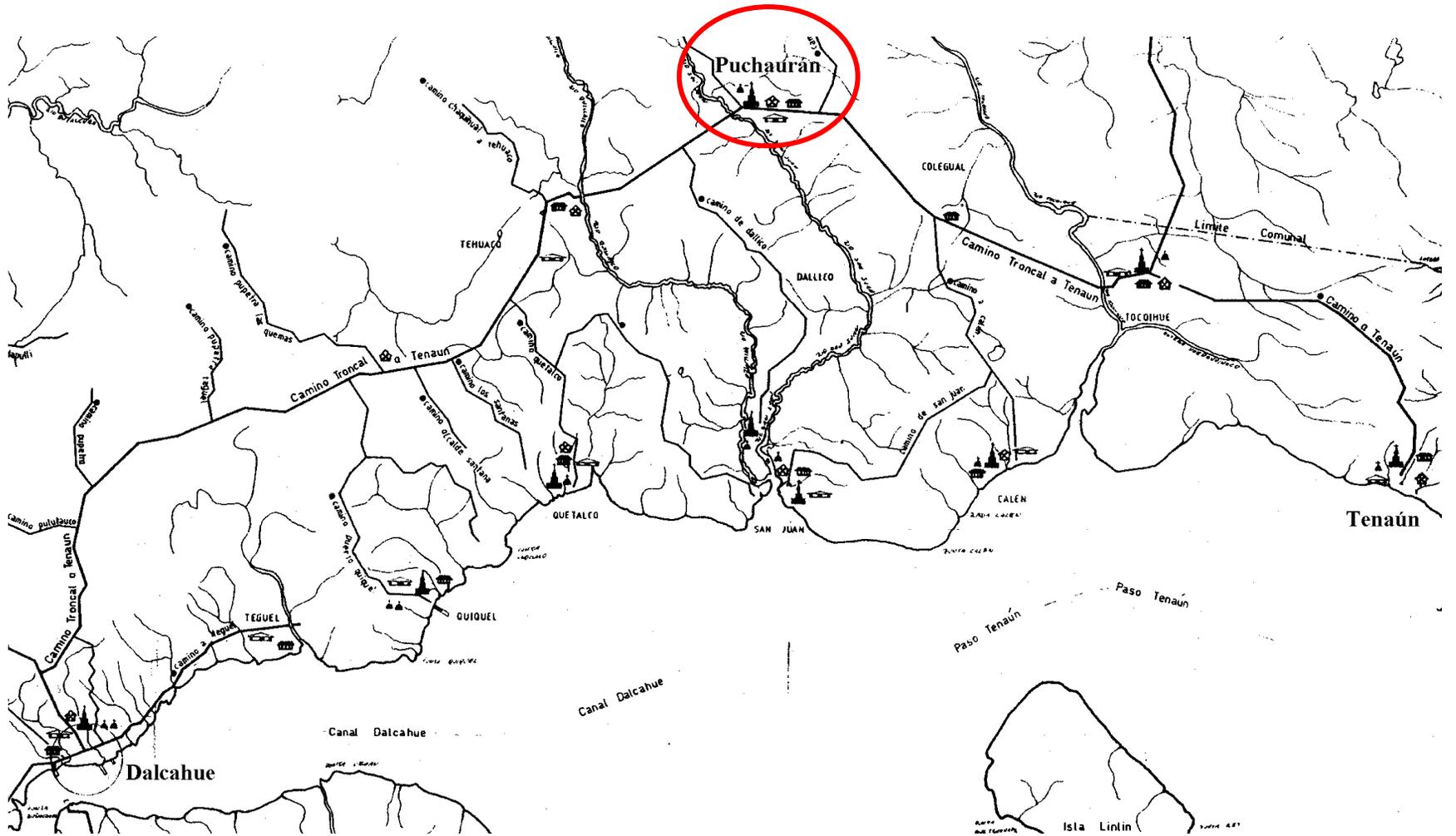
#### 1. La localidad

Puchaurán <sup>(1)</sup> es una localidad rural, ubicada en la parte E de la Isla Grande, a unos 20 kilómetros al nordeste del pueblo de Dalcahue y a unos 16 kilómetros en dirección noroeste de Tenaún, en el archipiélago de Chiloé.

De acuerdo al censo del año 2000, realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas, INE, la localidad está constituida por 431 habitantes repartidos en 114 familias. Este dato estadístico deja ver un crecimiento poblacional del 12% en el transcurso de 12 años, por cuanto, el recuento del censo anterior, 1992, dio como resultado una población de 386 habitantes.

---

<sup>(1)</sup> Puchaurán significa *Entre Chauras*, en lengua veliche. Se compone del locativo *pu*= entre y *chaura*, el arbusto ericáceo *Permettya mytylloides* y *Gaultheria phyllireifolia*.



Mapa gentileza de la I. Municipalidad de Dalcahue

## 2. Los habitantes

La búsqueda de antecedentes que pudieran aseverar el origen ancestral de la población de Puchaurán, permiten aventurar la siguiente hipótesis: sus habitantes son descendientes de núcleos hispano-criollos y no denotan rasgos físicos ni nombres indígenas. La razón del predominio hispano en esta población, tiene que ver con la situación geográfica de su emplazamiento que se encuentra alejado de la zona costera, y probablemente, su ocupación se produce ya muy entrada la colonización. La población indígena, como se sabe, se desplazaba siempre por la costa, por razones de sobrevivencia, pues el mar era su fuente alimenticia, entonces, es improbable que se introdujeran al interior del *monte cerrado*, pues su vida nómada no requería de grandes espacios terrestres, como ocurre después de la conquista cuando el archipiélago empieza a ser habitado por grupos sedentarios.

Las averiguaciones acerca de pobladores que acusaren una procedencia indígena fueron siempre negativas, a excepción de una familia que conserva el apellido Unqueñ, pero que los entrevistados aún recuerdan que la primera persona de ese apellido llegó a Puchaurán, desde San Juan, una localidad costera relativamente cercana. Otras personas han señalado que los miembros de esa familia *ahora andan por Ulloa*, es decir que el apellido Unqueñ, lo han cambiado por ese u otro y ya no figura en primer lugar, como es el caso de la señora María Cristina Bahamonde Unqueñ.

## 3. La vivienda

La población de Puchaurán, como ya se ha dicho, está en un proceso de crecimiento y se concentra en la planicie conocida como El Pajonal, sector donde ya se encuentran la iglesia, la escuela, la posta y los principales centros que abastecen a la población.



Vista general del sector El Pajonal.

Es en este lugar donde se puede verificar la mayor transformación que se observa en Puchaurán, tanto por el aumento de viviendas, como por el diseño arquitectónico que se está empleando en la construcción de las nuevas casas. El abandono del modelo de vivienda tradicional, que siempre incluía un segundo piso, no sólo tiene que ver con la búsqueda de modernidad, también hay factores económicos que inciden en la decisión de construir utilizando materiales sintéticos que hoy ofrece la nueva tecnología, abaratando considerablemente los costos, en cambio, la construcción al estilo de la vivienda antigua, tanto por su extensión como por los materiales, resultaría más onerosa debido a que las maderas nativas con que han sido construidas, no se encuentran fácilmente disponibles, razón por la que elevan el costo de su obtención.



Nueva vivienda



Vivienda tradicional de la Sra Irma Bahamonde



Vivienda tradicional de la Sra Orfelia Barría

#### 4. Recursos económicos

Por tratarse de una localidad rural, los recursos económicos más importantes que proveen la subsistencia de la población, son los derivados del trabajo en la tierra y la crianza de animales domésticos. Uno de los principales recursos es la madera, entre la que se cuenta el mañío, laurel luma, tepa. Estas maderas cubren las necesidades domésticas, a la vez que pueden ser vendidas a las barracas en forma de listones gruesos llamados cuarterones, con los que se elaboran las tablas para la construcción. También la madera produce ingresos al venderla como leña.

Por otra parte, la agricultura proporciona la fruta, los vegetales y granos que son indispensables en la dieta alimenticia de la cocina chilota. Se puede mencionar a las manzanas llamadas verde o maqui con la que se obtiene la afamada chicha, las papas de diversas variedades o el trigo y la avena, productos todos de consumo doméstico, pero que también son vendidos cuando la producción excede las necesidades familiares. La mayoría de las familias son propietarias de los pequeños terrenos que proveen su sustento. Siguiendo antiguas costumbres, los hombres se encargan del trabajo agrícola mayor, mientras que las mujeres lo hacen del mantenimiento del huerto familiar, la crianza de animales domésticos, además del aporte muy importante producto de los trabajos artesanales en lanas y fibras vegetales con que ayudan al mantenimiento familiar.

Otro recurso importante lo constituye la ganadería. Vacunos, caballares y ovinos. Los vacunos son utilizados como animales de trabajo, por lo tanto se pueden comercializar a buen precio, \$350.000 aproximadamente (febrero del 2006). También constituyen una excelente fuente alimenticia. Aunque en los últimos años los medios de transporte motorizados han ido sustituyendo a los caballares, estos aún son los más requeridos para movilizarse en esa abrupta geografía. La pertenencia de estos animales genera, también, ganancias a sus poseedores. Los ovinos son también comercializados, estimándose el precio normal de un cordero en \$25.000 a \$30.000 (febrero del 2006). La importancia de estos últimos animales no sólo se debe a que se pueden vender con facilidad, sino a que es uno de los alimentos cárneos más consumidos por la población puchauranina, además de la

utilidad de su lana con la que se tejen prendas de vestir, tanto para uso personal como para ser entregadas a distintos centros de comercialización artesanal.

## 5. Organizaciones comunitarias

Puchaurán es una localidad en expansión que desea incorporar los adelantos propios de una comunidad en desarrollo. Para lograr estos propósitos cuenta con diversas organizaciones comunitarias, como la sede social que alberga a la junta de vecinos creada por los años 1979-80. Aquí los vecinos se reúnen periódicamente para conocer y buscar soluciones a sus problemas locales. Esta organización vecinal está presidida, por el señor Armando Bahamonde; Vicepresidente, el señor Héctor Senen Ulloa Ulloa; Tesorero, el señor Teodoro Díaz Barrientos y Secretaria; la señora Alejandra Barrientos Bahamonde. (febrero 2005)

La educación de los niños es una preocupación prioritaria. La localidad posee una escuela rural que lleva el nombre del conocido músico local, ya fallecido, don José Daniel Bahamonde Bahamonde, apodado Coché Molina. Su Director es el señor Héctor Hidalgo Martínez. La escuela, mixta, tiene una matrícula de 85 alumnos (año 2003) e imparte cursos desde 1° a 8° básico. Para proseguir los estudios y completar la escolaridad, los estudiantes deben trasladarse a Dalcahue o a Castro. Existe, también, la alternativa de realizar estudios técnicos en Ancud con régimen de internado.

Los problemas básicos de salud son atendidos en el consultorio por la auxiliar paramédico permanente, señora Fanny Bahamonde. Una vez al mes atiende un médico general, un dentista, una matrona y una nutricionista. Toda dolencia mayor es derivada al hospital de Dalcahue o a Castro.



Posta de primeros auxilios

El deporte recreativo es organizado por el Club Juventud Unida, cuya principal actividad es participar en los *torneos*, para lo cual el club cuenta con una cancha. Este es un juego de fútbol con reglas a la usanza local, esto es, media hora por lado, entre ocho a 10 jugadores, según los interesados que lleguen a participar en estos campeonatos que suelen jugarse en un sólo día, aunque también están los torneos que se organizan para temporadas más largas. Este club está presidido por el señor Eliecer del Carmen Bahamonde Gallardo; Vicepresidente, el señor José Lupercio Barrientos Bahamonde; Secretario, el señor Luis Omar Ulloa Bahamonde y Tesorero, el señor Juan Andrés Bahamonde Hernández.

## 6. Servicios comunitarios

La condición rural de la localidad determina que sus habitantes se encuentren diseminados en puntos considerablemente distanciados, de manera que para solucionar los problemas de un lugar específico deben organizarse y tramitar las soluciones de acuerdo a cada sector. Así ha sucedido en el sector denominado El Chilcón donde sus pobladores aspiraban por largo tiempo a contar con luz eléctrica, de la que carecía gran parte de la localidad, sólo el sector contiguo al camino principal que une los pueblos de Dalcahue y Tenaún, contaban con este importante servicio. La creación del Comité Proluz, presidido por el señor Ulises Navarro, permitió tramitar la instalación eléctrica domiciliaria, gestión que culminó el 1 de agosto del 2002, aunque la inauguración oficial, con presencia de las

autoridades locales, se realizó el 23 de febrero del 2003 en casa de don Eliseo Navarro. Hoy día, en Puchaurán existe sólo un sector sin luz eléctrica, pero ya trabajan para superar esta carencia.

Este mismo comité tramitó la instalación de una red de estanques para llevar el agua a las casas. Este vital elemento es extraído de vertientes y napas subterráneas que existen en abundancia en la zona, pero no cuentan con el proceso de descontaminación para que el agua sea potable, sin embargo, tener agua en el interior de las casas constituye un gran avance y mucho alivio, especialmente para las dueñas de casa.

Por último, la localidad cuenta con cuatro pequeños locales comerciales que surten las necesidades de productos industrializados, especialmente abarrotes y bebidas gaseosas y alcohólicas. El primero en instalarse ha sido el almacén Lucero, que pertenece a don José Secundino Ulloa. Luego lo hizo La Vega, de la señora Rosa Bahamonde, posteriormente El Pajonal, de la señora Arsenia Ulloa, y, finalmente El Colo-Colo, de don José Lupercio Barrientos.



Supermercado El Pajonal.

## 7. Una celebración local: La Semana Puchauranina

Los antecedentes expuestos muestran a Puchaurán como una localidad en expansión y que busca, organizadamente, mejorar su calidad de vida. Los habitantes puchauraninos encuentra diversas instancias para activar la convivencia social y una ocasión propicia es la Semana Puchauranina que culmina el segundo domingo del mes de febrero.

Este evento congrega a los habitantes de Puchaurán, quienes participan en las diferentes actividades propuestas por los organizadores. El desarrollo de las actividades permite observar un verdadera síntesis socio-cultural y religiosa, como se puede constatar en los programas de aniversario. La iniciativa de esta celebración, que se realiza desde el año 1992, se debe a don Jerónimo Barría y don Secundino Ulloa, quienes lo iniciaron como una forma de obtener recursos y efectuar los arreglos que necesitaba la iglesia. Posteriormente la organización de este evento ha estado en manos del club deportivo o del centro de padres, como se puede ver en los programas informativos que se incluyen a continuación.

# **PROGRAMA ANIVERSARIO PUCHAURAN 2003**



**PEÑA FOLCORICA "COCHE MOLINA"**

## **JUEVES 06 DE FEBRERO:**

**19:00 HRS:** SANTA MISA RECORDATORIA A LOS MUSICOS Y CANTORES FALLECIDOS DE LA COMUNA DE PUCHAURAN  
**20:00 HRS:** CAMPEONATO BABY-FUTBOL INFANTIL (ESCUELA DEL SECTOR)  
**21:00 HRS:** CAMPEONATO DE TRUCO  
**23:00 HRS:** BAILE DE APERTURA (SEMANA ANIVERSARIO)

## **VIERNES 07 DE FEBRERO:**

**18:00 HRS:** JUEGOS POPULARES FRENTE AL COLEGIO (CARRERA DE ENSACADO, DESCABEZAMIENTO DE GALLO, TIRAR LA CUERDA)  
**20:00 HRS:** ULTIMO COMPUTO  
**21:00 HRS:** CORONACIÓN DE LA REINA Y ESQUINAZO DE LAS AUTORIDADES  
**22:00 HRS:** RECEPCIÓN DE AUTORIDES  
**23:00 HRS:** BAILE SOCIAL (REGIA ORQUESTA)

## **SABADO 08 DE FEBRERO:**

**18:00 HRS:** PARTIDO FÚTBOL PUCHAURÁN V/S QUICAVÍ EN CANCHA ESCUELA  
**20:00 HRS:** RECEPCIÓN CONJUNTO FOLCLORICO.-  
**21:00 HRS:** DESARROLLO DE LA GRAN PEÑA FOLCLÓRICA

## **DOMINGO 09 DE FEBRERO:**

**13:00 HRS:** CICLETADA (CRUCE COLEGUAL HASTA FRONTIS ESCUELA PUCHAURÁN)  
**14:00 HRS:** CARRERAS A LA CHILENA (CRUCE CUESTA ALTA)  
**21:00 HRS:** CAMPEONATO DE CUECA  
**22:00 HRS:** BAILE DE CLAUSURA (ORQUESTA LOCAL SECUNDINO ULLOA)

**ORGANIZA:** CENTRO DE PADRES DE PUCHAURAN  
**AUSPICIA:** DEPARTAMENTO DE CULTURA - I. MUNICIPALIDAD DALCAHUE

**¡TE ESPERAMOS!**

# El pueblo de Tradiciones, Músicos y Cantores

*Calidez y Sencillez de la gente Campesina...*

## “SEMANA DE PUCHAURAN 2006”

*08 al 12 de Febrero*

### Programación Semana Puchaurán 2006

#### **Miércoles 8 de febrero**

- 11:00 hrs.** :Sta. Misa (homenaje póstumo a los músicos y cultores campesinos: Don Coche Molina Q. E. P. D., Don Jerónimo Barria Q. E. P. D., Don Diego Díaz Q. E. P. D., y a todos los que ya partieron)
- 19:30 hrs.** :Futbolito Puchauran v/s Tenaún.

#### **Jueves 9 de febrero**

- 18:00 hrs.** :Jornada Bomberil 3ª Cía. (Cuerpo Bomberos Dalcahue)
- 20:00 hrs.** : Juegos populares
- 22:00 hrs.** : Campeonato de “Truco”.

#### **Viernes 10 de febrero**

- 18:00 hrs.** : Último Computo de las candidatas a Reinas 2006
- 20:00 hrs.** : Coronación Reina 2006.
- 21:00 hrs.** :Acto oficial (Autoridades e invitados especiales)
- 22.00 hrs.** : Baile Popular Animación Rayos del Sur

#### **Sábado 11 de febrero**

- 18:00 hrs.** :Maratón Cruce Calen - Escuela Puchauran.
- 22:00 hrs.** :Gran Peña Folclórica “Coche Molina”
- 23:00 hrs.** :Fiesta popular Comunitaria. Animación Rayos del Sur.

#### **Domingo 12 de febrero**

- 13:00 hrs.** : Torneo Fútbol
- 22:00 hrs.** :Campeonato Cueca y Acto de Clausura



# Bienvenidos!!!

*La Historia y las tradiciones se unen con el Paisaje de  
Montañas...*

## **B. El concepto de tiempo en el diario acontecer**

### 1. El sistema social regulado por las diversas instancias temporales

La observación de los hechos demarcados por el transcurrir del tiempo, permite visualizar la relación de las personas con su medio. La existencia y la organización del diario acontecer se rigen por una perspectiva temporal, donde el saber empírico media entre la visión sincrónica y diacrónica de los fenómenos que afectan sus vivencias y que les permite comprender el entorno que les corresponde habitar.

La medición del tiempo ha sido una preocupación que ha inquietado a los hombres desde muy tempranas épocas, sin embargo, al decir de Eugenio Pereira, es a fines de la Edad Media cuando se produce:

una transformación de la actitud humana frente al transcurrir del tiempo [...] y se hacen patentes dos tipos de hora: el tiempo de la iglesia y el tiempo del comerciante.<sup>(2)</sup>

El tiempo de la iglesia corresponde a la concepción católica de éste, que induce a los creyentes a *santificar* todas las horas del día por medio de oraciones y cánticos en las llamadas horas canónicas, que pasan a constituirse en la medida horaria que rige, tanto para el quehacer eclesiástico como para la vida cotidiana de los laicos.

Siguiendo al historiador Eugenio Pereira, quien ha dejado una interesante revisión de la percepción del tiempo en la época colonial, se puede colegir que las antiguas sociedades, tanto rurales como urbanas, desarrollaban sus actividades al ritmo de las necesidades vitales en armonía con el transcurso del tiempo en el mundo natural regulado por el incesante curso solar. Esta especie de intemporalidad que se vive en el período pre colonial da paso a nuevas formas de medición horaria al consolidarse la evangelización y diseminarse las iglesias, cuyos campanarios hacían oír su llamado para regular las labores, tanto espirituales como cotidianas, según las pautas de conductas impuestas por la nueva estructura psico-social. De esta forma, las medidas horarias basadas en la sola observación de fenómenos naturales, donde las labores, principalmente agrícolas, se realizaban *de sol a sol*, van

---

<sup>(2)</sup> Eugenio PEREIRA Salas, “Los Relojes y la Noción del Tiempo en la Época Colonial”, 1963:5

incorporando métodos empíricos influidos por la liturgia religiosa, por ejemplo, medir la extensión de algunas actividades según la duración de ciertos rezos u oraciones católicas.

El tiempo del comerciante, en cambio, denota una laicización de éste en la medida que comienza a vislumbrarse un cambio en la estructura social. La incorporación de la burguesía como una nueva clase social, rompe la antigua estructura y surgen nuevas condiciones económicas donde el tiempo adquiere una nueva valoración. La nueva realidad genera un proceso de modernización que tiende a alterar una economía esencialmente rural que marcha al ritmo de la naturaleza, sin entrar en conflicto con el uso del tiempo. La estabilidad de la economía, en la antigua estructura económico-social, depende de los ciclos anuales que no pueden ser modificados por ningún ente regulador del tiempo.

El mundo del trabajo, en este nuevo tiempo, se diversifica con la aparición de los burgueses que inician empresas que no dependen directamente del trabajo agrícola, por lo tanto, no están expuestos a las probabilidades climáticas, pero sí lo están al apremio del cumplimiento de horarios puntuales de sus trabajadores y de la entrega de la producción. De ahí que se haga necesario un mecanismo que permita una precisa medición del tiempo.

La solución a esta problemática se encuentra en un instrumento que, aunque le preceden varios otros intentos de regular mecánicamente el tiempo, augura la credibilidad que exige el tiempo moderno. Se trata del reloj, cuya función cronométrica finalmente se impone, no sin antes superar un largo proceso de confiabilidad de la exactitud horaria.

El Chile colonial vivía los mismos inconvenientes del mundo europeo respecto de la medición mecánica del tiempo. Si bien la existencia del reloj en el viejo mundo se conocía desde mucho tiempo, es en el siglo XIV cuando su difusión comienza a adquirir relevancia en los ámbitos civiles y religiosos:

Europa vibraba desde el siglo XIV con los avances en los instrumentos de medición del tiempo, que se comenzaron a instalar en iglesias y lugares públicos de las ciudades principales.<sup>(3)</sup>

---

<sup>(3)</sup> Jaime VALENZUELA, "La percepción del Tiempo en la Colonia", 1992:225

Es, entonces, el reloj el que marcará el tiempo venidero, aunque antes hubo de luchar contra la resistencia de los antiguos métodos que se seguían usando y con los que debió convivir por largo tiempo, pues los problemas técnicos a que estaba expuesto permanentemente, no hacían plenamente confiable su uso. Además de la frecuente imprecisión con que marcaba las horas, la posesión de un reloj presentaba otra dificultad: su altísimo costo. Por lo tanto, a la adquisición de un reloj sólo tenían acceso las personas de altos ingresos económicos.

Además de su imprecisión y dificultades técnicas, los relojes europeos de nuestra época colonial eran de un costo tan elevado que sólo podían ser adquiridos por la élite. Durante el siglo XVIII seguían siendo objetos de lujo y símbolo de status más que un objeto de uso práctico.<sup>(4)</sup>

El reloj, por lo tanto, más allá de ser un instrumento convencional de medición del tiempo, ha sido un signo de los cambios de una realidad social que, al mismo tiempo que fue ajustando su mecanismo de precisión, esa sociedad fue incorporando cambios que dejaron atrás sistemas de vida donde se entrelazaba armónicamente la vinculación hombre-naturaleza. Esos cambios fueron rompiendo el equilibrio natural e introdujeron un ritmo artificial en la convivencia comunitaria y laboral, los que perduran hasta nuestros días.

## 2. Permanencia y variabilidad en la percepción temporal

La duración temporal de los acontecimientos que se presentan en un determinado contexto cultural, es percibida según la visión del mundo que tiene esa sociedad y está en estrecha relación con su realidad geográfica y económica, además de la época histórica en que esa realidad está inserta.

En el tiempo de hoy se puede decir que la lejana intemporalidad a dado paso a una temporalidad marcada por horarios que han hecho acelerarse al mundo rural y, sobre todo urbano, donde las compulsiones horarias agitan las rutinas cotidianas al ritmo de las incesantes pulsaciones del reloj.

---

<sup>(4)</sup> VALENZUELA, “La Percepción” 1992: 227

La localidad de Puchaurán no ha sido ajena a los cambios que han penetrado todas las esferas económico-sociales del país. Cambios que en las últimas décadas le han hecho despertar del letargo para dejar entrar la modernidad que llegó aparejada de la tecnología para remecer los cimientos de su cultura eminentemente rural, donde cada necesidad tenía la respuesta conocida desde antaño para enfrentar las complejas exigencias de su micro sistema.

Aquel tiempo vivido sin prisa, comienza a renovarse. Su percepción de la temporalidad ya no se limita a la complaciente observación del paso solar ni a la paciente espera de los frutos que la tierra hará germinar después del trabajo compartido y laboriosamente ejecutado. La vida comunitaria se activa y adquiere un rol preponderante en la concreción de las legítimas aspiraciones de alcanzar los adelantos mecánicos y tecnológicos que se poseen en el medio urbano. De ahí que el tiempo medido al compás de la naturaleza ya no responda a las nuevas necesidades surgidas de un progreso que erradica, no sólo los antiguos métodos que enseñaban a relacionarse con el tiempo, sino que, también, algunas formas de vida sustentadas por tradiciones que han sido el sello identitario del pueblo chilote.

Los cambios que se observan hoy día son producto de las múltiples transformaciones que ha traído la apertura y el desarrollo que se ha alcanzado en el último tiempo. Es verdad que el trabajo de siembras y cosechas continúa regulado por los ciclos anuales, sin embargo, las fatigosas faenas que antes debían ser compartidas en los trabajos comunitarios conocidos como *mingas*,<sup>(5)</sup> donde el pueblo chilote demuestra su ingenio y solidaridad, son cada vez más infrecuentes, pues, muchas de las actividades que requerían de la ayuda comunitaria, hoy la realizan maquinarias contratadas para esos efectos y con gran economía de tiempo, por lo que se va haciendo innecesaria esa práctica solidaria.

En la actualidad, la vida de los habitantes de Puchaurán transcurre entre la tradición y la modernidad. Por una parte, sus actividades laborales y recursos económicos continúan

---

<sup>(5)</sup> Cualquier trabajo que requiera de la ayuda de amigos y vecinos. Quien solicita la minga retribuye la colaboración con una fiesta con abundante comida y bebida.

dependiendo del quehacer campesino, y, por otra, incorporan los avances modernos que mejoran la calidad de vida, aminorando los tiempos de las faenas campesinas y acortando las distancias de la comunicación. Es así como se puede constatar que de ser una localidad movilizaba a tracción animal, hoy lo hace en vehículos motorizados; De ser alumbrada con velas o *chonchón*, lámpara a parafina, a tener luz eléctrica; De comunicarse por cartas ha hacerlo por celulares.

Los cambios experimentados se relacionan con el transcurso de la temporalidad que afecta la vida comunitaria, pues, en su transcurrir, se vivencian todas las aspiraciones y logros, tanto materiales como espirituales.

### 3. La existencia de *tiempos* que permiten observar las vivencias comunitarias

Al revisar como se orienta la vida dentro del factor tiempo, es posible indicar la interacción de instancias temporales que norman el quehacer cotidiano de la comunidad. De acuerdo a esta observación se puede señalar la existencia de *tiempos* que permiten conocer los valores, necesidades e intereses que prevalecen entre los habitantes de este lugar.

#### **a. El tiempo de la vida**

El transcurso de la existencia humana se divide en períodos en los cuales los individuos deben desarrollar las potencialidades que corresponden a esas determinadas etapas. La fragilidad de los primeros años contrasta con la capacidad de autonomía que se alcanza en la vida adulta. Capacidad que vuelve a ser vulnerable en la ancianidad.

En este lugar, la primera etapa de la vida la constituyen los *medianos*, niños de hasta 6 u 8 años que aún permanecen al lado de sus padres, o hasta que inician la escolaridad. La señora Irma Bahamonde señala que el período de juventud es ahora más corto, pues los jóvenes se hacen adultos a más temprana edad, en cambio la etapa de adultos se prolonga por más tiempo, debido a que la vejez se alcanza a mayor edad.

A los 15 o 16 años ya se pueden considerar adultos porque saben hacer sus cosas. Los jóvenes hoy día salen de la casa de sus padres como a los 17,18 años, ya sea para estudiar o trabajar. También se casan a veces antes de los veinte años, aunque la edad buena sería a los 25 años. De ahí serán adultos hasta unos 70 años, porque yo creo que la vejez comienza como a los 70 u 80

años. Yo tengo 60 y no me considero vieja. Después de esa edad ya uno los nombra como ancianos. (Conversación con la señora Irma Bahamonde, febrero, 2003)

Don Ulises Navarro explica que la vida pasa muy rápido, sobre todo cuando hay mucho trabajo. Los cambios que produce el paso del tiempo sólo lo advierte cuando ya son evidentes.

Yo mido el tiempo viendo como crecen los medianos. Póngale, uno tiene un muchacho de 10 o 12 años, cuando se dio cuenta ya tiene 18 y, chuta, ya es un hombre. Lo mismo se compara con los animalitos que se tienen. De repente digo, este era un guachito y ahora ya es un guacho grande. O si tiene una yunta y ve que ya se está quedando vieja, chuta, ya han pasado dos o tres años. (Conversación con don Ulises Navarro, febrero, 2003)

Para las personas de Puchaurán el tiempo pasa lleno de los afanes que, generalmente, impiden diferenciar un día de otro. Su percepción del tiempo es a más largo plazo.

### **b. El tiempo religioso**

Es este un tiempo que la comunidad otorga a sus necesidades espirituales. En él se expresan las creencias y devociones que se traducen en la práctica de los novenarios, sea en las festividades patronales o en los ritos funerarios. El tiempo religioso no sólo se vive en el recinto eclesial. También se hace presente en el hogar cuando se solicita la intervención divina para la protección familiar a través de las imágenes religiosas que se colocan en las distintas habitaciones. A ellas se dedican oraciones, adornos de flores y encendido de velas.



Imagen protectora de los niños

Virgen del Carmen protege Chiloé



También se entra al tiempo religioso cuando en el camino se encuentra una *animita*, lugar donde ha muerto una persona, generalmente de manera violenta.

Se respeta el lugar donde una persona murió como si fuera un pedazo del cementerio. Hay que persignarse al pasar por ahí porque puede estar el alma de un ánima. (Conversación con la señora Orfelía Barria, febrero, 2003)

La forma más habitual de manifestar estas devociones es a través del Rosario Cantado, Novenas y Mandas. El calendario religioso anual sólo se rige por las festividades patronales y los novenarios de ánimas.

### c. El tiempo horario

A diferencia de lo que ocurría en la época colonial, donde el uso del reloj era muy limitado, según consta en párrafos anteriores de este escrito, en este tiempo es un mecanismo indispensable y de muy fácil adquisición. Sin embargo, la medición estricta del tiempo en el mundo rural, aún mantiene una valoración relativa.

En este contexto rural, sin prescindir en absoluto del reloj, el transcurso de las horas es, también, marcado por las variadas señales que ofrece, tanto la naturaleza como los nuevos factores que condicionan la vida actual de Puchaurán.

La exigencia de la exactitud horaria, que regula el quehacer ciudadano, no tiene cabida en la organización del trabajo campesino, pues éste se realiza de acuerdo a las variables estacionales de los cultivos, de las épocas de pariciones, además de las meteorológicas.

La tendencia a regirse por el reloj natural tiene como modelo, en primer lugar, al sol:

Uno se orienta por el sol y es bien poco lo que le erra (sic). Los primeros resplandores anuncian el alba, y ya esa es la hora que hay que prepararse para comenzar a trabajar, sobre todo en verano para aprovechar la fresca. Cuando el sol está en la parte más alta, ese es el centro, y son las doce del día. A la oración se pone término a la faena, a esa hora es la puesta del sol, cuando ya está por perderse. Cuando se está trabajando en el campo, no necesita ni mirar el reloj para saber la hora. Uno va mirando a donde va la sombra del sol y sabe hasta cuando trabajar. Cuando se trata de las horas de comida, entonces es el cuerpo el que dice ya es hora de comer. (Conversación con don Ulises Navarro, febrero, 2003)

Aunque todos poseen un reloj, también miden el tiempo por las distancias que recorren. Por ejemplo: de la casa de don Jerónimo Barría a la iglesia son unos 30 minutos. A la casa de la señora Irma Bahamonde, una hora.

Además, la movilización colectiva es un buen indicador de los horarios, especialmente para los que viven cerca del camino o, que desde el alto de sus casas lo pueden observar:

Por el paso de los buses uno se orienta en la hora, aunque no son muy puntuales. Se mira el camino y se ven pasar los buses y como ya se conocen los horarios se sabe un poco la hora. Ya tenemos controlado a qué hora pasan. Tampoco preocupa mucho la exactitud, porque no hay cosas en el campo que deban ser justo a una hora. Incluso si se va a viajar el bus no pasa nunca a la hora exacta. (Conversación con la señora Irma Bahamonde, febrero, 2003)

#### **d. El tiempo atmosférico**

Respecto de la percepción de la temporalidad en el ámbito de la tradición, aún persisten conocimientos empíricos fundamentados en la observación racional de los fenómenos de la naturaleza.

El comportamiento climático es una de las variables que inciden en el buen o mal rendimiento de los productos que se puedan extraer de la tierra. Es fundamental que se conozcan los tiempos de lluvias y de bonanzas para realizar los trabajos agrícolas. Conocer los tipos de vientos que presagian esos cambios es una ayuda importante.

Llueve con viento Norte, pero si viene el viento del Este es porque se va a componer. Un día o dos de viento Este es porque va a venir el Sur y habrá buen tiempo. La travesía, que es un viento de cordillera, trae vientos arrebatados, pero luego cambia a Sur. (Conversación con don Ulises Navarro, febrero, 2003)

Los vientos son precedidos de nubes cuyas formas y colores revelan sus intenciones.

Cuando se ven nubes medio cortadas, blancas, que se van poniendo negritas es seguro que se va a malear el tiempo, y, cuando en la mañana amanece despejado y rojo hacia el Este, es seguro que después de doce, va a llover. Pero cuando se mira para el Este y se ve bien clarita la cordillera, es porque va a haber tiempo bueno. Antes sólo nos fijábamos en estas cosas, pero ahora se ve la tele. Ya en la tarde uno se informa como va a estar el tiempo y harto concide (sic) con lo que va a pasar, aunque a veces igual le erran (sic). (Conversación con don Ulises Navarro, febrero, 2003)

Otro elemento a tomar en cuenta si se necesita realizar un trabajo que requiere de buen tiempo, es la observación de la luna. La presencia de un círculo a su alrededor anuncia con seguridad que habrá tiempo lluvioso. Por lo tanto habrá que dedicarse a los trabajos que pueden hacerse en lugares protegidos.

#### **e. El tiempo del trabajo**

El trabajo de la tierra, como ya se ha dicho, es absolutamente dependiente de los ciclos de la naturaleza. El trabajador campesino ha aprendido a convivir, respetar e interpretar las señales de mundo natural, del cual forma parte muy importante la luna, maravilloso astro de cuyos movimientos puede depender una buena o mala cosecha.

Las fases de la luna son indicadoras del tiempo propicio para realizar trabajos que tienen que ver con las siembras y la reproducción animal.

Don Ulises Navarro explica que la luna tiene dos *revientes de agua*: el primero es la *subida*, [ cuarto creciente] y el segundo la *caída*. [cuarto menguante] Otra fase es el *reviente de luna llena*.

En los revientes de luna llena no se puede hacer nada porque se echa a perder lo que se siembra. En el primer reviente de agua, tampoco. Esos revientes de agua son dos días y hay que respetarlos. Cuando es la caída, a los ocho días del reviente de luna llena, ahí se puede sembrar de todo. Lo mismo hay que respetar para castrar los animales, porque o si no se mueren, se van en sangre o se quedan atorunados (sic) igual que si no los caparan. Por eso se busca siempre la caída. (Conversación con don Ulises Navarro, febrero, 2003)

El trabajo agrícola va siguiendo las estaciones del año. Cada una de ellas tiene su propio quehacer. Con el tiempo de siembras, agosto a septiembre, se da comienzo al año agrícola con la siembra del trigo y la preparación de la tierra para sembrar las papas.

Tiempo de cosechas, enero y febrero, se recoge el pasto para forraje, o también llamado pasto chileno. También se hacen *las limpias* [roces] de los campos. Fines de febrero-marzo, algunos años hasta abril, la cosecha del trigo y cebada. Marzo, abril, mayo, la *saca de papas*. Abril-mayo cosecha de manzanas y preparación de la chicha. En los meses de junio y julio se produce el apareamiento de las ovejas, en cambio las vacas se aparean en los meses de agosto-septiembre.

Las crías de cuatro a seis meses ya se pueden carnear, [matar para el consumo] vender, dejar para madres o para el trabajo, en el caso de los bueyes.(Conversación con don Ulises Navarro, febrero, 2003)

De esta manera, el tiempo laboral abarca todo el año, no sólo cuidando la producción agrícola, sino que también atendiendo las múltiples tareas anexas como reparar cercos, cortar y aserrar madera. En el caso de las mujeres cuidar el huerto, atender los animales domésticos y, además, confeccionar prendas de lana para el uso familiar y, si se puede, entregar los tejidos a centros artesanales.

#### **f. El tiempo del transporte**

Contar con un medio de transporte eficiente es una imperiosa necesidad. La carencia de este medio dificulta, en extremo, la normal aspiración de los pueblos a tener acceso a servicios indispensables como son, la salud, la educación y los centros de abastecimiento. En Puchaurán, hubo de pasar un largo tiempo antes de conocer los beneficios de un transporte colectivo que facilitara su desplazamiento a dichos centros. Uno de los factores más importantes para la ocurrencia de ese cambio se debe a la apertura de un camino.

Sabido es que en el archipiélago de Chiloé, hasta hace algunas décadas, los desplazamientos entre los distintos poblados se realizaban por el mar. Gran dificultad tenían los habitantes de los lugares del interior de la Isla Grande, para acceder a los centros de salud o comerciales. Ese es el caso de Puchaurán por encontrarse alejado de la costa. Dalcahue era el pueblo más cercano donde podían recibir atención médica y abastecerse de los víveres necesarios. Sin embargo a este lugar sólo podían llegar en lancha, cosa extremadamente difícil cuando había temporales que agitaban el mar haciendo peligroso y, a veces, imposible la navegación. La falta de un camino que los llevara por tierra hasta

Dalcahue los obligaba a una larga y arriesgada travesía entre montes. Había que salir en plena noche y regresar de la misma manera. Debían hacerlo en cualquier estación del año, en invierno en medio del viento, lluvia y barro que dificultaban, aún más el viaje.

Don Ulises Navarro y su esposa, la señora Orfelía Barría, recuerdan esos tiempo cuando Puchaurán no tenía el camino:

Había que ir a caballo hasta San Juan y ahí pescar la lancha a Dalcahue. Desde la casa se salía a San Juan por un callejón por donde pasaba sólo una yunta, [de bueyes] sólo había una huellita en medio de los matorrales, Eran como 10 kilómetros. Se salía de la casa a las tres de la mañana. La lancha abajo se pescaba a las seis de la mañana. Había que andar con linterna o fósforos porque había que enviar la señal a la lancha que estaba al medio del mar y no sabían si había gente afuera que quería embarcarse. Entonces cuando se llegaba a un lugar que ya se sabía, se hacía la señal con la linterna y mandaban un bote a recoger a los pasajeros. Así iba la lancha recogiendo gente hasta llegar, como a las siete de la mañana a Dalcahue. Otros seguían desde ahí a Castro en un bus que salía de Dalcahue a las 7:30. La lancha volvía a San Juan a las 4 de la tarde.

Una vez teníamos dos chicos enfermos. Tuvimos que irnos el día anterior hasta Dallico, donde teníamos gente conocida, pero cuando fuimos a abordar la lancha no teníamos nada con que hacer la señal y nos quedamos. Después tuvimos que arrendar una lancha debido a la enfermedad de los chicos. (Conversación con don Ulises Navarro y la señora Orfelía Barría, febrero, 2003)

El deseo de terminar con ese aislamiento movió a los habitantes de los sectores interesados y se comenzó a hablar de un trazado entre Dalcahue y Tenaún. Sin embargo había opositores entre quienes querían que el camino bordeara la costa y los que se negaban a que el camino cortara sus tierras.

Don Baldovino y don Juan Bahamonde fueron los que más tramitaron para que el camino pasara por este sector. Fue muy peleado este camino porque San Juan lo quería tirar por la costa, pero la gente de acá arriba también se movió y se ganó. La oposición a la construcción del camino la hacían los de la costa y los dueños de los terrenos. A los que andaban midiendo por donde pasaría el camino los corrían a palos. Aquí fue fea la cosa en ese tiempo. Después que se abrió el camino, que ya tiene como 30 años, pasó un buen tiempo antes de que pasaran micros, pero al menos se podía trasladar a caballo y en carreta cuando se iba de compras mayores, como uno o dos quintales de harina. El azúcar que se compraba para 6 u 8 meses, el arroz, la sal que se compraba en sacos de 80 kilos y duraba más de un año. (conversación con don Ulises Navarro, febrero, 2003)

La apertura del camino rompió con el aislamiento de los puchauraninos, y, también, facilitó su desplazamiento por localidades colindantes, puesto que, una vez vista la utilidad de esa ruta, los vecinos más alejados quisieron conectarse a ella abriendo caminos secundarios, o, como dicen los chilotes, haciéndole *salir patitas* al camino principal.

Los cambios producidos a consecuencia de la apertura de este camino se aprecian no sólo en el flujo del transporte público y particular, puesto que son muchas las personas que cuentan con un vehículo propio, sino que también en el ahorro de tiempo. Ahora el trayecto entre Puchaurán y Dalcahue se hace en menos de una hora. También hay que considerar la comodidad de tener una locomoción que los acerque o lleve hasta la puerta de sus hogares. Estas ventajas son las que han hecho exclamar a la señora Carmen Barría: “Yo nunca pensé llegar sentada a mi casa”.

#### **g. El tiempo del progreso tecnológico**

Los cambios que ha experimentado Puchaurán han sido progresivos. Si bien con la apertura del camino se inicia una nueva etapa en el desarrollo local, es el ingreso de la tecnología la que alterará profundamente las condiciones de vida que hasta entonces se habían conocido en este lugar.

Uno de los logros más relevantes tiene que ver con el mejoramiento de las comunicaciones. Es verdad que los medios de transporte facilitan hoy día los encuentros familiares y sociales, pero para comunicar noticias en caso de emergencia o simplemente de necesidades laborales y comerciales, nada mejor que un celular. Muy lejos ha quedado el tiempo cuando saber de un ser querido o conocer las condiciones para hacer algún negocio significaba tal demora, que, a veces, preferían postergar esos asuntos.

No se podía uno comunicar con los que estaban lejos porque había que hacerlo por carta no más. En el caso de comunicarse con alguien que estuviera a una distancia de 4 o 5 horas, ¿para qué ir? Así que mejor no se hacía el trámite. Ahora, si se quería mandar una carta, esa se demoraba 8 a 15 días o más, porque se iba por barco. Por ejemplo, yo tengo parientes en Choen. Si quería mandarles una carta tenía que ir a dejarla a Dalcahue, [haciendo el mismo recorrido descrito en la cita del transporte] y esperar que el barco lo <sup>(6)</sup> lleve a Quemchi y de ahí a Choen, así que tardaba casi un mes en recibirse una carta.

Después vinieron los mensajes radiales. Igual había que ir a Castro para enviarlos porque en Dalcahue no había emisora. Para ese trámite había que hacer el mismo recorrido hasta

---

<sup>(6)</sup> Uso único y exclusivo del complemento acusativo *lo* en los casos en que, por referirse a sustantivos femeninos correspondería a *la*.

Dalcahue, y de ahí a Castro en bus. El trámite se demoraba todo el día. Los mensajes radiales eran más rápido que las cartas, pero se corría el riesgo de que no lo escucharan, porque pocos tenían radios. Recién hace uno 25,30 años que ya todos tienen por acá. Yo fui uno de los primeros que me compré una cuando me fui a trabajar a la Argentina.

Ahora sí que estamos bien porque uno se comunica por teléfono. Por cualquier cosa ya uno le sabe el número, lo agarró y llamó no más, y ya llegó la noticia enseguida. (Conversación con don Ulises Navarro, febrero, 2003)

Aquí no se conoció el teléfono fijo. La comunicación telefónica llegó directamente con el celular. Tampoco se preocupan de contratar los planes de las distintas empresas de telecomunicaciones encargadas de ofrecer variados servicios, sino que se manejan con las tarjetas de prepago que pueden adquirir en el comercio local por \$ 3.500, \$ 5.000 o \$10.000. (febrero, 2006)

Otra de las grandes aspiraciones de los habitantes de Puchaurán, fue la luz eléctrica. Una vez conseguida comenzó la adquisición de artefactos eléctricos que han hecho más dinámico el diario vivir.

El televisor se contó entre los primeros aparatos que ocuparon el lugar más destacado del hogar. Si bien, ya muchos contaban con uno que funcionaba con baterías, la instalación de la electricidad ha permitido la existencia de uno o dos en cada casa.

La programación televisiva por la que demuestran más interés, a mi juicio, entre los hombres es el fútbol y las noticias. Las mujeres, y también muchos hombres, prefieren las telenovelas.

Con la tele uno escucha las noticias del país y se entretiene con el fútbol. Claro que también informa de cosas de estos lugares. Por ejemplo, si pasa algo en Ancud, ahí lo muestran todo y eso sirve bastante, pero de ahí uno no va a decir: me voy a informar de lo que le pase a alguien de la familia o algún conocido. Para eso la tele sirve menos que la radio. Pero también en la tele se aprende bastante, lo bueno y lo malo. Lo bueno es que ha veces muestran como hacer mejor algún trabajo y eso le ayuda a uno; lo malo es que también enseña como robar y matar. (Conversación con don Ulises Navarro, febrero, 2003)

Además del televisor, la mayoría de las casas poseen refrigerador. También son de uso frecuente los equipos musicales y de video. Por otra parte, la cansadora y tediosa tarea del lavado, se realiza ahora en modernas lavadoras automáticas. La plancha eléctrica a vapor desplazó a la pesada plancha de fierro y también a la que había que calentar con brasas en

su interior. Si antes sólo se conocía la cocina a leña para todos los menesteres gastronómicos, ahora, además de ésta, se tiene una cocina a gas para los preparados rápidos. Y, si se quiere hacer un descanso y compartir una taza de té o el mate, ya no hay que esperar a encender leña para hervir el agua. Hoy basta enchufar el hervidor eléctrico para disfrutar, en cualquier momento, de un sabroso mate.

La electricidad ha significado un gran alivio y economía, porque es más barata que comprar velas o parafina para el alumbrado. Es más útil y más limpia que andar con una vela en la mano. Con la electricidad se nos alivian muchas cosas. Vivimos como si estuviéramos en el pueblo. (Conversación con la señora Irma Bahamonde, febrero 2003)

La tecnología también se ha hecho presente en el mundo laboral. Parte del trabajo campesino es la tala de árboles, y su posterior aserradura para confeccionar las tablas o hacer la leña. Dura faena que, de ordinario, había que recurrir a las mingas. La aserradura de árboles como el laurel, también conocido como tepa, se hacía entre cuatro hombres, uno arriba y tres abajo, usando la sierra en forma vertical. Se trabajaba de sol a sol y los días que hicieran falta para concluir el trabajo. Con la sierra eléctrica, en la actualidad, un solo hombre puede realizar ese trabajo en pocas horas.

La preparación de la chicha de manzanas antiguamente, cuando de molía *a vara*, esto es, apaleando las manzanas, se requería de 4 o 5 hombres trabajando un par de días, según la cantidad de chicha que se quisiera obtener. Ahora se utilizan máquinas que hacen ese trabajo. Con la nueva tecnología, para hacer unos mil litros de chicha se ocupa poco más de medio día, sin contar la cosecha de las manzanas.

Los meses de enero y febrero el trabajo campesino se centra, entre otras cosas, en la recolección del pasto de forraje que alimentará a los animales en el invierno. Bien conozco esa actividad, pues la he realizado en los períodos de verano que he pasado en Puchaurán. El pasto se corta con guadaña. Mientras unos cortan, otros deben juntarlo. El corte puede hacerse en varios días según la extensión del campo. Una vez terminado el corte, hay que esperar otro día para darlo vuelta y otro para asegurarse de que esté bien seco antes de guardarlo.



Roberto Cárdenas cortando pasto en su terreno

El verano del 2003, todos coincidieron en que fue un mal verano. Las lluvias y chubascos permanentes atrasaron muchas tareas, entre ellas el corte del pasto, lo que me impidió colaborar como en ocasiones anteriores.

Don Ulises, o don Liche, para sus familiares y amigos, mostraba su preocupación y expresaba su esperanza de poder conseguir un tractor que hiciera el trabajo rápido, de otra manera podía perder el forraje. Pregunté si eso era posible. La respuesta fue que ahora que hay caminos se arrienda maquinaria que puede ir a cualquier parte y cosechar el trigo, la cebada o el pasto en poco tiempo. Pasaban los días sin que el tiempo mejorara sustancialmente para emprender ese trabajo, pues no basta un solo día soleado: deben ser varios para que el pasto alcance a secarse. Cada tarde y mañana don Ulises escudriñaba el cielo buscando la señal propicia para recoger su pasto, pero la lectura no daba buenos indicios.



Don Ulises Navarro

Una tarde, al llegar a casa, encontré a don Ulises dispuesto a tomar la guadaña y cortar su pasto, a riesgo de que al día siguiente lloviera y se echara a perder. A la mañana siguiente, fue grande mi sorpresa al percatarme de que todo el pasto estaba cortado y amontonado, listo para darlo vuelta y guardarlo al día siguiente.

Con toda naturalidad don Ulises me explicó:

Para que *ustedes vean* <sup>(7)</sup> lo que puede hacer una máquina. El tractor vino anoche como a la una de la mañana a cortar el pasto. Puede hacerlo a cualquier hora porque tiene focos potentes que alumbran el campo y así se aprovecha el poco tiempo bueno que hemos tenido. Por unos \$15 mil pesos el trabajo de una semana lo puede hacer en unas horas. (Febrero,2003).

La población de Puchaurán , como ya se sabe es rural, se encuentra diseminada en varios sectores. Para lograr el apoyo de las autoridades han debido organizarse en comités, consiguiendo, algunos sectores antes que otros, el mejoramiento de los caminos, tener agua

---

<sup>(7)</sup> La sintaxis chilota muestra algunas peculiaridades, como el cambio del pronombre personal y la forma verbal en plural, cuando se trata de una forma singular. En este texto, la frase: *vean ustedes*, debe decir: *vea usted*, porque está dirigida a una sola persona.

en sus casas, extraída con bombas eléctricas desde vertientes, y, sobre todo disfrutar de las comodidades que les ha traído el progreso que poco a poco los acerca a la modernidad.

#### **h. El tiempo de la muerte**

Por tratarse de una localidad pequeña, en Puchaurán no existen demostraciones masivas que atraigan gran concurrencia de público o que tengan interés para el turismo, como sucede en algún otro lugar de Chiloé, o en los grandes santuarios del norte del país. Más bien es una religiosidad íntima compartida sólo por los habitantes del lugar. Aquí la religiosidad se vive a través de los novenarios a sus imágenes patronas y los dedicados a recordar a los difuntos. Cada novenario realizado en la iglesia culmina con una procesión alrededor de ésta una vez finalizada la misa, única instancia donde la iglesia oficial se hace presente.

Además de sus fiestas patronales, en la religiosidad de Puchaurán se advierte una preponderancia por el tema de la muerte, que se manifiesta en la preocupación por las ánimas. Este tema es abordado con extremo cuidado y respeto, y es muy fuerte la creencia de que el espíritu de quienes han fallecido, continúa vivo y vigilante en torno a sus familiares y amigos, cosa que ellos pueden constatar cuando el alma de estos difuntos se manifiesta *penádoles* y que ellos interpretan como un anuncio de un acontecimiento que alterará, para bien o para mal, la normalidad de sus vidas.

Convencidos de que sus parientes fallecidos deben ser ayudados para que traspongan el umbral que separa la vida de la muerte, acuden al cementerio el día 1 de noviembre, luego de la culminación del novenario de ánimas, para limpiar y adornar las tumbas, hacer ofrendas de flores, velas y oraciones cantadas.



Deudos visitando a sus difuntos el día 1 de noviembre de cada año.



Rezadora y familiares orando y cantando junto a la tumba de un familiar.

Conmovedoras escenas tienen lugar en esta fecha, cuando los sentimientos de dolor o resignación se expresan en los ruegos por la paz eterna de sus seres queridos que, de esta manera, son recordados y encomendados a la misericordia divina.

El gozo de ánimas, repetido en cada tumba, deja oír sus versos a través de los cuales las almas atribuladas claman por ofrendas y oraciones que sus familiares ofrecen con profundo recogimiento.

Oíd, mortales piadosos  
y ayudadnos a alcanzar.  
Que Dios nos saque de penas  
y nos lleva a descansar.

Hermanos en Jesucristo,  
los que oís estos suspiros,  
si queréis podéis sacarnos  
de estos lóbregos retiros,  
con sufragios, sacrificios,  
y con devoción orad.  
Que Dios nos saque de penas  
y nos lleva a descansar.

Entre las tradiciones que confirman la creencia de que la muerte es un vivir en otro lugar, está la preparación de un difunto para su viaje final. En la seguridad de que el difunto necesita que sus familiares realicen algún acto concreto para que su traslado al otro mundo sea posible, la tradición chilota ha creado el rito preparatorio a que es sometido un difunto para que *pase al más allá*. A pesar de que esta costumbre ha ido quedando en desuso, en Puchaurán los entrevistados han sido capaces de describir el antiguo rito. Es interesante advertir como los elementos que formaron parte de su vida y de su trabajo, en el momento de dejar la vida se transforman en elementos simbólicos que lo transportan en su último viaje. Su vida, siempre ligada al mar, se proyecta en la forma de concebir el tránsito a ese más allá, como un navegar hasta traspasar las riveras del río Jordán. Este bíblico río, que en la tradición cristiana representa la incorporación de los individuos a un estado de vida espiritual trascendente, aparece acá, también, como el límite que debe ser traspuesto para alcanzar la plenitud de la vida eterna.

Una interesante conversación con la señora Orfelía Barría, en medio de una noche sin luna, al regreso de un novenario, me hizo descubrir que la existencia del río Jordán no sólo tiene lugar en la literatura religiosa o geográfica. Para ella, y otros chilotos, es una configuración cósmica observable. Nuestra conversación giraba en torno al rito mortuario.

Yo escuchaba con mucha atención sus reflexiones acerca de la muerte. Al referirse ella a los elementos indispensables que hacen posible atravesar el Jordán, pregunté: ¿Dónde está el río Jordán? Levantó la mirada y me señaló: ¡ahí! Al dirigir mi mirada hacia donde ella indicaba vi, en todo su esplendor, la vía láctea que serpenteaba como una estela blanquecina en mitad del cielo y de la noche.

Los dos relatos que se incluyen a continuación dan cuenta de éstas creencias.

Cuando muere alguien, hombre o mujer, se viste con ropa negra y luego se envuelve con una mortaja negra, que es como un vestido largo, con mangas y todo que lo cubre entero, y si se quiere se le agrega capuchón. Se compra un género negro especial para eso. A las mujeres se les cubre la cabeza con su pañuelón. [un manto negro]. Antes se tiene preparado el cordón, que debe medir siete varas,[91 cm] para que en su paso al otro lado no le falte nada. El cordón es de lana chilota mezclada negra con blanco, color *pitío* [nombre que se le da al pájaro que tiene pintas negras y blancas]. Se hace con seis hebras, tres blancas y tres negras, que se tuercen una a una y luego se juntan. Se decía que ese cordón lo tenía que llevar el muerto porque eran los remos para pasar el río Jordá (sic). Con el cordón se envuelve la cintura y se hace el primer nudo adelante, dando tres vueltas en la mano abierta y pasando las puntas por debajo de la palma. De ahí salen dos cordones que representan las *chumanceras*, [piezas en que se apoyan y giran los remos] y que bajan por cada pierna hasta las rodillas, sin envolverlas, donde se hace el mismo nudo. Cada cordón sigue bajando hasta los tobillos donde termina en una bellota [pom pom] que se pasa entre los dedos de los pies. De este último nudo se cortan las puntas para hacer las bellotas que representan la pala de los remos. El bote es el ataúd.

Al final se tapan con su poncho, los hombres, y con su pañuelón las mujeres, como si fuera una frazada, dentro del ataúd. No debe ponérseles nada de metal. Se les sacan los zapatos, porque pueden tener clavos, las joyas, y hasta los botones, porque dicen que los muertos se rebelan cuando tienen esas cosas puestas y piden que les saquen esas cosas que les molesta para su viaje. Sólo se les pone un par de calcetines o medias de lana a las mujeres. A los niños se les hace una mortaja blanca y se les pone un gorrito blanco con cintitas rojas alrededor, como adorno para que se vea más alegre. (Conversación con don Ulises Navarro, diciembre de 1995).

En el segundo relato se aprecia la certeza de que el *Aume* <sup>(8)</sup> se hace presente y es capaz de hacerlo, incluso, antes de abandonar el cuerpo para anunciar el término de su propio tiempo de vida. Las personas saben reconocer cuando se trata de un *Aume* y sienten gran temor porque es un presagio de que algo va a suceder.

La señora Orfelía Barría cuenta que tuvo un encuentro con un *Aume* mientras caminaba por la pampa [el campo] con su hijo Florindo:

---

<sup>(8)</sup> Es el espíritu o alma de las personas, vivas o muertas, que se manifiestan a través de ruidos o sonidos. En mapuche *Aume* = eco.

Escuché una voz de una saloma <sup>(9)</sup>) y conocimos bien de que era una saloma, pero no de gente grande, sino que era de un chico. Entonces me dice Florindo ¿qué sería eso mamá? Dos veces lo sentimos. Yo le dije, para no echarle miedo a él, es gente que va por el camino hijo, pero me corrió algo en mi cuerpo que se me hizo difícil, pero no quise atemorizar a mi chico, y no lo dejé pasar adelante. Bueno, bajamos al camino, que es la huella por donde ahora pasan los vehículos, me dice el chico, ¿y cuál es que se ve gente mamá? Yo le dije: Ya habrán subido pa' rriba, o si no irían bajando y habrían bajado ya. Y así quedé yo y quedó mi chico con eso y él no supo lo que podía haber sido. Pero en fin, después de seis meses supimos lo que fue. Ahí fue que se murió un chiquito de la señora Bernarda. Eso fue lo que nosotros escuchamos. Eso es lo que dicen ciertas personas que son espíritus que andan, el que se va a morir. Lo que escuchamos fue antes que muriera el niño ese, y supimos que había sido él, el que cantó la saloma. Claro, después dijimos: eso fue lo que escuchamos. Como digo, fue una saloma. Esta saloma igual como que si hubiera ido gente por el camino con yunta, [de bueyes] esa saloma empezó alta pero terminó en nada.

Cuando una escucha esas cosas, es muy emocionante, parece que eso llega a entrar en el cuerpo de uno. A uno le corre algo de la cabeza a los pies que atemoriza. En esa época estaba vivo el niño que después murió. Como un espacio de seis meses más o menos sería. Ahí dije yo, eso fue lo que escuchamos al tiempo. Estaba segura que era el Aume, que son espíritus que andan y que los nombran asina.(sic) El Aume puede ser de vivo o de muerto, porque igual hacen la misma cosa. Es una cosa bastante horrorosa. Da miedo. (Conversación con la señora Orfelía Barría. Mayo del 2001).

Estas experiencias animistas revelan el temor a lo sobrenatural y se plasman en símbolos diversos en un intento por explicar el misterio de la existencia.

## **C. Comportamiento socio-cultural: Una realidad cambiante en Chiloé**

### **1. Factores que inciden en los cambios.**

Cuando hace años descubrí la vigencia del Rosario Cantado chilote, me propuse adentrarme en ese mundo religioso-musical que me ha llevado, también, a descubrir la vida social en la que se inserta el contexto religioso, y a valorar la originalidad de la cultura chilota. Sin embargo, junto con acercarme a tan valiosos comportamientos, he debido conocer aspectos que apuntan a una paulatina desintegración del sistema cultural prevalente hasta sólo algunas décadas, lo que, sin duda, afecta la pervivencia y formas de relaciones sociales, laborales, como asimismo a las prácticas religiosas y sus expresiones cantadas. Esta inquietante realidad, augurio quizás, de que en un futuro no tan lejano estas expresiones sean sustituidas, me ha impulsado a conocer ese mundo religioso, donde los novenarios, en los que se insertan las devociones músico-religiosas, constituyen uno de los pilares fundamentales que sostienen las creencias espirituales de la comunidad.

---

<sup>(9)</sup> Entonación con que se azuza y anima a los bueyes, intercalando frases o los nombres de los animales.

La necesidad de estudiar las prácticas religioso-musicales de esta localidad radica en que su práctica, pese a su vigencia actual, se está debilitando. Diversos factores confluyen para suponer que su existencia está siendo amenazada. La revisión de documentos y entrevistas a personas mayores señalan que las prácticas religiosas, en general, y el canto devocional en particular, eran de uso diario en las ciudades y poblados del archipiélago en décadas pasadas. En la actualidad se puede constatar que se restringe cada vez más a las zonas rurales. Esta situación se debe a que Chiloé, que hasta hace algún tiempo fue preservado de muchas influencias foráneas debido a su insularidad, hoy está abierto y comunicado a todo el mundo a través de los medios de comunicación y del turismo, lo que posibilita el acercamiento a otras formas de vida, y obliga a confrontar la cultura local con la que proviene de los más diversos y distantes lugares que ofrecen novedades que opacan la sencilla vida isleña y constituyen un fuerte atractivo, principalmente para la juventud.

A esta realidad cultural se debe agregar el impacto que ha producido la instalación de nuevas fuentes laborales, derivadas de la actividad turística y de la industria salmonera, ampliamente extendida en Chiloé, lo que, junto con aportar recursos y beneficios económicos a sus habitantes, generan una profunda transformación en la vida social, por cuanto proponen nuevas formas de trabajo que alejan a los chilotes de sus raíces culturales y prácticas laborales tradicionales.

Estas inevitables y necesarias transformaciones, generan la dicotomía: tradición-modernidad, cuyo proceso altera los patrones de la convivencia social al incorporar nuevos intereses, los que muchas veces van cerrando espacios a la herencia patrimonial que, a juicio de muchos jóvenes, representa un pasado menos atractivo y con menos incentivos para un desarrollo económico y profesional. Parte de esa herencia la constituye el sistema de creencias religiosas que ha caracterizado la vida espiritual del pueblo chilote, desde los primeros tiempos de la evangelización. El largo proceso misionero consolidó la existencia de prácticas devocionales, cuya permanencia se manifiesta en los novenarios y en el repertorio de cantos, los que, de acuerdo a los entrevistados, no serán sustituidos por otros nuevos, pues ellos prefieren mantener los antiguos que han aprendido de sus madres desde

la cuna, como todo lo que tiene que ver con lo religioso, por esta razón no ven la necesidad de cambiarlos por otros más modernos. Este explícito reconocimiento de la intervención femenina en la transmisión de los valores religiosos, confirma el insustituible aporte de las mujeres en la mantención del sistema. Ellas constituyen, hasta hoy, el soporte más importante del microsistema religioso.

Pese a las declaraciones hechas fundamentalmente por los mayores, los jóvenes entrevistados muestran un frío interés hacia las actividades religiosas, aunque no carente de respeto e implícito reconocimiento de la importancia que tienen las creencias que alimentaron su primera infancia, pero que cuestionan en la etapa adolescente, por considerar que sólo responden a intereses de adultos. Esta problemática es vista con preocupación por los mayores, sin embargo no ven amenazada la continuidad de sus prácticas religiosas por la falta de interés juvenil, pues a todos los eventos religiosos los padres asisten en compañía de sus hijos pequeños, y confían en que las enseñanzas transmitidas a los niños resurjan en la vida adulta. Pese a la participación minoritaria de los jóvenes en los eventos religiosos, éstos actos cumplen una función muy activa en la vida de la comunidad, preocupada de mantener vigente los valores espirituales, a través de las celebraciones de las festividades religiosas, rosarios cantados y novenas, de acuerdo con el calendario que rige en la localidad, del cual son responsables la fiscalía, las patronas y las rezadoras.

#### **D. Presencia femenina en la convivencia socio-religiosa.**

La presencia femenina no se restringe sólo al ámbito de lo religioso. La tenacidad y eficiencia de las mujeres chilotas, particularmente las de Puchaurán, son cualidades que las distinguen y que han demostrado en difíciles circunstancias, cuando han debido afrontar desafíos y responsabilidades que otras sociedades exigen al mundo masculino. Es conocida su fortaleza para afrontar dificultades laborales y domésticas, a veces en la soledad impuesta por la ausencia de su compañero, obligado a emigrar prolongados períodos, generalmente al extremo sur del país, en busca de mejores opciones económicas. Esta mujer, activa e inteligente, asume las duras tareas del campo, sin perder su delicada femineidad que la conecta con el mundo de lo sensible a través de su dulzura maternal, de

los sentimientos espirituales y de su encuentro con la naturaleza, que le entrega sus secretos para que sus diestras manos la transformen en múltiples y valiosos objetos que expresan sus anhelos de creatividad.

En Puchaurán, como en toda sociedad organizada, el trabajo es compartido entre hombres y mujeres de acuerdo a los roles que esa sociedad asigna a cada género, incluidas las actividades gremiales o recreativas. Sin embargo, respecto de lo religioso, en el último tiempo el interés de los hombres por estas materias ha ido decayendo paulatinamente, hasta quedar relegados a la posición de meros espectadores de los eventos que celebran o conmemoran los acontecimientos de carácter religioso. Un posible argumento para explicar la ruptura del equilibrio existente, cuando mujeres y hombres compartían por igual las responsabilidades que conllevan las prácticas devocionales y el desarrollo de los novenarios, es, a juicio de los entrevistados, el exceso de trabajo, especialmente para quienes son empleados de una salmonera, la que suele estar alejada de su lugar de residencia, y, donde deben cumplir horarios no siempre compatibles con las actividades religiosas. Asimismo, se agrega el factor relacionado con las mayores opciones recreativas que ofrece la sociedad actual, opciones que se facilitan con la apertura de nuevos caminos y, por lo tanto, el mejoramiento de los medios de transporte que permiten romper el aislamiento y acceder a otras localidades. Otra de las opciones que despiertan poderosamente el interés, es quedarse en casa viendo la programación televisiva, especialmente de telenovelas y deportivas.

La actitud pasiva de los hombres en torno a las funciones religiosas, ha dejado ese terreno al completo dominio femenino, que responde, con devoción y sabiduría, a los requerimientos doctrinarios de una exigente comunidad. Así, en las últimas décadas, son las mujeres las que velan por la preservación de los valores religiosos. Mujeres son las patronas, las rezadoras y en la actualidad, y por primera vez en Puchaurán, una mujer es nombrada fiscal con la anuencia de toda la comunidad y sin ninguna reticencia masculina.

## 1. La cuestión del género en Puchaurán

La absoluta preponderancia femenina en las actividades religiosas de esta localidad, podría ser una buena razón para iniciar un estudio de mujeres en el lugar, pero no es este el propósito de este escrito, sino hurgar un poco en esa temática dada la importancia que adquiere el rol femenino en el contexto religioso de esta localidad.

Los estudios actuales sobre los diferentes roles femeninos y masculinos en el quehacer social se han desplazado desde el análisis, cuyo enfoque era sólo el problema de subordinación femenina por el dominante mundo masculino, al estudio de género que incluye esa realidad en tanto mujeres y hombres.

En las últimas décadas, el tema del género ha sido profusamente debatido en los distintos ámbitos de la realidad social y cultural. En la década del sesenta el término fue introducido por la sicología, pero reutilizado, posteriormente, por la antropología, la historia y la literatura, para referirse a una construcción social y simbólica de las relaciones entre sexos y, separar así, el sexo, que es una condición biológica, del género, que es un conjunto de normas y comportamientos sociales y psicológicos. En un comienzo, los estudios sobre género se situaron en el marco de los procesos discriminatorios sufridos por las mujeres, sin advertir que género se vincula a un poder social que involucra a mujeres y hombres.

Cuando se habla de género se alude inmediatamente al tema de mujeres, pero hoy, los estudiosos han encontrado que cada uno de ellos tiene su propio significado. El uso del concepto de género ha permitido un nuevo enfoque para observar críticamente las concepciones sociales vinculadas a las relaciones de igualdad o desigualdad entre mujeres y hombres, relaciones que involucran comportamientos culturales que crean conflictos por las jerarquías sociales y la participación económica.

El concepto de género en un movimiento de superación de las anteriores interpretaciones sobre la mujer, abrió la brecha para que nuevas y más complejas teorizaciones aparecieran en el naciente campo de los estudios sobre lo femenino .<sup>(10)</sup>

---

<sup>(10)</sup> Sonia MONTECINOS, *Mujer y Género*, 1995:39

Desde que Simone de Beauvoir publicó su libro *El Segundo Sexo*, en 1949, se fortaleció el movimiento feminista, el que, pese a la virulencia de sus inicios fue, paulatinamente, dando paso a estudios sobre la mujer, los que permitieron hacer visibles las potencialidades femeninas e insertarlas en la universalidad del conocimiento, generando así, nuevos planteamientos teóricos y metodológicos acerca de la realidad femenina.

El desplazamiento de los estudios de mujeres a los estudios de género ha permitido sacar de la marginalidad la temática femenina e incorporarla como un conocimiento relevante al interior de las ciencias sociales.

La incorporación de los estudios de género al mundo académico, modificó las bases conceptuales de la investigación sobre el tema y significó desdibujar la presencia feminista pues, el estudio centrado fundamentalmente en la pérdida de status de la mujer es demasiado estrecho y resta credibilidad a los resultados. El uso del término género ha ido sustituyendo al de mujeres, aunque sigue siendo identificatorio de la temática femenina, pero reconociéndosele hoy, como una categoría analítica respaldada por el quehacer científico.

El estudio de mujeres y el de género, aún la literatura sobre el tema los confunde por tratarse de una materia nueva de los estudios sociológicos a los cuales se adscribe, sin embargo, su incorporación a la docencia e investigación universitaria está permitiendo una mayor clarificación de esta materia.

Respecto de la situación específica de la localidad de Puchaurán, y si nos situamos solamente en el contexto religioso, se puede observar una compleja red de intercomunicaciones entre el comportamiento femenino y el masculino. De la observación en terreno se deduce que la incorporación a las prácticas religiosas ha sido dada desde la infancia y, de manera igualitaria a mujeres y a hombres. En la actualidad, el desentendimiento de los hombres por estas prácticas a llevado a las mujeres a asumir en plenitud las responsabilidades religiosas, sin que genere enfrentamientos con el sexo opuesto o se busque una reivindicación social, sino porque hay conciencia de que estas

prácticas cumplen una función vital en la vida espiritual de la comunidad y no pueden ser desatendidas, por lo tanto, que sean mujeres u hombres no inquieta a esa población.

Ya se ha hecho mención a la entereza de la mujer chilota para sobrellevar, a la par que los hombres, la dura carga de la sobrevivencia, principalmente en la vida rural. Es así como ella ha construido una independencia que la ha llevado a tomar decisiones y ha asumir roles en competencia con los hombres cuando alguna situación lo requiere. No es que el poder masculino este ausente o no se haga sentir, especialmente en la relación de pareja o en los encuentros sociales, donde el hombre ocupa los lugares preferenciales, en tanto que las mujeres permanecen en la cocina y totalmente al margen de sus juegos y conversaciones, pero es un poder controlado, precisamente desde la cocina, donde el poder femenino no tiene competencia.

Valga un pequeño ejemplo que resalta la voluntad de ser dueñas de si mismas en ese rincón del mundo donde la mujer se atreve a desarrollar sus iniciativas. En una de nuestras amenas conversaciones, la señora Orfelía me comentaba sobre la presencia de extraños que rondaron su terreno.

Hace como un mes aparecieron unos muchileros (sic) por la pampa y se allegaron a mi patio. Querían permiso para armar su carpa para pasar la noche, y al otro día se irían pa' Tenaún. Yo les dije: quédense no más y no tengan cuidado. Cuando se venía la noche se acercaron para pedir un poco de agua caliente. Yo les dije que esperaran un poco y me puse a prepararles unos churrascos [masa frita] y un poco de café. Los llamé para que entrarán a comer, pero ellos me dijeron que no, que no querían molestar, yo les dije, pasar, pasar no más. Uno de ellos me dijo: mejor esperaremos a que llegue su esposo. Entonces yo les dije: Esta es mi casa y no necesito pedirle permiso al hombre para dar una taza de café. (Conversación con la señora Orfelía Barría, febrero de 2002).

Con la misma resolución demostrada en la situación descrita, las mujeres de Puchaurán asumen el desafío de mantener activo el subsistema religioso, donde una de las funciones más importantes la constituye el nombramiento del fiscal, ejercido tradicionalmente en la localidad por los hombres. Sin embargo hoy día, ese cargo lo detenta una mujer y lo ejerce, tanto por convicciones religiosas como por compromiso solidario con su comunidad y no como una conquista reivindicatoria de las mujeres.

## **E. Encuentro con la cultura religiosa**

Para concretar mi acercamiento a la realidad cultural de Puchaurán, he debido participar en todos los eventos religiosos donde el canto adquiere gran relevancia, para conocer, tanto el desarrollo de las prácticas religiosas, como el contexto socio-cultural y su implicancia en la vida cotidiana y espiritual de la comunidad.

Un parcial conocimiento previo acerca de estas materias, me permitieron comprender el valor que el pueblo chilote asigna a las tradiciones religiosas, tan arraigadas en sus vidas, guardadas y cultivadas celosamente, y que constituyen parte de su identidad cultural.

Los primeros pasos para acercarme a las fuentes que conservan este patrimonio musico-religioso, fue el contacto con personas amigas de la ciudad de Castro. Estos contactos me llevaron a una joven intérprete de la música tradicional chilota, quien participa en Peñas y en un conjunto de proyección folklórica llamado Senda Chilota. Esta joven, María Maruja Navarro Barría, es oriunda de Puchaurán y, además hija de una de las más importantes rezadoras de esta localidad, habiéndose desempeñado ella misma, junto a su madre, la señora Orfelía Barría, como rezadora durante muchos años. Maruja trabajaba en ese momento como asesora del hogar en Castro, lo que no impedía su participación en el conjunto o como solista en las Peñas folklóricas. En la actualidad trabaja como auxiliar paramédico en el hospital de la ciudad, continuando, además con su actividad musical.

A través de Maruja conocí a su madre, la señora Orfelía Barría, hija de don Jerónimo Barría, importante músico, que junto a su esposa, la señora Carmen Barría, dos de sus hijos, nietos y sus respectivas esposas forman un conjunto de música tradicional de reconocido prestigio en la zona. La señora Orfelía, casada con don Héctor Ulises Navarro Saldivia, quien falleciera el 26 de junio del año 2004, es madre de cuatro hijos: Florindo, Maruja, Sergio y Violeta. En ella encontré la mejor disposición para ayudarme a conocer, tanto los cantos religiosos como la actividad de rezadora que ella ejerce. Los primeros encuentros con la señora Orfelía fueron en su casa, en Puchaurán, que se transformó en mi residencia cada vez que he viajado a la isla. En la convivencia con ella no sólo compartimos largas horas en que, como una maestra me ha mostrado y enseñado todo acerca de los cantos, su

función, los eventos, la organización de la iglesia, etc, sino que también he compartido con ella todas las labores hogareñas y hasta los trabajos propios del campo, pues, como se dice en este lugar cuando en una casa sólo hay una mujer, ella es *sola de mujer* desde que sus hijas mujeres dejaron el hogar por razones de estudio y trabajo. Al manifestar mi interés por conocer a las otras personas que realizan la actividad de rezadoras, la señora Orfelía me presentó a la señora Irma Bahamonde, amiga y comadre de ella, quien, en la actualidad desempeña plenamente el oficio. La señora Irma, casada con don Teodoro Cárdenas, fallecido, también, el 16 de febrero del año 2000, es madre de Roberto y Ximena y también es *sola de mujer*, pues su hija, que igualmente conoce el oficio de rezadora, hoy está casada y vive en Dalcahue. El encuentro con la señora Irma amplió mis conocimientos respecto de los cantos religiosos, pues posee una gran experiencia y un manejo experto de todo lo que implica este complejo fenómeno religioso. La convivencia con estas dos importantes rezadoras fueron una buena preparación para asistir a la novena patronal en honor a la Virgen de Fátima, la primera que presencié en Puchaurán. La asistencia a este novenario me permitió establecer contactos con las rezadoras del lugar, que, aunque no todas están plenamente activas, han realizado esta actividad y participado en rosario y novenas durante toda su vida. En cada una he encontrado la mejor voluntad para dar a conocer, tanto el repertorio, como las formas en que lo han recibido de sus mayores, además de las dificultades que ven para transmitirlo a los jóvenes, que hoy encuentran motivaciones más atractivas. La existencia de las rezadoras es absolutamente imprescindible para la conservación y práctica del rosario cantado, sin desconocer que la presencia de la fiscal y las patronas también lo son, pero son ellas las portadoras y el sostén del sistema de creencias religiosas, creencias que se insertan en el mundo cotidiano donde vecinos, amigos y familiares entretejen los lazos sociales y comparten sus problemas, esperanzas y satisfacciones.

Vencidos los primeros obstáculos para acercarme a los eventos en que se practican los cantos religiosos y, con el privilegio de contar con la orientación de rezadoras tan experimentadas como la señora Orfelía y la señora Irma, he seguido el calendario de los novenarios y asistido, a partir de octubre de 1995, a todos los eventos religiosos programados que se realizan en la iglesia local, y, a algunos de los aniversarios, llamados

*cumpleaños*, con que se recuerda a los seres queridos que ya han fallecido, lo que se hace con una novena en la casa de los familiares de la persona que se quiere recordar. Cada novenario al que he asistido me ha introducido, no sólo al interior de cada hogar que generosamente me ha acogido, sino que, también, a lo más íntimo de una espiritualidad experimentada en la cotidianeidad. Es ahí donde he podido observar como el quehacer doméstico se aliviana al ritmo de alguna alabanza, las manos tejen entre avemarías y la mente se entretiene repitiendo el *ora pro nobis* de las largas letanías.

Esta forma de expresar la fe me ha conmovido, porque he percibido en la sencillez de la práctica vivencial, lo profundo de las convicciones religiosas que profesan las personas creyentes, de tal modo que sus comportamientos sociales son regulados por esas convicciones que se traducen, por ejemplo, en un trato más fraternal y, muy especialmente, en la reconocida solidaridad que identifica al pueblo chilote.

Esa realidad religiosa, cuyos postulados doctrinarios comparto, me parece tan clara y asequible, y, sin las trabas de un intelectualismo que pudiera oscurecer y confundir lo medular de un legado espiritual, destinado a desarrollar en el ser humano sus mejores virtudes. Para compartir esa realidad he debido despojarme de mis propias trabas, tanto intelectuales como formales, y aprender a vincularme con el mundo de lo religioso a través de ritos, oraciones y cantos que en mi sociedad, o no se han conocido, o se han reemplazado, obligados por la constante renovación que impone la modernidad. La experiencia de comprobar la vigencia de prácticas tan antiguas, pero renovadas en cada generación, me ha permitido comprender en plenitud, que el tiempo no envejece los valores guardados comunitariamente, mas bien se consolidan decantados por la tradición.

### **III. LA FE COMPARTIDA EN COMUNIDAD.**

#### **A. La Organización Laical y la Práctica Religiosa**

##### **1. El legado misionero**

El profundo sentimiento religioso que distingue al pueblo chilote, tiene sus raíces en el laborioso trabajo que las diversas órdenes religiosas desarrollaron en Chiloé. Sin embargo, son las misiones circulares llevadas a cabo por los jesuitas las que han generado las instituciones y prácticas devocionales que perduran hasta nuestros días. La predicación de los padres en aquellos esporádicos encuentros, apunta directamente a una conversión espiritual que se deja sentir, a su vez, en la convivencia social, integrando los nuevos valores religiosos a la vida cotidiana. Las vivencias devocionales recordadas por generaciones y conservadas familiar y socialmente, repiten esas lejanas lecciones introducidas, tenazmente por los padres y, que son para el chilote, hasta hoy, la forma habitual de concebir la fe.

El proceso de adoctrinamiento en la fe católica, implica dar a conocer los fundamentos esenciales del cristianismo, al mismo tiempo que se crean las bases organizativas para el mantenimiento y práctica de la nueva religión. Junto con la transmisión de la doctrina cristiana, se introducen expresiones religiosas derivadas del calendario litúrgico que, a lo largo del año, presenta los acontecimientos más relevantes de la historia de la cristiandad. Dicho calendario contiene el santoral católico que recuerda a los santos y a los principales mártires de la fe, y que origina las diversas festividades con que el pueblo devoto confirma sus creencias religiosas.

La entrega del legado doctrinario por parte de los misioneros, desde un comienzo, debe cuidar la invariabilidad del mensaje cristiano, por esta razón, el aprendizaje de ritos, oraciones y cantos, son cuidadosamente enseñados y puestos a prueba en la práctica comunitaria:

Haciendo los p. la misión siempre están en la plaza en dos ruedas, con un fiscal cada una, preguntándoles sin cesar la doctrina [...] y todos han de cantar en la iglesia juntos.

Ya que entró la noche se toca al rosario, que rezan todos en la iglesia. Al fin se cantan unas alabanzas y se hace sermón con otros cantos al fin de él. A las once comienza el rezo de todos y luego la Vuta Misa, esto es la misa grande, por ser con muchos y devotos cantos una procesión de indios que pertenecen a la capilla, va con una cruz por delante y algunas luces, cantando a coro las oraciones.<sup>(1)</sup>

Como se puede apreciar en este texto, todo el quehacer relacionado con la misión es reforzado por el canto, que, además de ser una motivación, también contiene elementos doctrinarios fundamentales para consolidar la evangelización.

## 2. Puchaurán necesita una iglesia.

Los habitantes de esta localidad, hasta el año 1960, realizaban sus prácticas y devociones religiosas en la iglesia de la vecina localidad de San Juan. El terremoto-maremoto que el domingo 22 de mayo de ese año, devastó algunas ciudades del sur de nuestro país, provocó, también, cuantiosos daños en el archipiélago de Chiloé, entre ellos, el derrumbe de gran parte de la iglesia y la destrucción del cementerio de San Juan:

Con ese terremoto subió el mar, se hundió la tierra y el cementerio que había al lado de la iglesia. Todo se llenó de barro y ya nadie pudo pasar. (Conversación con don Jerónimo Barría, mayo de 1996).

Esto significó que los habitantes de Puchaurán debieron buscar otro lugar donde, no sólo practicar sus devociones, sino que también un lugar santo donde enterrar sus deudos, pues, como se acostumbra en Chiloé, el cementerio es contiguo a la iglesia.

La localidad más próxima a Puchaurán es Dallico, distante unos 8 Kms, y ahí acordaron construir una nueva Iglesia. Don Manuel Díaz y don Juan Bahamonde se encargaron de organizar a la comunidad y llevar adelante el trabajo. Sin embargo Puchaurán aumentaba su población y se hacía sentir la necesidad de una iglesia propia y no tener que desplazarse a otra localidad. Se comenzó, entonces a planificar la que sería la iglesia de Puchaurán. Quienes propusieron la idea fueron don Baldovino Bahamonde y don Juan Bahamonde. Al comienzo no todos aprobaron esa idea, pues encontraron oposición entre quienes se resistían a abandonar la iglesia de Dallico, sobre todo por tener en ese cementerio a sus mayores u otros familiares, pero por acuerdo de la mayoría se decidió dar inicio a la construcción de su iglesia. Don Baldovino ofreció un terreno en la parte alta de

---

<sup>(1)</sup> Walter HANISCH, *La Isla de Chiloé*, Capitana de Rutas Australes, 1982: 249-251

Pucharán, pero finalmente se eligió el lugar actual, conocido como El Pajonal, por ser un punto convergente. De ahí en adelante los puchauraninos trabajaron organizadamente en esa construcción. Un dato curioso que expresa el deseo de un reconocimiento futuro es el hecho de poner entre los cimientos un tronco ahuecado que contiene la lista con los nombres de todos los que participaron en la construcción de la iglesia.

Don Jerónimo Barría propuso el diseño arquitectónico que contemplaba tres torres: una central y dos laterales, pero ese diseño fue desechado por implicar un trabajo para el que no estaban capacitados. La iglesia resultante es sencilla, con una fachada en la que se observan dos pequeñas torres, una a cada lado del frente de la construcción, alejándose de este manera del modelo clásico de una torre central con dos o tres pisos.

Las personas que dirigían los trabajos eran don Jerónimo Barría y don Hernán Arroyo, Presidente de la Junta de Vecinos de entonces. Don Jerónimo era el carpintero y don Hernán era el que buscaba y organizaba la gente para el trabajo que se hacía en grupos. Un día uno y al otro día otro. Ahí las mingas eran todos los días. La iglesia se hizo con el sacrificio de toda la gente. Los hombres aportaron la madera y las mujeres hicieron beneficios para sacar plata. El centro de Madres que había reunido dinero, planchas, materiales y clavos para hacer una posta, donó todas estas cosas para la construcción de la iglesia. Finalmente la posta la hizo la municipalidad. Ahora estamos felices de tener nuestra iglesia porque no hay que ir tan lejos como antes cuando había que subir y bajar con los cadáveres que eran llevados en brazos entre cuatro personas, cambiándose cada grupo un trecho, por ahí saltando y abriendo cercos, y era peor cuando estaba la iglesia en San Juan porque había que cruzar el río San Juan y muchas veces cruzar el mar en bote. Ahora, además de tener la iglesia cerca se hizo un camino que pasa frente a ella. Este camino trajo muchas comodidades y favorece a las salmoneras. La gente no creía que se haría porque los dueños de los terrenos se oponían, pero se hizo. Primero se decía que iba a ser costero, pero después salió por acá. Una vez que estuvo listo el camino le fueron saliendo *patitas* que van para todos lados. [Conexiones con caminos vecinales]. Ahora sólo falta el pavimento. (Conversación con la señora Irma Bahamonde, mayo 1996)

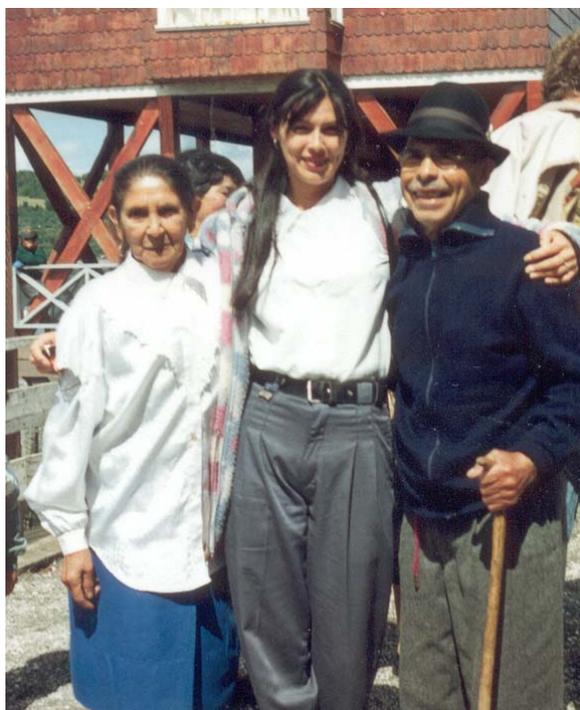


Iglesia de Pucharán.



Letrero en el frontis de la iglesia.

Puchaurán inauguró su iglesia el 13 de mayo de 1983, fecha en la que se celebra a la Virgen de Fátima, bajo cuya protección quedó la localidad. La elección de esta imagen patrona la hizo el sacerdote de la época, padre Federico Montealegre, quien la propuso a la comunidad aduciendo que no existía esa advocación en la diócesis. Aprobada por los fieles, la imagen de esta Virgen se encargó a la ciudad de Santiago, y se compró con el dinero aportado por la comunidad. El valor en esa época ascendió a \$ 40.000. Pasado un año de su inauguración la iglesia pudo contar con la imagen de la Virgen de Fátima. La adopción de ésta Virgen como patrona de la iglesia y de la localidad obligó, también a designar al Patrón, responsabilidad que, a petición del padre y ratificada por la comunidad, recayó en la persona de don Jerónimo Barría, quien hasta diciembre del 2001, fecha de su fallecimiento, cumplió esa función junto a su familia. Asimismo se nombró como Fiscal a don Melchor Bahamonde. Luego de muchos años en el cargo, por razones de salud don Melchor es sustituido por don Emilio Barría, quien desempeñó el cargo hasta el año 1999, para luego ser asumido, en el año 2000, por la señora Leontina Bahamonde, hija del primer Fiscal y perteneciente a una de las familias con más miembros rezadores de la localidad.



Don Jerónimo Barría su nieta Maruja Navarro (al centro) y su esposa Dolores del Carmen Barría.

De acuerdo con la organización eclesiástica diocesana, la iglesia de Puchaurán es una Capilla dependiente de la Parroquia de Tenaún, y, hasta la muerte del padre Montealegre, acaecida en agosto del año 1999, las ceremonias religiosas oficiales eran celebradas por el sacerdote de esa parroquia. El padre Montealegre ha sido sustituido por el sacerdote diocesano Luis Angulo, párroco de la iglesia de Dalcahue.

Según las reparticiones geopolíticas, la localidad de Puchaurán pertenece a la comuna de Dalcahue, sin embargo estos límites no coinciden con la división territorial diocesana de este lugar, que tiene como límite zonal el puente Puchaurán, que está a pocos metros de la iglesia, por consiguiente ésta forma parte del territorio diocesano que corresponde a la Parroquia de Tenaún. Así, para los efectos religiosos, a los habitantes que están al oriente del mencionado puente, les corresponde esa parroquia, y a los que están al poniente, les corresponde la de Dalcahue, lo que, de ninguna manera altera la práctica de las devociones religiosas de esta comunidad y la vida sacramental puede ser atendida en cualquiera de las parroquias nombradas.

### 3. Los continuadores de la herencia músico-religiosa

#### a. El fiscal

El objetivo principal de los sacerdotes jesuitas, al recorrer el archipiélago en las llamadas misiones circulares, era transmitir los valores cristianos a un pueblo que hasta entonces los desconocía. El método empleado fue apropiado, pues la fecundidad de tales misiones ha dejado ver sus frutos hasta el tiempo presente. Una de las razones que ha permitido preservar las enseñanzas derivadas del proceso de evangelización, fue la instauración de los cargos que responsabilizaron a la propia comunidad de la mantención e inalterabilidad de esas enseñanzas y valores, de los cuales el más importante es el cargo de Fiscal, al cual ya me he referido.

En Chiloé, ninguna comunidad religiosa puede prescindir de este cargo, instituido en un tiempo tan lejano ya, pero cuyas funciones y atribuciones resultan de extrema necesidad para el desarrollo de la vida espiritual de los miembros que participan del legado religioso dejado por los misioneros jesuitas.

El nombramiento de Fiscal le corresponde hacerlo al sacerdote de la parroquia a la cual pertenece, en este caso, la capilla de Puchaurán, y, quién opte a dicho cargo, al cual también pueden optar los solteros, debe tener la confianza y el reconocimiento de su comunidad, ser un miembro activo de la iglesia y respetado por sus cualidades, tanto morales como de servicio a la comunidad. La permanencia en el cargo es indefinida, pero puede renunciar cuando lo desee. Las funciones básicas que debe cumplir el Fiscal están determinadas desde la época jesuítica, principalmente en lo que se refiere a reemplazar al sacerdote en la transmisión y reforzamiento de los aspectos doctrinarios y la preparación sacramental, sin descuidar la organización de actividades que signifiquen un apoyo espiritual para los fieles. También debe ayudar a bien morir, y, una vez producido el deceso, comunicarlo en la iglesia para que la familia afectada pueda ser acompañada por sus amigos y vecinos. Otra obligación importante es mantener la iglesia en condiciones dignas, y pedir ayuda a la comunidad, si es necesario, para conservarla en buen estado. Debe, además, acompañar al sacerdote cuando oficia una misa, como también dar avisos de

las ceremonias religiosas u otras actividades parroquiales de interés para los fieles. Es, también, función del Fiscal, velar porque las imágenes veneradas por esa comunidad, sean debidamente atendidas por sus Patronos. Igualmente corresponde al Fiscal repicar las campanas cuando tiene que anunciar el inicio de una ceremonia eucarística, funeraria o los novenarios.

## **b. El patrón**

La instauración de este cargo en el archipiélago, también proviene de los primeros tiempos de la evangelización. Los misioneros jesuitas, junto al misterio Trinitario, entregaron a la veneración de los creyentes, el santoral católico, en el que figuran tanto los santos y los mártires que han dado la vida en defensa de su fe, como los cristianos, laicos o religiosos que han asumido profundamente los valores humanos y espirituales que conlleva el cristianismo, y han vivido, consecuentemente, de acuerdo con esos valores, razón por la cual la iglesia los presenta a la feligresía como modelos a seguir.

En la historia del cristianismo católico, la encarnación de Jesús, Hijo de Dios, se produce en el vientre virginal de María, por obra y Gracia del Espíritu Santo.

lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.  
(Mt. 1,20-21)

Este hecho misterioso y sobrenatural, primer dogma mariano, justifica toda la devoción del pueblo creyente que acepta que la Virgen, aún siendo creatura, tuvo el privilegio de ser escogida para ser la madre de Dios. Confía también, este pueblo, en que la maternidad de María se extiende a toda la humanidad, actuando, ella, como intercesora entre el mundo de los hombres y el mundo divino de su Hijo. Las manifestaciones y apariciones obradas por la Virgen en diversos lugares, para los católicos constituyen una forma de acercamiento de ella a sus hijos terrenos que la invocan, según las distintas advocaciones que enfatizan sus virtudes.

El catolicismo, entonces, basa su fe, no sólo en la Divina Trinidad, sino que, además, refuerza su espiritualidad aceptando que los Santos se encuentran en mayor cercanía de Dios. Así, encomendarse a ellos para que intercedan ante la divinidad, proporciona

consuelo y alivio a las almas afligidas, y, muy especialmente, si se recurre a la protección de María, única creatura en la que han encontrado cabida la naturaleza humana y la naturaleza divina, al haber albergado en su vientre la persona de Jesucristo.

La catequesis de los padres misioneros daba a conocer la historia sagrada, de la que forman parte importantísima María y los Santos. Por eso, su presencia junto a la cruz con la imagen del Cristo doliente, era imprescindible en las procesiones y ceremonias realizadas en cada lugar de misión. De este modo, el pueblo chilote aprendió a venerar las imágenes religiosas, principalmente las que representan a la Virgen María, y expresan su piedad con oraciones, cantos y alabanzas dedicadas a ella. La forma concreta de manifestar la dependencia espiritual en tales imágenes, se observa en la necesidad del pueblo chilote de venerar en sus iglesias a la Virgen y a los santos de su devoción.

La función del Patrón permite que sea posible mantener activa estas devociones, pues, a través de ellas, las personas orientan su vida en busca del fin último que es alcanzar la trascendencia. El cargo de Patrón, que puede ser asumido por un hombre o una mujer, se ejerce al adoptar la imagen de algún Santo o de la Virgen. Las responsabilidades a que está obligado consisten, en primer lugar, en el cuidado permanente de la imagen, organizar el novenario en la fecha correspondiente, y, en el caso de no ser ellos rezadores, deben buscar a las rezadoras para llevar a cabo el novenario. El patrón debe estar presente todos los días de la novena, y preocuparse, junto al Fiscal, de invitar al sacerdote para que celebre la misa el último día, llamada *misa de remate*. Durante la novena deben preparar el altar donde estará la imagen, que en el caso de Puchaurán se ubica frente y al costado derecho del altar principal. El lugar donde se instala la imagen se adorna con flores y muchas velas, que, en general, son producto de *mandas* de quienes han solicitado algún favor a esa imagen. En el caso de no haber suficientes velas, debe comprarlas el o la Patrona. Algunas personas también hacen mandas en dinero, el que se recoge el día de la *misa de remate*. Ese dinero es utilizado en la compra de velas, costear el traslado del sacerdote, y el pago a las rezadoras, sí así se ha acordado. Cada Patrón procura que en su novena la iglesia luzca de la mejor manera. Uno de los adornos preferidos es una enredadera silvestre de la zona llamada Siempreviva; con ella se envuelven las columnas y se extiende en el interior de la iglesia a

modo de guirnaldas. Por último, cuando se trata del novenario de la imagen patrona de la iglesia y de la localidad, al Patrón le cabe agradecer la participación de quienes han asistido al novenario, ofreciendo una fiesta o cena en su casa, como agradecimiento a quienes les han acompañado en el novenario.

### **c. Las rezadoras: Transmisoras del legado religioso-musical**

En Puchaurán, el oficio de rezadora, o fiscal de rezos, como también se les llama, lo desempeña, en la actualidad, sólo las mujeres, aunque es una actividad que puede ser realizada, indistintamente, por ambos géneros. Tiempo atrás, la participación masculina no se limitaba a asistir a los novenarios en calidad de acompañante de los cantos y contestador del rosario; ellos también actuaban como fiscales de rezos. En esta localidad, sin embargo, los últimos rezadores que tuvieron una participación activa, fueron don Melchor Bahamonde, quien falleciera el año 1995, y su hijo Víctor, quien está retirado, hace años de tales funciones. La ausencia de hombres rezadores ha permitido la incorporación plena de las mujeres que han sabido suplir esa ausencia sin dejar que decaiga la práctica de los ritos religiosos que sustentan su vida espiritual. Las palabras de don Jerónimo Barría son elocuentes:

Ahora son las mujeres las que están manteniendo el catolismo (sic). Aunque siempre han habido. Sería bueno que más hombres rezaran, porque fueron los hombres los que empezaron a rezar. Antes había muchos, pero ahora parece que poco interés tienen. Para acompañar, todos rezan, pero para dirigir los rezos, ninguno.

En Puchaurán, todo lo relacionado con las prácticas religiosas dependen de la fiscal y las rezadoras, sin ellas sería imposible mantener esas devociones, pues son las guardadoras del contenido doctrinario que se desarrolla en los actos de fe comunitarios, es decir, el conocimiento del rosario, cantado o no, de las oraciones y de los cánticos propios de cada novenario.



Grupo de rezadoras. Primera fila de izquierda a derecha, señoras Lucía Bahamonde, Edith Cárdenas, Leontina Bahamonde (Fiscal). Segunda fila, señoras Inés Bahamonde, Orfelia Barria, Irma Bahamonde, Florida Bahamonde y Domitila Ulloa.

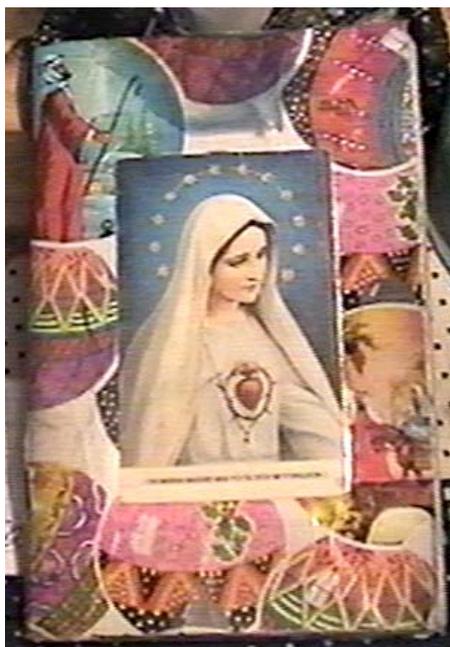
Se desprende de las entrevistas que la edad en que las rezadoras comienzan a ejercer en propiedad este oficio es entre los 15 y los 20 años, por lo tanto deben recorrer un largo camino para poseer la experiencia que, generosamente, se traspa de una a otra generación. Presenciar los novenarios desde la infancia, motiva el interés de quienes se sienten atraídos por los asuntos religiosos, pues, estas ocasiones son una buena oportunidad para adquirir el conocimiento que poco a poco aumenta con las enseñanzas de las rezadoras de experiencia y, sobre todo, con la lectura de textos cuyos contenidos abarcan los temas necesarios para la formación de las rezadoras. Para ellas los libros constituyen la fuente principal de su aprendizaje, y, aunque hoy día, ninguna ha sabido dar razones de su procedencia, todas señalan que el rosario, las novenas, además del contenido doctrinario y catequístico, lo han extraído de libros heredados de sus mayores. Llama la atención el apego tan fuerte de las rezadoras hacia los libros. Ninguna de ellas se atreve a enfrentar el oficio sin el respaldo de los textos que avalan sus conocimientos sobre las materias que tratan. El asunto de la procedencia no es abordado, pues no lo consideran de su

incumbencia, sin embargo, es posible aventurar la hipótesis de que el interés que demuestran por los libros es, quizás, una vieja herencia proveniente desde los primeros tiempos de la evangelización cuando los indígenas valoran más el texto escrito que la palabra improvisada:

Una rara particularidad se ha de notar, que los sermones que hacen los misioneros de pueblo en pueblo han de ser escritos y los ha de leer el padre, porque de esta manera tienen para ellos más autoridad y fuerza, de manera que si el padre predicara de memoria, hicieran poco caso de ello.<sup>(2)</sup>

Los libros en que ellas apoyan su saber, son, algunos, antiguas ediciones españolas, y otros nacionales, editados en décadas pasadas, y que, según algunos entrevistados distribuía en el archipiélago el arzobispado de Ancud. Según señalan, la existencia de los libros permite que todos aprendan de la misma manera, lo que, a su juicio, facilita la participación cuando en los novenarios deben poner cantos y oraciones en común.

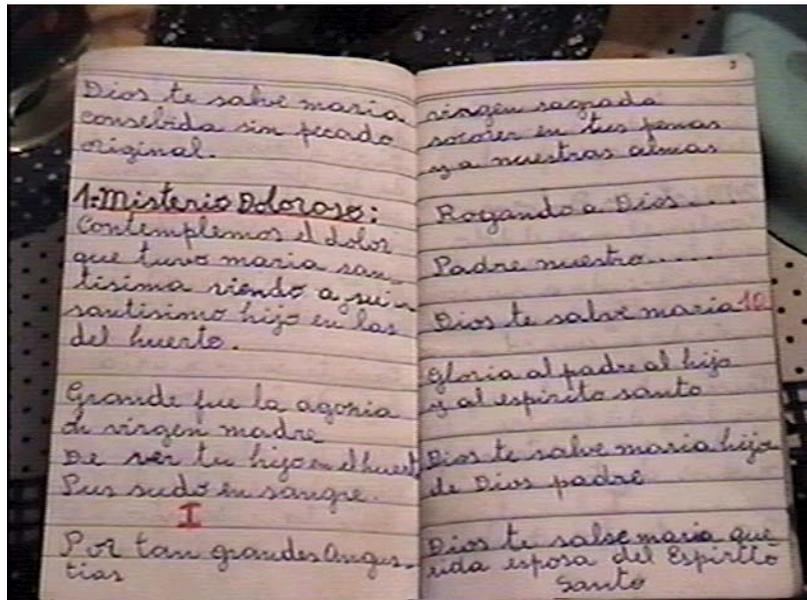
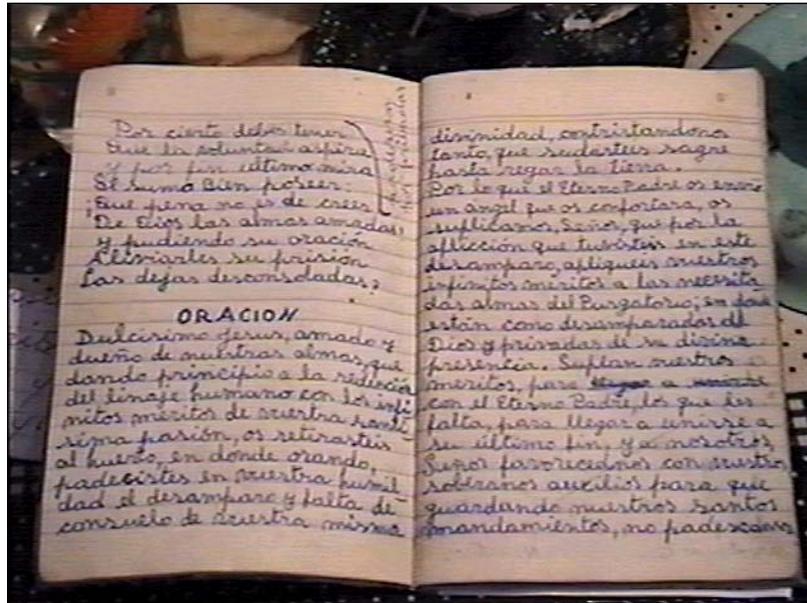
Tal como lo expresan las rezadoras, de los libros han obtenido todo el saber religioso, como asimismo el ejercicio del rosario, novenas, cánticos y oraciones, que ellas transcriben en libretas que les permiten una lectura más comprensible por estar escritas con su propia letra y pronunciación.



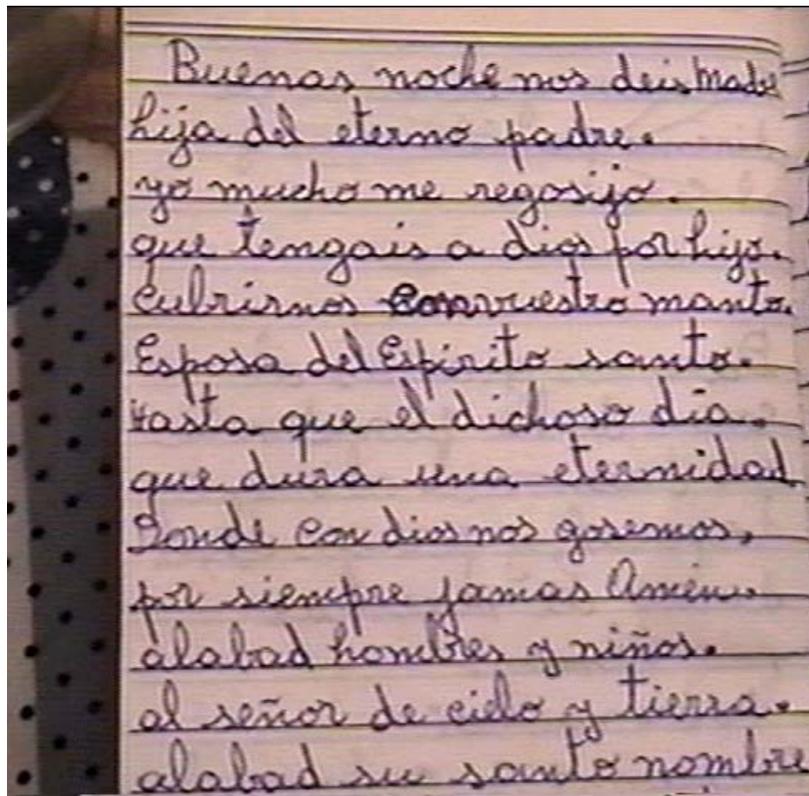
Portada de una libreta

---

<sup>(2)</sup> HANISCH, *La Isla de Chiloé* :255



Oraciones anotadas por la rezadora



Canto Buenas Noches anotado por la rezadora

De este aprendizaje lecto-oral, generalmente realizado en familia y en medio de las actividades cotidianas, dan cuenta algunas rezadoras:

El rosario lo aprendí de memoria cuando era soltera. Se aprende yendo a los novenarios, pero sobre todo por los libros. En las horas que yo tejía, tenía mi libro abierto delante del tejido y rezaba de memoria y donde me equivocaba miraba mi libro con disimulo y de ahí seguía rezando dentro de mi corazón y tejiendo. (Conversación con la señora Edith Cárdenas, diciembre 1997)

Antes todo era de memoria, pero había libros donde se aprendía. En los libros salía el rosario completo. Mi mamá tenía un libro muy antiguo donde todos aprendimos a rezar. Ese libro se perdió pero quedó grabado en la mente de uno. (Conversación con don Víctor Bahamonde, Diciembre 1997)



Señoras Irma Bahamonde y Brígida Ulloa

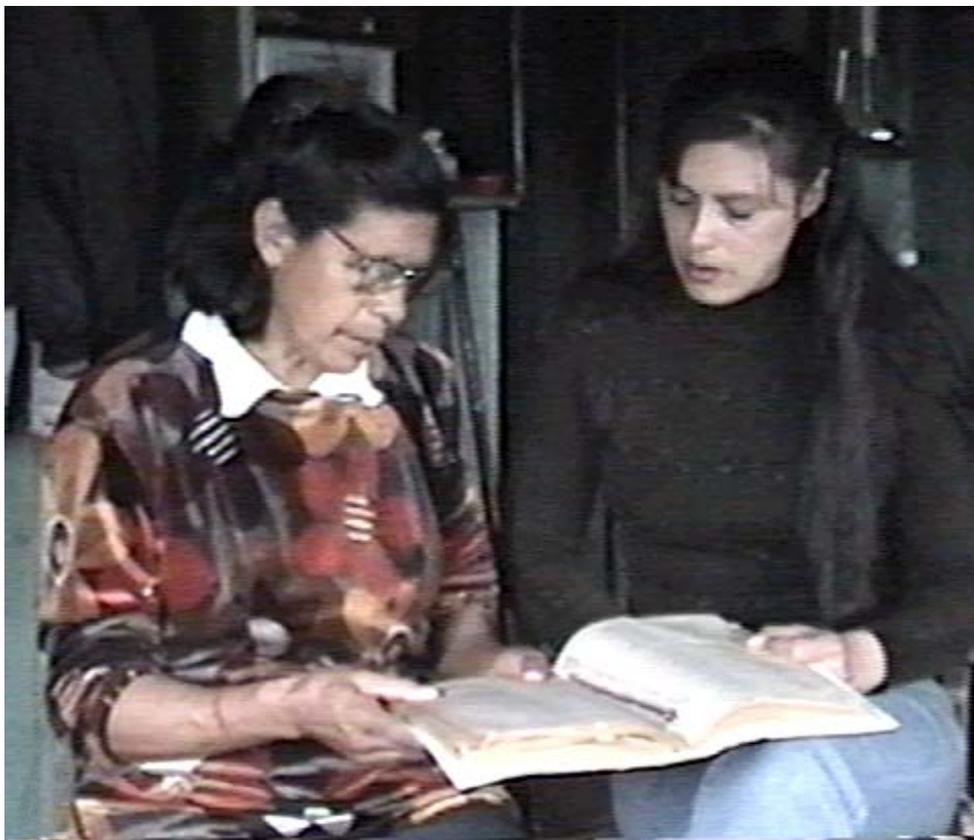
Comencé acompañando a una amiga rezadora a los novenarios y ahí me entusiasmé. Esa amiga tenía un libro que se llamaba Los Manuales Diocesanos, y empecé a practicar con él. El rosario y la novena se aprenden de los libros antiguos, pero después hay que rezarlo de memoria con todos los detalles. Se estudiaba, practicaba y se hacía. Igual los cantos. Siempre se han aprendido de libros y de los mayores que los han anotado en las libretas. (Conversación con la señora Irma Bahamonde, octubre de 1995)

El rosario me interesó como a los 15 años. Encontré unos libros de los abuelos y empecé solita a practicarlo, y lo repasaba escuchando a otras rezadoras en los novenarios y después me atreví a rezarlo, sobre todo cuando no había quien lo rece. Los cantos los aprendí copiándolos de una parte a otra de las rezadoras que los sabían. (Conversación con la señora Brígida Ulloa, octubre 1996)



Señora Bernarda Ulloa Vidal

Se aprende de memoria. Primero empezamos con libros y después de memoria. Los libros los tenía la gente más antigua. Todas las novenas y el rosario los estudiábamos en libritos y cuando salíamos a los novenarios también aprendíamos de las rezadoras antiguas. (Conversación con la señora Bernarda Ulloa, diciembre 1995)



Señora Orfelía Barría con su hija Maruja Navarro

Aparte de lo que me enseñaba la familia, me dediqué a leer libros, y me gustó el rosario y cantar los versos. Yo le pedía los libros a otras mujeres y cuando había un verso bonito, lo copiaba y así fui formando mi libreta donde están anotados los cantos. Con las libretas se puede recordar los cantos que a veces son muy largos, y, así no se cambia el orden de las estrofas. El rosario no se anota en las libretas, sino que en la pura memoria. No era difícil, porque cuando iba a los novenarios yo observaba y se me iba quedando en la mente. (Conversación con la señora Orfelía Barría, mayo 1996)

Como mi mamá es rezadora, yo desde muy niña quise aprender, pero ella no quería, así que aprendí de intrusa. Cuando le dije a mi mamá: yo quiero aprender a rezarlo, me advirtió que después uno se sacrifica mucho. Lo llegan a buscar y tiene que andar las nueve noches afuera con lluvia, frío y lejos y, a veces, uno no tiene ni siquiera con quién irse en compañía. Pero hay que hacerlo, el compromiso es compromiso y hay que cumplirlo. (Conversación con la señorita Maruja Navarro, octubre de 1995)



Señora Lucía Bahamonde

Una amiga me prestó un libro del rosario y yo lo copie y ahí lo estudié. Es mejor aprender por libros, pero ahora yo lo se de memoria. El rosario se aprende por los libros y por las novenas. Las patronas tienen los libros y ellas me los pasan para leer la novena. Los cantos los aprendí desde niña en los novenarios, pero también los tengo copiados en libretas. El libro es para cuando una se equivoca, entonces mira su libro y sigue. Mientras una está haciendo las cosas de la casa va pensando y repasando. Por ejemplo, yo no me acordaba bien del gozo de Lourdes, pero me prestaron el libro y yo por ahí andaba haciendo mis cosas y ensayando la melodía del gozo. (Conversación con la señora Lucía Ulloa, febrero de 1997)

El compromiso que asumen las rezadoras, generalmente es por devoción personal, pero a veces es a petición del Fiscal, los Patronos o cualquier persona que necesite realizar un novenario, ya sea por una *manda* hecha a una imagen, o en memoria de un familiar fallecido. En estos casos, ellas reciben un pago que depende del nivel económico de la persona que lo ha solicitado.

El testimonio de las rezadoras manifiesta, claramente, la importancia que han tenido los libros, tanto, en el aprendizaje y conservación de sus devociones religiosas, como refuerzo a las enseñanzas orales del ambiente familiar y comunitario. Al compartir sus

vivencias, en cada rezadora se advierte la satisfacción por realizar esta actividad, conscientes de que refuerzan, de esta manera, los valores espirituales compartidos comunitariamente, y cuyo valor no es cuantificable. Dedicarse a este oficio requiere de una firme voluntad para afrontar las dificultades que conlleva, y, aunque se logra gozar de un prestigio especial frente a su comunidad, que reconoce la importancia de su conocimiento y entrega, no resulta fácil ni carente de sacrificios.

## **B. El Rosario: una forma de comunicación con lo sagrado**

### 1. El Rosario. Una devoción mariana

#### **a. Definición**

El Rosario es una secuencia de oraciones que la tradición católica ha incorporado a sus devociones religiosas, para invocar la mediación de la Virgen María, o algunos de los santos, a quienes claman los creyentes por su intercesión ante Dios para obtener las gracias que alivien sus males corporales o espirituales.

#### **b. El origen**

La configuración del Rosario, en cuanto a objeto, recibe el nombre de camándula. La camándula al servicio de la oración permite la repetición de las oraciones sin equivocar la cuenta de las numerosas plegarias contenidas en el rezo de un rosario. La idea de utilizar medios mecánicos para rezar determinada cantidad de veces cada oración, no es original del mundo cristiano. El catolicismo adopta la vieja costumbre existente en diversos pueblos de utilizar recursos mnemotécnicos para decir con precisión sus oraciones. Así, por ejemplo, los creyentes del Islam invocan el nombre de Allah con el tasbih, que es una serie de 33, 66 ó 99 perlas. También algunos monjes orientales preparaban una cuerda con cien nudos, llamada kombologion, para contar con seguridad sus oraciones. El rosario católico, por lo tanto, es heredero de estos sistemas utilizados por viejas culturas, y es, también, el elemento con el que organiza la secuencia y la cantidad de las oraciones más significativas de la tradición católica.

La denominación de Rosario se debe a que se considera a la rosa la reina de las flores, y se han usado sus pétalos para confeccionar rosarios, queriendo con ello simbolizar un ramillete de rosas ofrecido a la Virgen. La conformación de la camándula comienza en el crucifijo, seguido de cinco cuentas llamadas coronas de la Virgen; con la primera se reza un Padrenuestro, con las tres siguientes, tres Avemaría, y con la quinta se reza un Gloria. Sigue una medalla con la imagen de la Virgen, llamada Marieta, y al reverso el Sagrado Corazón de Jesús u otra figura religiosa. A continuación la secuencia de diez cuentas con las que se rezan diez Avemaría. Con la décima cuenta se reza, también un Gloria. Luego aparece una cuenta separada de las demás con la que se reza un Padrenuestro. Esta secuencia es repetida hasta completar cuatro Padre Nuestro, cincuenta Avemarías y cinco Gloria.

El Rosario es por excelencia una devoción mariana en la que predomina la oración del Ave María, compuesta en base al saludo del ángel Gabriel (Lc 1, 28) y a la bendición de Isabel (Lc 1,42). Esta oración, el Ave María, es conocida por los primeros cristianos, porque está tomada de la Sagrada Escritura, y, en el siglo VII aparece contenida en el misal romano como antífona del ofertorio en la misa del 4º domingo de adviento, pero su difusión se generaliza a comienzos del siglo XII. En esta época sólo se recita el saludo del ángel y la bendición de Isabel. El nombre de Jesús y el amén se introducen a fines del siglo XV. La segunda parte de esta oración, el Santa María, se incluye el año 1483.

Los religiosos de los primeros siglos acostumbran a rezar cada semana los 150 salmos de David que constituyen el salterio bíblico. Posteriormente, quienes no pueden rezar los 150 salmos, por no saber leer o no tener los libros, sustituyen el salterio davídico por otras 150 oraciones que pueden ser el Padrenuestro, el Credo o el Ave María.

La piedad popular habla sobre una aparición de la Virgen a Santo Domingo de Guzmán, encomendándole la devoción del rosario, por lo que se le atribuye a este santo su institución, sin embargo su práctica es anterior a la existencia de Santo Domingo. Lo que sí se debe a él es la fundación, en 1261, de la Orden de los Predicadores que difunde con gran fervor la devoción por el rezo del rosario.

La eficacia de esta manera de orar para lograr la intervención divina, y, particularmente, de la Virgen María, logra su reconocimiento definitivo cuando, en 1572, con la bula *Salvatoris Domini*, el Papa Pío V instituyó la Fiesta de Santa María de la Victoria, en recuerdo del triunfo de la batalla de Lepanto, que tuvo lugar el 7 de octubre de 1571. Según la tradición, la victoria se obtuvo gracias al insistente y constante rezo del rosario. Posteriormente, en 1573, el Papa Gregorio XIII, con la bula *Monet Apostolus*, sustituyó el nombre de esta fiesta por el de Nuestra Señora del Rosario.

### **c. Desarrollo histórico**

La configuración actual del rosario es producto de un largo proceso cuyo desarrollo más importante abarca los siglos XII al XVI. En el siglo XV, el padre Dominicó Alano de la Roche difunde el salterio mariano que empieza a ser conocido como rosario de la bienaventurada Virgen María. Alano de la Roche también incorpora la meditación de los misterios, los que ordena considerando tres etapas de la vida de Jesús: la encarnación, la pasión y muerte y la gloria de Jesús y María. Por lo tanto, el primer documento que testimonia la unión de las avemarías y la meditación de los principales misterios evangélicos se remonta al siglo XV. Posteriormente, en 1521 el padre, también dominico, Alberto de Castello simplifica el salterio mariano y reduce a 15 los principales misterios bíblicos. En este mismo siglo, el monje Enrique de Kalkar divide el salterio mariano, o de las Ave, en 15 decenas e intercala el Padre Nuestro entre cada una. Las formas propuestas por De la Roche y De Castello son ratificadas en 1569 por el Papa san Pío V, de la Orden Dominica, al enviar al pueblo católico la bula *Consueverunt Romani Pontifices*, en la que se consagra la forma del rosario usada hasta hoy.

Los 15 misterios propuestos por De Castello se dividen en tres partes, que a su vez se desglosan en cinco misterios que se ordenan dentro de los días de la semana. A cada uno de estos cinco misterios corresponde una decena de Avemarías iniciadas con el Padre Nuestro y finalizada con el Gloria. En la actualidad todo Rosario concluye con el rezo de La Salve.

## 2. Los misterios

En la vida de Jesús existen hechos que revelan el misterio de su divinidad y la misión de la Virgen María. Cada uno de los acontecimientos vividos por Jesús y su Madre, son denominados misterios y están basados, principalmente, en la infancia, muerte y resurrección de Jesús. Estos misterios son meditados en el transcurso del rezo del rosario.

### **a. Misterios gozosos.**

(lunes y jueves)

Destacan las vivencias de María desde el momento de la Anunciación.

1. La Anunciación
2. La Visitación
3. La Navidad
4. La purificación del Niño Jesús
5. El Niño perdido y hallado en el Templo

El rosario chilote es introducido con una fórmula particular para cada uno de los cinco misterios.

Anuncio.

1. El gozo que tuvo María Santísima, en la encarnación del divino Verbo, en sus purísimas entrañas.

2. El gozo que tuvo María Santísima, visitando a su prima Isabel, y la santificación del gran bautista.

3. El gozo que tuvo María Santísima, en el nacimiento del Niño Dios en el portal de Belén.

4. El gozo que tuvo María Santísima, en la presentación de su santísimo Hijo en el templo.

5. El gozo que tuvo María Santísima, cuando halló a su santísimo Hijo en el templo, después de tres días perdido.

## **b. Misterios dolorosos**

(martes y viernes)

Recuerdan el sufrimiento y la muerte de Jesús.

1. La oración en el Huerto de los Olivos
2. La flagelación del Señor
3. La coronación de Espinas
4. Jesús con la cruz a cuestas
5. La crucifixión

Anuncio.

1. Contemplemos el dolor que tuvo María Santísima, en la agonía de su santísimo Hijo en el huerto.

2. Contemplemos el dolor que tuvo María Santísima, viendo a su santísimo Hijo azotado con mil azotes en una columna.

3. Contemplemos el dolor que tuvo María Santísima, viendo a su santísimo Hijo coronado de espinas.

4. Contemplemos el dolor que tuvo María Santísima, viendo a su santísimo Hijo cargado con la cruz a cuestas, por la calle de la amargura.

5. Contemplemos el dolor que tuvo María Santísima, viendo a su Hijo muerto en la cruz.

## **c. Misterios gloriosos**

(miércoles, sábado y domingo)

Se refieren a la resurrección de Jesús y la glorificación de María

1. La resurrección del Señor
2. La ascensión del Señor a los cielos
3. La venida del Espíritu Santo
4. La asunción de Nuestra Señora
5. La coronación de María Santísima

Anuncio.

1. La alegría que tuvo María Santísima, en la resurrección de su santísimo Hijo.
2. La alegría que tuvo María Santísima, en la admirable ascensión de su santísimo Hijo a los cielos.
3. La alegría que tuvo María Santísima, en la venida del Espíritu Santo, en forma de lenguas de fuego, sobre el colegio de los Apóstoles.
4. La alegría que tuvo María Santísima, en la gloriosa asunción a los cielos.
5. La alegría que tuvo María Santísima, siendo coronado por reina de cielo y tierra.

#### **d. Juan Pablo II. Misterios luminosos**

El año 2002, el Papa Juan Pablo II, en la Carta Apostólica Rosarium Virginis Mariae, incorporó un nuevo Misterio que denominó Luminoso, y que, al igual que los tres anteriores, se desglosa en cinco temas de meditación que, en este caso, se refieren a momentos importantes de la vida pública de Jesús.

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán
2. La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná
3. El anuncio de Jesús del Reino de Dios, invitando a la conversión
4. La Transfiguración de Jesús
5. La institución de la Eucaristía (Juan Pablo II, pp. 29-30)

Esta modificación introducida por la máxima autoridad del catolicismo oficial, altera la secuencia de los días destinados a cada misterio, los que, a partir de esa carta apostólica, se organizan dentro de los días de la semana de la siguiente manera:

1. Gozosos: lunes y sábado
2. Luminosos: jueves
3. Dolorosos: martes y viernes
4. Gloriosos: miércoles y domingos.

En la mencionada Carta Apostólica, el Papa declaró Año del Rosario el tiempo comprendido entre octubre del año 2002 y octubre del 2003, enfatizando de esta manera la importancia que atribuye a esta forma de oración, respecto de la cual ha dicho:

El Rosario es mi oración predilecta. ¡Plegaria maravillosa!  
Maravillosa en su sencillez y en su profundidad. <sup>(3)</sup>

Si bien la introducción del nuevo misterio ha sido anunciada a toda la iglesia, en Puchaurán, la comunidad religiosa, hasta febrero del año 2004, no había recibido esa información. Consultada la fiscalía y algunas rezadoras respecto de este cambio, manifestaron su desconocimiento sobre el tema, y algunas, su reticencia a aceptarlo, debido a que desconocen como formular el anuncio y los versos que le siguen, pues los misterios tradicionales, no sólo introducen el rosario, sino que, después del anuncio, se reza o canta un poema religioso, cuyo texto y melodía es parte del patrimonio religioso-musical chilote, desconocido en la actualidad por la jerarquía oficial, de tal manera que difícilmente, este último Misterio podrá incorporarse en esta comunidad en las mismas condiciones que los tres anteriores. Sin embargo, las rezadoras aceptarían incorporarlo con la ayuda del sacerdote, siempre que se tenga en cuenta la forma particular como se reza el Rosario en Chiloé.

### 3. Origen de las oraciones del Rosario

#### a. El Padrenuestro

El Rosario fundamenta su práctica en el hecho de que las oraciones están tomadas del mismo Evangelio. El Padrenuestro, es la oración enseñada por el propio Jesús a los apóstoles y luego transmitida y recomendada por ellos a la comunidad (Mt. 6,9-13) ; ( Lc. 11,2-5). Debido a su origen y a su simplicidad tuvo una rápida aceptación y difusión entre los fieles, los que al recibir el bautismo adquieren la filiación con Dios y el derecho de llamarle Padre. En la práctica litúrgica y en las devociones particulares, el Padre Nuestro ocupa un lugar de privilegio.

---

<sup>(3)</sup> Papa Juan Pablo II, *Rosarium Virginis Mariae*, 2002: 5

## **b. El Avemaría**

El Avemaría o Salutación Angélica remite al diálogo que anuncia el gran misterio sobre la venida de Jesús. Es una oración que consta de tres elementos: el saludo del ángel, el saludo de Isabel y la petición o ruego de la comunidad a María. En la época de Gregorio Magno se usaba la primera parte del Ave como texto en el ofertorio de la 4ª dominica de Adviento, pero aún no se usaba como fórmula de devoción, lo que acontece sólo después del año 1050. La más antigua prescripción relativa a la recitación del Ave es de Odón de Soliac, arzobispo de París, que en un concilio del año 1196 exhorta su práctica, y ya, desde el siglo XII, en Sínodos en Francia, Italia e Inglaterra se recomienda la recitación angélica. Sólo a comienzos del siglo XIII el Avemaría entra en el uso cotidiano de la feligresía, junto al Padre Nuestro y el Credo. En el año 1568, el Papa Pío V, la introduce en un nuevo Breviario reformado donde la fórmula se fija definitivamente. Su uso extra litúrgico alcanza su mayor expresión en la piadosa devoción del Rosario. La petición final, el Santa María, es de introducción posterior y aparece adoptada por la Orden Mercedaria en el Breviario publicado en París, 1514.

## **c. El Gloria Patri**

El Gloria Patri es la fórmula trinitaria que pronuncia Jesús y en nombre de la cual envía a los apóstoles a evangelizar (Mt 28, 19). La introducción del Gloria en la liturgia no es fácil de precisar, pero se sabe que ya era muy usada en el mundo hebreo de la época apostólica. Hacia el año 350 es la contraseña de los ortodoxos para proclamar su fe en la Trinidad. La cláusula: *como era en un principio*, se agrega posteriormente en las iglesias occidentales. La mayor difusión de esta oración se produce en el Concilio de Vaison, en el año 529.

## **d. La Salve**

Las llamadas Antífonas marianas: *Alma Redemptoris Mater*, *Regina Coeli*, *Ave Regina Caelorum* y la *Salve Regina*, son cuatro oraciones cantadas dedicadas a la Virgen María. De

ellas, la *Salve Regina*, es considerada la más célebre. Este verdadero poema religioso ha sido una de las oraciones preferidas de los fieles desde la época medieval. Registros ciertos sobre esta oración cantada datan desde el siglo XII, donde se cita la Salve con el nombre de *Antiphona de Podio*, en referencia al obispo de ese lugar a quien se le atribuyó la autoría. La creación de esta importante oración también le ha sido adjudicada, también, al monje benedictino Hermann der Larmer, (1013-1054) del convento de Reichnau, conocido como compositor y poeta; sin embargo, estudios posteriores señalan como autor a Petrus von Monsoro, obispo de Compostela. (952-1002).

La Salve Regina fue llamada la gloriosa antiphona, por ser el canto preferido de las confraternidades que recitaban esta oración en honor a la Virgen. En Cluny se cantaba en las procesiones y en St. Gallen, como antifona del Magnificat en las fiestas de la Asunción de María. En un comienzo, el uso litúrgico de La Salve, antes de ser utilizada como oración, fue canto procesional:

Los Estatutos del Venerable Pedro de Cluny, del 1135, prescriben que la antifona se cante en la procesión de la fiesta de la asunción y en las otras procesiones del año. También el procesional de Sarum y los cistercienses la adoptaron con este fin, su melodía llana y escurridiza gozaba de singular favor entre el pueblo y en los monasterios. Los cistercienses en el 1218 la recitaban cotidianamente; los dominicos la admitieron después de completas en el 1221; los franciscanos la adoptaron, junto con las otras tres antifonas marianas, en el 1249. <sup>(4)</sup>

En los siglos XV y XVI, en Alemania y Francia, la Salve Regina es ampliamente conocida y aceptada por el pueblo. También, en esta época, se incorpora como música de iglesia y su texto, originalmente en latín, es traducido y publicado en versiones populares, sin que por esto se pierda su práctica en latín en los círculos más conservadores.

Texto original:

Salve, Regina misericordiae  
vita, dulcedo et spes nostra, salve.  
ad Te clamamus  
exules filii Evae,  
gementes  
et flentes  
in hac lacrymarum valle.  
Eia ergo, advocata nostra,

---

<sup>(4)</sup> Mario RIGHETTI, *Historia de la Liturgia*, 1955: 1252

illos tuos  
misericordes oculos  
ad nos converte.  
Et Iesum, benedictum  
fructum ventris tui  
nobis post hoc exilium  
benignum ostende  
o clemens, o pía,  
o dulcis María.

### **e. Las Letanías Lauretanas**

Las letanías lauretanas son invocaciones breves dirigidas a la Virgen. Estas invocaciones se caracterizan por una insistente alabanza-súplica que consta de dos partes: la primera es la alabanza a la Virgen, por ejemplo: Virgo clemens, y la segunda es la súplica, Ora pro nobis.

Este tipo de Letanías se origina en el santuario de Loreto, pequeño poblado italiano, cuyo nombre deriva del hecho de estar rodeado de laureles, en latín lauretum. El Santuario fue construido en el siglo XIV, constituyéndose, desde entonces, en un importante centro de peregrinación. En el interior de la Basílica se encuentra la Santa Casa que, según una antigua tradición se trata de la casa donde María recibió el Anuncio del ángel y que ha sido llevada por ángeles a este lugar. Una imagen de la Virgen de Loreto se encuentra en su interior. Los muros exteriores se fueron cubriendo de títulos, alabanzas y súplicas a la Virgen, los que han dado origen a las Letanías Lauretanas, aprobadas por el Papa Clemente VIII en 1601.

En el rosario chilote, la inclusión de las Letanías Lauretanas, siempre en latín, se dicen después del canto de Las Tres Coronas.

## C. La Novena

### 1. Definición

De la palabra latina *Novem*, que significa nueve, deriva la denominación de novena con que se conoce esta práctica de oración privada o comunitaria, que se realiza durante nueve días con la intención de obtener de parte de seres sobrenaturales, favores y protección.

La sucesión de nueve días puede estar dedicada a la Santísima Trinidad, a la Virgen María o a los santos patronos venerados por la comunidad, y siempre precede a la festividad que está asociada. En este tiempo destinado a la oración, los fieles se congregan en torno a sus guías espirituales y, a través de lecturas hechas por la rezadora encargada de la novena y guiándose estrictamente por lo que el texto religioso propone para cada día, se recuerdan los hechos más significativos de la vida de la Virgen o del santo a quién está dedicada la Novena. A diferencia del Rosario, que puede ser rezado sin la Novena, ésta siempre está inserta en el desarrollo del Rosario.

### 2. El origen

El origen de la Novena no es fácil determinarlo y sus raíces se hunden en el mundo precristiano. Esta afirmación nos lleva a las Novendiales, que eran prácticas acostumbradas por los romanos, en las que se celebraban fiestas y sacrificios durante nueve días como homenaje a sus dioses o para aplacar su ira. También griegos, romanos y otros pueblos de la antigüedad guardaban luto por la muerte de un familiar por el mismo período de tiempo, culminando con una fiesta especial el día noveno. Un vestigio de esta última práctica permanece en la Novendialis o Novena del Papa, que aún se observa después de la muerte de un Pontífice.

Esta costumbre al ser adoptada por los cristianos generó, en sus comienzos, protestas y se le acusó de práctica supersticiosa debido a su origen considerado pagano, pero luego adquiere el sentido y las formas religiosas propias del catolicismo, afianzando su práctica en la piedad popular.

La Novena devocional, vale decir, con el propósito de obtener algún favor o para preparar una festividad religiosa con mayor solemnidad, hace su aparición a comienzos de la Edad Media, cuando Francia, y particularmente España, introducen la novena de preparación a la fiesta del Nacimiento de Jesús. Esta festividad adquiere mayor relevancia cuando en el Concilio de Toledo, realizado el año 656, se acuerda transferir la fiesta de la Anunciación al día 18 de diciembre, mes en el que ya tenía lugar los nueve días de preparación a la Navidad, queriendo representar en esos días previos, los meses que estuvo Jesús en el vientre materno.

Para la duración de nueve días dedicados a orar por intenciones individuales o comunitarias, el pensamiento católico busca diversas explicaciones. Una de las más importantes es la que se origina en la adoración a la Santísima Trinidad. En el misterio Trinitario, los cristianos reconocen la existencias de tres personas distintas en el Dios único, cuyos nombres revelados son Padre, Hijo y Espíritu Santo. La unidad indivisible de la esencia divina, es la verdad más importante de la fe cristiana, y está profundamente arraigada en la cultura religiosa católica. Esta realidad teológica se hace presente en la concepción de las novenas, pues, al revelar Dios una existencia trinitaria, ha hecho que se considere esta unidad ternaria como signo de plenitud, idea también presente en algunas concepciones artístico-religiosas, especialmente de la cultura musical. Por lo tanto, para los creyentes, el número tres adquiere el valor de perfección, más aún si se reitera tres veces para llegar al número nueve; los mismos días que dura una novena.

La relación del concepto Trinitario con las prácticas oracionales novenarias, se observa, también, en el *tridumm*, ejercicio religioso de tres días, que puede prolongarse en el *triple tridumm*, es decir, de nuevo la unidad ternaria reiterada tres veces.

Sin negar la relación con las prácticas pre cristianas que originaron la costumbre de dedicar nueve días a ejercicios espirituales, el cristianismo ha dado nuevas interpretaciones a ese tiempo, vinculándolo a su mundo de creencias y reconociendo en ésta práctica un medio válido de intercesión entre la comunidad creyente y el mundo sobrenatural.

El reconocimiento formal de la iglesia a esta devoción lo concede el Papa Alejandro VII en el siglo XVII, al otorgar la primera indulgencia a una novena en honor a san Francisco Javier, llamada la Novena de Gracia e iniciada el año 1633.

La práctica de la novena es reforzada por la iglesia a partir del siglo XIX. Sin embargo, esta devoción, pese a no contener nada doctrinariamente objetable, no ha llegado a tener un lugar en la liturgia canónica, aunque sí, desde entonces, obtiene recomendación eclesiástica.

### 3. El ciclo novenario

La fecha de los novenarios que se realizan durante el año en la iglesia de Puchaurán, está determinada por la existencia de las cuatro imágenes religiosas que posee la localidad, además de la novena dedicada a las ánimas que no tiene imagen tangible. Son, entonces, cinco los novenarios obligados, en un ciclo que comienza en el mes de febrero y culmina en el mes de diciembre.

El primer novenario del año se realiza del 2 al 10 de febrero, y está dedicado a la Virgen de Lourdes, cuya patrona es la señora Brígida Ulloa. En los días 5 al 13 del mes de mayo tiene lugar el novenario más importante, pues se celebra a la patrona de la localidad, la Virgen de Fátima, que tiene como patrona a la señora Dolores del Carmen Barría, después de la muerte de su esposo don Jerónimo Barría. A la imagen de la Virgen María Auxiliadora, cuya patrona es la señora Cristina Hernández, no se le ha hecho su novena por razones de salud de la familia, pero sí la misa correspondiente el día 24 de mayo. Entre los días 24 de octubre y 1 de noviembre, la comunidad se reúne en la novena de las Ánimas del Purgatorio, que está a cargo de la fiscal, señora Leontina Bahamonde, y, finalmente, concluye el año con el novenario de Purísima o Inmaculada Concepción, los días 30 de noviembre al 8 de diciembre, cuya patrona era la señora María Margarita Barrientos Cárdenas, quien falleciera el mes de febrero del año 2006. La familia debe designar, entre sus miembros, quien sustituirá a la señora María Margarita.



Imagen de la Virgen de Lourdes



Imagen de la Virgen de Fátima, patrona de la localidad.



Imagen de la Virgen María Auxiliadora.



Imagen de la Inmaculada Concepción, ó Purísima.

#### 4. El novenario

Es éste el acontecimiento religioso donde se desarrolla el conjunto de oraciones y cantos con que la comunidad creyente expresa su fe. Durante nueve días, las personas se reúnen en ese tiempo y espacio sagrado, motivadas por el mismo interés: orar por sus seres queridos, agradecer las gracias concedidas y, encontrarse con sus más íntimos sentimientos, donde cada uno abre su interioridad para dejarse invadir por el misterio de la divinidad que los sobrepasa y sobrecoge.

En un novenario concurren dos devociones relevantes de la piedad católica: El Santo Rosario y La Novena. Por esta razón se necesita la participación de dos rezadoras: una que se encargue del rezo y cantos del Rosario, y otra, de leer y rezar la Novena.

El novenario se inicia con las oraciones que anteceden al Rosario propiamente tal, el que comienza con los llamados Misterios. Una vez concluida la principal secuencia de cantos y oraciones del rosario, éste se interrumpe para introducir la novena, y, una vez concluida ésta, la rezadora del rosario lo retoma hasta finalizar con las oraciones y cantos de cada día.

Dos razones son las que dan origen a la realización de un novenario. En primer lugar, la celebración de las fiestas patronales, por ejemplo el día 13 de mayo, fiesta de la Virgen de Fátima, donde se celebra la primera aparición de la Virgen a tres niños pastores del lugar: Lucía, Francisco y Jacinta.

En estos novenarios, la obligatoriedad de preocuparse de que las imágenes tenga su celebración en la fecha que le corresponde, es responsabilidad de los patronos. Ellos se encargan de buscar a las rezadoras y avisar al sacerdote el día de la misa con que finalizan los nueve días de rezo.

Estas celebraciones se realizan en la iglesia y se destina para ello un lugar frente al altar y al costado derecho de la nave central. Allí se prepara un pequeño altar con la imagen que se venera en cada novenario. Frente a este se ubican dos reclinitorios: uno para la rezadora del rosario, y el otro para la rezadora de la novena. Cada una cubre su cabeza con un velo negro.



Altar y reclinatorios en el novenario de la Virgen de Fátima.

La culminación de estos novenarios tiene lugar en la llamada *misa de remate*, que concluye con una procesión alrededor de la iglesia, encabezada por los patrones, la fiscalía y el sacerdote, seguidos por todos los fieles participantes. La costumbre de realizar una procesión en torno a la iglesia, proviene de los primeros tiempos de la evangelización, como se afirma en las Cartas Anuas y en los escritos de Henrich.

se bendijo la iglesia con procesión alrededor y letanías cantadas.<sup>(5)</sup>

ordenando, los catequistas una numerosa procesión, dieron vuelta a nuestra iglesia, donde les hicieron un fervoroso sermón [...] <sup>(6)</sup>.

---

<sup>(5)</sup> Segunda Carta Anua 1610 : 67, *Documento*

<sup>(6)</sup> HENRICH, *Historia*, T. I, :24



Procesión saliendo de la iglesia, encabezada por el sacerdote Luis Angulo.



Procesión alrededor de la iglesia, encabezada por la señora Leontina Bahamonde, fiscal, y don Braulio Ulloa, esposo de la patrona de la imagen de la Virgen de Lourdes.

Otro motivo que mueve a la comunidad a realizar un novenario es el fallecimiento de una persona. En estas ocasiones, el novenario se inicia el mismo día del funeral en casa de la persona fallecida. Para cumplir con este propósito, la familia prepara una habitación en cuyo centro se instala un altar adornado con flores, imágenes y figuras religiosas, fotografías del difunto y velas encendidas. Frente a este altar, se colocan los dos reclinatorios para las rezadoras. Las personas que asisten se ubican a cada lado del altar; los hombres al lado derecho, y las mujeres al izquierdo.



Altar y reclinatorios en el novenario después del funeral de don Ulises Navarro.



Rezadora y participantes en el novenario después del funeral de don Ulises Navarro.

En estas ocasiones, la forma en que se desarrolla el novenario es diferente a los mencionados anteriormente. Si bien sigue siendo lo medular el rezo del rosario y la novena, que en estas oportunidades es la novena de las ánimas, se agregan otros ritos propios de los novenarios mortuorios.

La última noche, denominada *remate de novena*, el fiscal o fiscalía debe cumplir con dos importantes ritos: *El Rezo de la cena* y *el Rezo del parado*.

En primer lugar, el *Rezo de la cena* debe su nombre a que este rito se hace después de la última cena que ofrece la familia. El fiscal, entonces, premunido de un listado entregado por la familia, da lectura a los nombres de todos los familiares fallecidos antes del difunto. El orden comienza con los antecesores más antiguos hasta los más recientes, que pueden ser los abuelos, padres, hermanos, tíos, sobrinos o primos. Cuando el fallecido es un

cónyuge, la lista incluye también a los familiares difuntos del cónyuge que le sobrevive y se agregan a continuación de los anteriores.

Finaliza el *Rezo de la cena* con la oración del Padre Nuestro, Avemaría, el Credo y la Salve.

En cuanto al *Rezo del parado*, tiene la función de despedir el novenario. En este ritual, el fiscal pide un momento de atención para agradecer, a nombre de la familia, la participación de amigos y parientes en el novenario e informar acerca de los detalles del funeral. En ese instante los hombres se ponen de pie, en tanto que las mujeres permanecen sentadas. Seguidamente se rezan las últimas oraciones comenzando con el Padrenuestro, Avemaría, el Credo, o a veces otro rosario, para terminar con el canto que disponga la rezadora. Este novenario concluye, igualmente, en la iglesia con la misa de remate.

Por otra parte, el primer aniversario del fallecimiento de una persona, también es recordado con el novenario conocido como *cumpleaño*. En este tiempo, los familiares preparan en su casa la habitación y el altar de la misma forma como se ha descrito el novenario realizado inmediatamente después del funeral.

Es interesante mencionar que, una vez terminado el novenario del día, las velas que han alumbrado el altar, siguen encendidas como una forma de acompañar e iluminar el camino de las rezadoras, hasta que se encuentren en la seguridad de su hogar. Cabe señalar que los novenarios ofrecidos por las almas de las personas fallecidas suelen sobrepasar los que organizadamente se realizan en honor de los santos patronos.

## **IV. LOS CANTOS DEL ROSARIO**

### **A. El Rosario al Ritmo de Alabanzas**

#### **1. Función del canto religioso**

La música ha sido desde siempre, una compañera permanente de la humanidad. Su influjo y efectos han tenido directa relación con el comportamiento humano expresado en necesidades materiales y espirituales. Una de las expresiones musicales, quizás la más natural y cercana a las personas, es el canto. Este tiene la propiedad de aunar el sonido y la palabra, que se transforman en mensajes que actúan como un medio socializador y que contribuye a crear lazos afectivos entre quienes lo practican, razón por la que ha sido utilizado en todos los tiempos, para los más diversos fines, entre los cuales los religiosos ocupan un lugar preponderante. Orar cantando es una práctica utilizada por los misioneros para facilitar el aprendizaje de las oraciones. La religión ha tenido en el canto uno de sus más importantes vehículos de transmisión doctrinaria y pastoral con que ha congregado a sus feligreses en torno a la iglesia. Un caso especialmente interesante es el que se observa en Chiloé y, particularmente en la localidad de Puchaurán, donde el canto religioso ha sido preservado por la comunidad y constituye una herencia patrimonial que sustenta la vida espiritual de los creyentes del lugar.

#### **2. Antecedentes de los cantos del rosario**

El canto religioso en Chiloé, es una de las manifestaciones resultantes del proceso de evangelización iniciado conjuntamente con la Conquista. Junto al avance conquistador se desarrolló la misión evangelizadora, que transmitió el corpus doctrinario y dogmático del sistema de creencias judeo-cristianas, apoyándose en la palabra, el texto y el canto. El canto religioso, cuya introducción en el archipiélago es atribuida al padre Francisco van den Bergh, encuentra su mejor expresión en el rosario cantado y la novena, donde transitan misterios, salves, gozos y alabanzas, como una muestra de la riqueza musical que acompaña todas las prácticas religiosas desarrolladas en comunidad.

Diversos documentos confirman la práctica del rosario cantado desde los inicios misionales.

Celebraron la noche buena cantando con mayor solemnidad el santo rosario, las letanías y la salve.<sup>(1)</sup>

El fiscal mayor es el empleado de más alta categoría, i a su oficio incumbe reunir a los vecinos en la capilla todos los domingos i días festivos por la tarde, i presidir el canto del rosario i recitación de la doctrina cristiana [...] <sup>(2)</sup>.

El legado religioso-musical dejado por los misioneros, ha continuado en el trabajo catequístico de fiscales y rezadoras manteniendo su vigencia en los cantos que acompañan las devociones familiares, fiestas patronales y ritos funerarios. El rosario cantado alcanza su máxima expresión comunitaria en los novenarios, donde la interpretación le corresponde a los fieles participantes, para quienes el canto, pasa a constituirse en un bien compartido por varias generaciones que lo reactivan y vivencian empíricamente. Es en este contexto donde se ha desarrollado el canto religioso, que no sólo cumple su función en los actos litúrgicos en la iglesia, sino que su práctica se ha extendido a la vida hogareña, estableciéndose un paralelismo entre los actos oficiales y las necesidades particulares de la comunidad, donde el canto adquiere la autonomía propia de la práctica tradicional.

### 3. Características del canto oracional

El repertorio existente en la localidad de Puchaurán contiene cantos de antigua data cuyos textos se conservan sin mayores modificaciones, según se puede corroborar en algunas de las antiguas publicaciones que muchas rezadoras poseen. Otros, en cambio, son de incorporación más reciente, como es el caso del gozo de Fátima, cuya incorporación al repertorio de la localidad se debe a la adopción de la Virgen de esa denominación como patrona de Puchaurán. Se debe recordar que esa advocación surge con la aparición mariana a los pastores de Fátima, Portugal, el día trece de mayo de 1917.

En el canto religioso de la comunidad puchauranina se destaca la ausencia del acompañamiento instrumental, quedando la sonoridad de este hecho limitada a las voces que, en general, corresponde a una tesitura media y que utiliza la técnica del canto

---

(1) ENRICH, *Historia*, T. II,:263,

(2) Fernando RETAMAL, *El Primer Sínodo Chileno de la Época Republicana*. Ancud 1851, 1983:181

responsorial, en la cual los versos se alternan entre la o las rezadoras y los demás participantes. Por otra parte, las características melódicas del canto corresponden más bien al estilo silábico, en el que existe un predominio de una sílaba por nota musical, aunque no es infrecuente encontrar dos o más notas por sílaba. Respecto de la morfología, en su mayoría corresponden a la forma cerrada binaria y una estructura tonal con predominio de los modos mayores, a excepción de tres cantos que presentan una estructura modal. Ellos son: Santo y Las cuentas de este rosario (modo Dorio) y el canto Bendito y Alabado (modo jonio). La estructura armónica se desplaza, de manera general, entre las funciones de tónica, dominante y subdominante.

Aunque el aspecto melódico corresponde a los textos cantados, es interesante observar que el texto recitado propio de las oraciones, posee una peculiar musicalidad. Este texto se apoya en una nota produciendo una cantilación, que el Diccionario Harvard define como hablar cantando. La cantilación es repetida por toda la comunidad, pero sin que las voces alcancen juntas una determinada tonalidad, sino que algunos participantes lo hace en un tono propio, lo que produce una sonoridad politonal, debido, probablemente, a la falta de un soporte melódico instrumental.

Respecto de la interpretación vocal, es dable destacar la diferencia que hacen las rezadoras cuando el canto tiene distintas funciones. Así, si se trata de cantos de alabanza, la dinámica interpretativa difiere notoriamente de cuando son cantos funerarios. De la misma forma se aprecian estas diferencias en el canto de los Misterios, que, aunque todos ellos se cantan con la misma melodía, las rezadoras tienen cuidado de hacerlo en distintas tonalidades. De acuerdo a lo manifestado por la fiscal, la señora Leontina Bahamonde, “cada misterio tiene su tono” y se debe cantar en el que corresponde, esto es, los misterios gozosos en un tono medio, que denote serenidad, los dolorosos en un tono más grave porque trata temas lastimosos, en cambio los gloriosos deben cantarse en tonos más altos y de manera más vivaz para dar fuerza a la voz porque son cantos de alegría. La interpretación de los cantos permite, además, verificar una reiterada particularidad, cual es, el uso de sinalefa al agregar una letra y antes, durante o después de una vocal, como elemento reforzativo, por ej:

(y) Alcanzadnos, señora  
que a nuestras almas  
//: le consigan humilde (y)  
con mucha gracia ://

Alabemo (sy) a María  
concebida sin pecado  
alabemo (sy) al Señor  
que en su vientre fue encarnado.

Por otra parte, el texto recitado requiere de la habilidad, no sólo expresiva de la rezadora sino que, además, exige un alto grado de concentración para sostener la extrema rapidez con que se dice cada oración, como una forma de demostrar el virtuosismo que requiere el oficio, especialmente entre las rezadoras de más experiencia.

Por último, cabe hacer notar que el repertorio incluido en esta investigación ha sido clasificado de acuerdo a un orden funcional y no temático. Los textos completos y su línea melódica básica se incluyen en el apéndice N° II.

## V. CONCLUSIONES

Entre las varias manifestaciones musicales vigentes en el ámbito de la cultura tradicional chilena que, hasta el momento, no habían contado con un discurso musicológico que las rescate e incorpore al corpus de conocimientos de nuestras expresiones musicales, el tema que he investigado constituye una pequeña y significativa muestra que, sin embargo, nos contacta con dimensiones de gran significancia humana y social.

Históricamente los elementos fundamentales de la manifestación que ha sido objeto de la presente tesis, se entronca a un proceso iniciado a fines del siglo XVI y comienzos del XVII, en el contexto de la evangelización de los naturales insulares. Esta sola constatación evidencia uno de los aspectos más sobresalientes de la manifestación estudiada, cual es su persistencia y continuidad en el tiempo. Sin embargo su real relevancia radica en el sentido profundo y vital que permite a la comunidad que mantiene esta expresión, proporcionar a su vida un sentido y permitir el desarrollo de una sociabilidad particular a través de la práctica de la oración cantada.

Por esto, la acostumbrada dicotomía que parcela el fenómeno musical en texto y contexto, resulta especialmente crítica al momento de intentar la consideración de la música como clave para la comprensión del hombre, su cultura y su devenir temporal en un espacio geográfico específico. Igualmente falaz resulta la contraposición escritura / oralidad respecto de las formas de transmisión y reproducción del repertorio musical tradicional. Ambas formas constituyen diferentes instancias del mismo proceso de aprendizaje de las oraciones cantadas chilotas en general y puchauraninas en particular.

A pesar del enorme interés que ha despertado la cultura chilota, tanto al ciudadano corriente como al estudioso, no deja de sorprender lo prístino y profundo de expresiones que parecen vivir en humilde y callada resignación sus últimas transformaciones frente a un escenario social y cultural que no parece asegurar por mucho tiempo más su sentido tradicional. En los años que he mantenido contacto con la comunidad puchauranina, el

impacto de la modernidad y globalización ha sido tan vertiginoso y evidente que comienza a provocar cambios que aún están en pleno desarrollo y que, sin duda, no dejarán indemnes a las formas de expresión local. Así lo manifiestan los propios integrantes de esa comunidad, cuyo reducto tradicional más potente parece radicar, entonces, en su religiosidad y sentido de lo trascendente.

Resulta significativo que en los últimos años de la práctica musical y ritual que he logrado reconstituir gracias a la observación, investigación de diversas fuentes y a la memoria de sus cultores, la responsabilidad de su vigencia y mantención esté, actualmente, en manos femeninas. Luego que en la prescripciones evangelizadoras tempranas, el rol de la mujer fuese absolutamente secundario, por no decir proscrito, la existencia actual de las mujeres fiscalas constituye una clara señal de que el proyecto original ha sufrido cambios importantes e irreversibles. Al respecto, el devenir del rol femenino en comunidades como la estudiada, en un futuro cercano sin duda determinará la proyección, vigencia o extinción de manifestaciones de este tipo.

Como ha quedado claro en el caso de la comunidad y localidad investigada, se observa que la relación que en un principio nos parecía lógica y que asociaba la fecha de creación de una capilla con la antigüedad de sus tradiciones, resulta absolutamente errada. Y lo mismo sucede respecto del lugar, pues sabemos que el modelo fue el aplicado en comunidades indígenas costeras. En el caso de Puchaurán estamos en presencia de una reproducción de formas y procesos culturales que subyacen en el subconsciente colectivo de sus habitantes, sin importar tiempo y espacio. Por esto mismo no parece relevante la diversa temporalidad de los cantos que han llegado a constituir un corpus formado por adición a través del tiempo. En tanto cumplan con la función necesaria, cada canto, cada imagen sagrada y cada advocación es incorporada sin problemas. Los componentes musicales expresivos específicos, tales como el estilo y modalidad del canto, es decir su estética *émica*, también constituyen parte del complejo músico oracional reproducido, aunque este sí evidencia un cierto arcaísmo cuyas raíces parecen provenir de las formas del canto religioso y litúrgico enseñados por los misioneros a través de los siglos.

Este fenómeno no ha sido en absoluto propiciado por la institucionalidad eclesiástica postmisional, sino que ha emanado de la propia comunidad, no como una forma vacía que sólo perpetúa la memoria de un tiempo pretérito, sino como una expresión vital plena de sentido y por tanto necesaria. Que esta manifestación pueda ser catalogada como una clave o estrategia identitaria corresponde más bien a una apreciación externa, un punto de vista *ético*. La música ritualidad asociada al canto oracional en general y al rosario en particular, constituye, hasta el momento, una especie de estructura o, más bien, un circuito que porta y expresa un sentido trascendente necesario para los hombres y mujeres de Puchaurán.

El haber investigado este subsistema músico-religioso, aún compartiendo la base doctrinal de sus exponentes, me ha proporcionado una experiencia inédita que, consecuentemente, me ha permitido una nueva mirada sobre la humanidad, sobre la vida y la muerte, y sobre un cierto sentido trascendente que parece encontrar en la palabra cantada y la acción ritual comunitaria con el otro, para el otro y por el otro, su expresión más apropiada. Ante tal constatación el ejercicio musicológico, aunque lo sabemos limitado, me parece insustituible.

Para intentar dar cuenta de mejor forma, tanto el fenómeno estudiado como mi propia experiencia, los materiales audiovisuales que lo conforman más que complemento constituyen parte sustancial de este texto.

## BIBLIOGRAFIA

- Álvarez, Agustín. “Canciones Populares Religiosas de Chiloé y Versos de los Ángeles”. *Rev. Mapocho*. Tomo V, Vol. 15, Nº 4, Santiago, 1966.
- Alvarez, Irene y otras. *El método Misional Jesuita en el Archipiélago de Chiloé, (1608 - 1767)*. Seminario de tesis para optar al título de profesor de Estado en Historia y Geografía. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Valparaíso, 1988.
- Álvarez Santaló, Carlos y otros. *La Religiosidad Popular I*. Antropología e Historia. Editorial Anthropos. Barcelona, 1989.
- Arias R. Maximino. (Compilador). *Religiosidad y Fe en América Latina*. Encuentro Latinoamericano: Ponencias e Informes. Ediciones Mundo. Serie: La fe de un Pueblo (2). Santiago, 1975.
- Arias R. Maximino. (Compilador). *Historia y Misión*. II Encuentro de Religiosidad Popular. Ediciones Mundo. Serie: La fe de un Pueblo (6). Santiago, 1977.
- Barrientos Díaz, Pedro. *Historia de Chiloé*. 1ª Ed., Ancud. Imp. La Provincia, 1932.
- Barrios V. Marciano. “La Religiosidad Popular en Chile. Intento de Periodificación”. *Revista Teología y Vida*. Vol. XVIII. Nº 2-3, p.129. Santiago, 1977.
- Barros Arana, Diego. *Riquezas de los Antiguos Jesuitas de Chile*. Biblioteca Vida Chilena, Año 1, Nº 7, Santiago, 1932.
- Bentué, Antonio. “Elementos Metodológicos para una Reflexión sobre la Religiosidad Popular”. *Revista Teología y Vida*. Vol. XVIII. Nº 2-3, Santiago 1977:99.
- Biblia de Jerusalén*. Editorial Española Desclee de Brouwer. Bilbao, 1975.
- “Cartas Anuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucumán de la Compañía de Jesús. 1606 – 1614”. en Documentos para la Historia Argentina. Tomo XIX. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Históricas. Buenos Aires, 1927.
- Cárdenas A., Renato y Carlos Trujillo. *Caguach. Isla de la Devoción*. Ediciones LAR. Imprenta Olimpho, Santiago, 1986.
- Cárdenas A. Renato. *Agenda Chiloé. Memorias del Archipiélago*. Impresora Olimpho, Santiago, 1995.

- Cárdenas Álvarez, Renato. *Pilares de la Evangelización en Chiloé*. Talleres de Gráfica Punto. Castro, Chiloé, 2001.
- Cárdenas A. Renato, y Carlos Alberto Trujillo A. *Apuntes para un Diccionario de Chiloé*. Talleres de Editora e Impresora Lautaro, Santiago, 1978.
- Casanueva, Fernando. “Chiloé, el Jardín de la Iglesia”. *IX Congreso Internacional de Historia de América*. Sevilla, 1992.
- Cavada, Francisco Javier. *Chiloé y los Chilotes*. Imprenta Universitaria, Santiago, 1914.
- Centro Cultural y Artístico. *Andanzas... Mariguanzas y Jodiendas*. Conjunto Folklórico Magisterio de Castro. 25 años, Castro, Chiloé, 1993.
- Claro Valdés, Samuel. *Oyendo a Chile*. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1979.
- Concilio Ecueménico Vaticano II. Documentos completos*. Ed. Mensajero. Bilbao, 1981.
- Cruces, Francisco. “Niveles de Coherencia Musical. La Aportación de la Música a la Construcción de Mundos”. En *Revista Antropología*. Nº 15-16. Edita Grupo Antropología. Madrid, 1998.
- De Fiores, Stefano y Salvatore Meo (directores). *Nuevo Diccionario de Mariología*. Ediciones Paulinas. Madrid, 1988.
- Dannemann, Manuel. *Enciclopedia del Folklore Chileno*. Editorial Universitaria, Santiago, 1998.
- Díaz Meza, Aurelio. *Leyendas y Episodios Chilenos. Crónicas de la Conquista*. Selección de Alfonso Calderón. Editorial Nascimento, Santiago 1975.
- Diccionario Harvard*. Editor Don Michael Randel, New York 1986.
- Diccionario Oxford de la Música*. Tomos I y II. Editado por John Owen Ward. Barcelona, 1984.
- Diócesis de San Carlos de Ancud. *Manual del Cristiano*. s/a. Imprenta Salesianos, 2da. Edición. Santiago, 1980.
- Documento de Puebla. *La Evangelización en el Presente y en el Futuro de América Latina*. IIIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Celam ( III, 1979). Conferencia Episcopal de Chile. Santiago, 1979.
- Enrich, Francisco S.J. (1891) *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*. Tomos I y II. Imprenta de Francisco Rosal, Barcelona, 1891.

- Estrada Díaz, Juan A. "El Reto de la Religiosidad Popular a la Teología". En *La Religiosidad Popular I. Antropología e Historia*. pp. 257-267. Editorial Antropos. Barcelona, 1989.
- Finnegan, Ruth. "¿Por qué Estudiar la Música? Reflexiones de una Antropóloga desde el Campo". En *Antropología*, Nº 15-16. Edita Grupo Antropología, Madrid, 1998.
- González, Juan Pablo. "Los Estudios de Postgrado y la Expansión de la Musicología". En *Revista Musical Chilena*, Nº 180. Facultad de Artes, Universidad de Chile, Santiago, 1993.
- Grebe, María Ester. "Objeto, Métodos y Técnicas de Investigación en Etnomusicología: Algunos Problemas Básicos". *Revista Musical Chilena*, Nº 133. Facultad de Artes, Universidad de Chile, Santiago, 1976.
- Grebe, María Ester. "Antropología de la Música: Nuevas Orientaciones y Aportes Teóricos en la Investigación Musical". *Revista Musical Chilena*, Nº 153-155. Facultad de Artes, Universidad de Chile, Santiago, 1981.
- Grebe, María Ester. "Reflexiones sobre la Vinculación y Reciprocidades entre la Etnomusicología y la Musicología Histórica". *Revista Musical Chilena*, Nº 172. Facultad de Artes, Universidad de Chile, Santiago, 1989.
- Grebe, María Ester. "Perspectivas Teóricas y Metodológicas para el Estudio de la Música en su Contexto Sociocultural". En *Actas del Congreso: Texto y Contexto en la Investigación Musicológica*. Instituto Nacional de Musicología. Buenos Aires, 1992.
- Grob, Werner. *Marienlob in Gebet und Gesang*. Rottenburg , 1987-88.
- Guarda, Gabriel, O.S.B. "El Apostolado Seglar en la Cristianización de América: La Institución de lo Fiscales". *Revista de Historia*, Nº 7, Facultad de Filosofía y Educación. Instituto de Historia, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1968.
- Guarda, Gabriel, O.B.S. "Raíces de la Religiosidad Popular de América Española". En *Religiosidad y Fe en América Latina*. Encuentro Latinoamericano: Ponencias e Informes. Ediciones Mundo. Serie: La fe de un Pueblo (2). Santiago, 1975.
- Guarda, Gabriel, O.S.B. "Centros de Evangelización en Chile, 1541-1826". *Anales de la Facultad de Teología*, Vol. XXXV. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 1986.
- Guarda, Gabriel, O.S.B. *Los Laicos en la Cristianización de América*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, 1987.

- Hanisch Espíndola, Walter, S.J. “Los Jesuitas y la Independencia de América Especialmente de Chile”. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 82, pp. 13-76, Santiago, 1969.
- Hanisch Espíndola, Walter, S.J. *Historia de la Compañía de Jesús en Chile. (1593-1955)* Ed. Francisco de Aguirre, S.A. Santiago, 1974.
- Hanish Espíndola, Walter, S.J. *La Isla de Chiloé, Capitana de Rutas Australes*. Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago. Talleres de Alfabetación. Santiago, 1982.
- Harter, Joseph. S.J. “Los Jesuitas en Chiloé. 1610-1767”. En *Revista San Javier*, Puerto Montt.
- Huerga, A. O. P. y otros. *Historia de la Espiritualidad II*. Editor Juan Flors. Barcelona, 1969.
- Iturriaga C. Rigoberto. *Los Franciscanos de Chiloé, Misioneros de la Araucanía*. Cuadernos Franciscanos N° 81, Santiago, 1988.
- Johansson Friedemann, Cristián. “Religiosidad Popular entre Medellín y Puebla: Antecedentes y Desarrollo”. *Anales de la Facultad de Teología* de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. XLI. Santiago, 1990
- Juan Pablo II. *Rosarium Virginis Mariae*. Editorial San Pablo, Santiago, 2002.
- Latcham, Ricardo. *La Prehistoria Chilena*. Soc. Imp. y Lit. Universo. Santiago, 1928.
- Lavín, Carlos. “La Música Sacra de Chiloé”. *Revista Musical Chilena*, Vol. XLIII. N° 43. Santiago 1952:76-82.
- Matthei, Mauro. “Los Primeros Jesuitas Germanos en Chile. (1686-1722)”. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*. Boletín N° 77, pp.147-189. Año XXXIV, Santiago, 1967.
- Marzal M., Manuel. “Interpretación de la Religiosidad Popular”. En *Religiosidad y Fe en América Latina*. Encuentro Latinoamericano: Ponencias e Informes. Ediciones Mundo. Serie: La fe de un Pueblo (2). Santiago, 1975.
- Meagher, P.K. “Novena”. *New Catholic Encyclopedia*. The Catholic University of América. Washington. D.C., 1967.
- Medellín. *Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. (IX.1968). Ediciones Paulinas, VII edición., Lima, 1995.

- Medina Estevez, Jorge. “La Religiosidad Popular”. En *Historia y Misión*. II Encuentro de Religiosidad Popular. Ediciones Mundo. Serie: La fe de un Pueblo (6). Santiago, 1977.
- Meis W. Anneliese. “Fe y Cultura en el Vaticano II”. *Revista Teología y Vida*. Vol. XIX. N°s 1-2, p. 37. Santiago, 1978.
- Merriam, Alan P. “Definiciones de Musicología Comparada y Etnomusicología: Una perspectiva Histórica”. En *Las Culturas Musicales*. Lecturas de Etnomusicología. Francisco Cruces y otros (ed). Editorial Trotta, 2001: 19-36. Madrid.
- Molina, Raúl. *La Historia del Pueblo Huilliche de Chiloé*. OPDECH. Oficina Promotora del Desarrollo Chilote. Chonchi, Chiloé, 1987.
- Montecinos, Sonia y Loreto Rebolledo. *Mujer y Género*. Bravo Allende Editores, Santiago, 1995.
- Montecinos, Sonia Y Alexandra Obach. (Compiladoras). *Género y Epistemología. Mujeres y Disciplinas*. Ediciones LOM. Santiago, 1999.
- Morales Ramírez, Alfonso A. O. de M. *Historia General de la Orden de la Merced en Chile.(1535-1831)*. Ediciones Barcelona. Santiago, 1983.
- Morandé, Pedro. “Ethos cultural y religiosidad popular Latinoamericana. In Santuarios expresión de religiosidad popular”. *Documento CELAM* N° 113: 229-245. Santiago, 1989.
- Moreno Jeria, Rodrigo A. *El Padre Diego de Torres Bollo y las Instrucciones para Establecer las Misiones de Chiloé y Paraguay. Siglo XVII*. Tesis para obtener el título de licenciado en Historia. Universidad Católica de Valparaíso. Facultad de Filosofía y Educación. Instituto de Historia. Valparaíso, 1995.
- Myers, Helen P. “Etnomusicología”. En *Las Culturas Musicales. Lecturas de Etnomusicología*. Francisco Cruces y otros (editores). Editorial Trotta, 2001: 19-36. Madrid.
- Olivares Molina, Luis. Fr. O.F.M. *La Familia Franciscana en Chile*. Publicaciones de Archivo Franciscano. Santiago, 1992.
- Ovalle, Alonso de. *Histórica Relación del Reino de Chile*. Colección de Historiadores, Vol. XII, 1888, Roma, 1646.
- O. de S. Rafael. “Relativo a las costumbres de las Fiestas Religiosas”. Circular N° 1080. Ancud, 1886. En *Documentos Eclesiásticos*. Casa de la Cultura. Archivo Chiloé. Castro.

- Papa Pablo VI. *Evangelii Nuntiandi. Exhortación Apostólica*. Ediciones Paulinas. 13ª reimpresión. Buenos Aires, 1994.
- Pereira Salas, Eugenio. *Los Orígenes del Arte Musical en Chile*. Imprenta Universitaria. Santiago, 1941.
- Pereira Salas, Eugenio. *Historia de la Música en Chile. (1850-1999)*. Editorial del Pacífico, Santiago, 1957.
- Pereira Salas, Eugenio. “Los Relojes y la Noción del Tiempo en la Época Colonial”. En *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 68, Santiago, 1963:5-29
- Retamal F. Fernando. *El Primer Sínodo Chileno de la Época Republicana: Ancud 1851*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, 1983.
- Righetti, Mario. *Historia de la Liturgia*. Tomos I y II. La Editorial Católica, S.A. Madrid, 1955.
- Roest Crollius, A. “Religiones Tradicionales”. *Diccionario Teológico Enciclopédico*. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1995.
- Rondón, Víctor. *Música Tradicional Chilena de los 50'*. Centro de Documentación Musical de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Santiago, 2001.
- Rondón S., Víctor. *Música Misional en Chile (1583 – 1767)*. Tesis para optar el grado de Magister en Musicología. Facultad de Artes, Universidad de Chile, Santiago, 1997.
- Rondón, Víctor. “19 Canciones Misionales en Mapudúngun Contenidas en el Chilidúgú, (1777) del Misionero Jesuita, en la Araucanía, Bernardo de Havestadt (1714 - 1781)”. *Revista Musical Chilena y FONDART*, Santiago, 1997.
- Sálesman, P. Eliécer. *El Santo Rosario*. Editorial Torino. Caracas, 1996.
- Sebastiani, L. “Religiosidad Popular”. *Diccionario Teológico Enciclopédico*. Editorial Verbo Divino. Navarra, 1995.
- Tampe Maldonado, Eduardo S.J. *Tres Siglos de Misiones en Chiloé*. Editorial Salesiana, Santiago, 1981.
- Urbina Burgos, Rodolfo. *La Periferia Meridional Indiana. Chiloé en el siglo XVIII*. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, 1983.

- Urbina Burgos, Rodolfo. *Las Misiones Franciscanas de Chiloé a Fines del Siglo XVIII: 1771 – 1800*. Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Serie de Monografías Históricas. Editorial Iártole. Valparaíso, 1990.
- Urbina Burgos, Rodolfo. *La Vida Cotidiana en un Pueblo de Chiloé: Castro 1940 - 1960*. Ed. Iártole, Castro 1991.
- Valenzuela M., Jaime. “La Percepción del Tiempo en la Colonia: Poderes y Sensibilidades”. En *Revista Mapocho*, N° 32, Santiago, 1992:225-244.
- Vázquez de Acuña, Isidoro. *Costumbres Religiosas de Chiloé y su Raigambre Hispana*. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, Ed. Universitaria, Santiago, 1956.
- Vázquez de Acuña, Isidoro. “El Descubrimiento y Conquista de Chiloé”. En *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 90, Santiago, 1977-1978.
- Waisman, Leonardo. “¿Musicologías?”. En *Revista Musical Chilena*. N° 172. Facultad de Artes, Universidad de Chile, 1989.
- Xifré, José. Rmo. P. *La Gracia Divina*. Barcelona, 1907.

## APENDICES

### I. SECUENCIA DEL ROSARIO CANTADO Y LA NOVENA

Como se reza el rosario en Puchaurán.

En Chiloé, y, específicamente en Puchaurán, esta secuencia de cantos y oraciones conservadas por la comunidad, hace del rosario chilote una expresión religiosa original. Sin alejarse de las normas regulares del catolicismo oficial, el pueblo chilote incorpora elementos culturales propios que enriquecen la práctica devocional.

El rosario, como se acostumbra en Chiloé, es un complejo ejercicio espiritual que exige, tanto a las rezadoras como a la misma comunidad, un profundo conocimiento de los fundamentos doctrinarios, como asimismo un alto grado de concentración para no equivocarse el orden que corresponde a cada canto y oración.

#### A. Primera parte del rosario. Fórmulas introductorias

Las oraciones del rosario las comienza la rezadora, dedicándolo por alguna intención personal. Varias son las fórmulas existentes, entre las que puede elegir, por ejemplo:

1. Rezaremos este rosario en el nombre de Dios y de María santísima, que será aplicado por el eterno descanso de las almas del purgatorio.

2. En el nombre de Dios y de nuestra señora de Fátima haremos la intención de rezar este rosario para ser aplicado por el eterno descanso del alma de Manuel y Leonor.

Seguidamente:

3. Ave María Purísima, (rezadora)  
sin pecado concebida.(comunidad)

#### 4. Persignación:

Por la señal de la santa cruz,

de nuestros enemigos,

líbranos, Señor,

Dios nuestro.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

#### 5. Canto: Buenas noches

### B. Oraciones que anteceden el canto o rezo de los misterios

#### 1. Acto de contrición.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Vos quien sois y porque os amo por sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Ofrezco, Señor mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados, y, así como lo suplico, así confío en vuestra divina bondad y misericordia infinita, que me los perdonaréis, por los méritos de vuestra preciosísima sangre, pasión y muerte, y me daréis gracia para enmendarme, y perseverar en vuestro santo servicio, hasta el fin de mi vida. Amén.

#### 2. Fórmula Trinitaria.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo (Rezadora)

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. (Comunidad)

### 3. Ofrecimientos del rosario.

Oh, Virgen Santísima, purificad vuestros (sic) [nuestros] labios, alumbrad vuestro entendimiento e inflamad vuestras voluntades para que con debida reverencia recemos esta parte de este santísimo rosario, el que, humildemente, ofrecemos a vuestra gloria y a la beatísima Trinidad rogando a Dios por la exaltación de la santa fe católica, feliz estado de nuestra Santa Madre Iglesia, extirpación de la herejías, conversión de los infieles, herejes y pecadores a la verdadera penitencia, la paz y concordia entre los príncipes cristianos, sufragio y alivio a las benditas ánimas del Purgatorio. especialmente por las que fueron de mayor agrado de Dios, obligación nuestra. Amén.

Oh, Virgen María, madre de Dios y de pecadores, jardín hermosísimo de virtudes y virginidad. Condúcenos al Paraíso original. Yo te bendigo y alabo con todas las creaturas del cielo y de la tierra. Deseo que seas engrandecida, Hija de Dios Padre y Madre de Dios Hijo y Esposa del Espíritu Santo. Suplicámoste, señora mía, que yo merezca rezar este rosario con mucho agrado y consiga los frutos del Espíritu Santo y vaya a gozar en la eterna gloria con todos aquellos que lo hemos rezado. Amén

4. Saludos de la Virgen o Trocamientos. En libros antiguos, esta oración es llamada Salutación.

Es ésta una oración que se reza a continuación de los ofrecimientos del rosario y después del Gloria con que finaliza cada misterio. La denominación de trocamientos se debe a que en cada verso de esta oración se alternan la rezadora y la comunidad, correspondiéndole comenzar a la rezadora. La segunda vez que se reza es después del primer misterio y le corresponde iniciarla a la comunidad, sucediéndose, así, hasta el término de los misterios.

Primer Saludo o Trocamiento:

Dios te salve, María, hija de Dios Padre, (Rezadora)

Dios te salve, María, madre de Dios hijo ( Comunidad)

Dios te salve, María, querida esposa del Espíritu Santo (Rezadora)

Dios te salve, María, templo y sagrario de la Santísima Trinidad; (Comunidad)

Dios te salve, María, concebida sin mancha de pecado original; (Rezadora)

Desde el primer instante de su ser natural. Amén. (Comunidad)

### C. Los Misterios.

Desde el primero al cuarto, siguen la misma secuencia y la rezadora los ofrece por alguna intención personal, por ejemplo:

Rogando a Dios y a la Virgen María que será aplicado por las almas del purgatorio.

A continuación se introduce el misterio con un enunciado y el canto que corresponde a cada misterio, por ejemplo:

Enunciado: Primer misterio glorioso. La alegría que tuvo María Santísima en la resurrección de su Santísimo Hijo.

Canto: Cuando viste a tu Hijo

En reverencia de este primer misterio rezaremos un Padre nuestro con diez Ave María y un gloria. Rogando a Dios y a la virgen María que será aplicado por el eterno descanso del alma de Faustino y Florinda.

Oración del Padre Nuestro. Comienza la rezadora

Padre nuestro,  
que estás en el cielo.  
Santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu reino.  
Hágase tu voluntad,  
En la tierra como en el cielo.

Continúa la comunidad.

El pan nuestro de cada día,  
Dánselo hoy.  
Perdona nuestras deudas,  
así como nosotros perdonamos  
a nuestros deudores.  
No nos dejes caer en tentación,  
más líbranos, Señor,  
de todo mal. Amén.

Oración del Ave María. Comienza la rezadora la secuencia de las diez avemaría,  
alternándose, cada vez, con la comunidad.

Dios te salve, María; llena eres de gracia,  
El Señor es contigo;  
Bendita Tú eres entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Continúa la comunidad.

Santa María, Madre de Dios,  
Ruega por nosotros, pecadores,  
Ahora y en la hora de nuestra muerte.  
Amén.

Oración del Gloria.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.(Rezadora)  
Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.(Comunidad)

Segundo Saludo o Trocamiento.

Dios te salve, María, hija de Dios Padre, (Comunidad)  
Dios te salve, María, madre de Dios hijo ( Rezadora)  
Dios te salve, María, querida esposa del Espíritu Santo  
Dios te salve, María, templo y sagrario de la Santísima Trinidad;  
Dios te salve, María, concebida sin mancha de pecado original;  
Desde el primer instante de su ser natural. Amén.

Como se ha señalado, se repite la misma secuencia hasta el cuarto misterio. En el quinto, esa secuencia se repite hasta los trocamientos, de ahí en adelante se incorporan nuevas oraciones y cantos, por ejemplo:

Quinto misterio glorioso.

Enunciado: La alegría que tuvo María Santísima siendo coronada por reina de cielo y tierra.

## **Canto. Tres personas Divinas**

Las siguientes oraciones se repiten después de cada misterio :

Padre Nuestro

Ave María

Gloria

Trocamientos

Después del quinto misterio, el rosario continúa con el canto de las alabanzas, principalmente marianas, las letanías, el credo, la salve rezada y las oraciones que agrega cada rezadora, según sus propias necesidades.

En reverencia de estas cincuenta Ave María, cinco Padre nuestros y cinco misterios que hemos rezado y cantado, cantaremos, Virgen Purísima, que será aplicado para el eterno descanso del alma de Ulises.

### **Cantos: Las Tres coronas (también llamado Virgen Purísima)**

**o Bendita sea tu Pureza.**

Gloria.

Letanías Lauretananas. Comienza la rezadora y la comunidad responde de la siguiente manera:

Repite la comunidad

Kyrie, eléison,

Christe, eléison,

Kyrie, eléison,

Christe, audi nos

Christe, exaudi nos

Kyrie. eléison,

(Id.)

(Id.)

(Id.)

(Id.)

Contesta la comunidad

Pater de coelis,	Deus, miserere nobis
Fili redemptor mundi.	“
Spíritus Sancte,	“
Sancta Trinitas, unus	“
Sancta María,	Ora pro nobis.
Sancta Dei Génitrix,	“
Sancta Virgo Virginum,	“
Mater Christi,	“
Mater Divinae Gratia,	“
Mater purísima,	“
Mater castísima,	“
Mater inviolata,	“
Mater intemeráta,	“
Mater immaculata,	“
Mater amabilis,	“
Mater admirábilis,	“
Mater boni consilii,	“
Mater creatóris,	“
Mater salvatóris,	“
Virgo prudentísima,	“
Virgo veneránda,	“
Virgo praedicánda,	“
Virgo potens,	“
Virgo clemens,	“
Virgo fidelis,	“
Spéculum justitiae	“
Sedes sapientaes,	“

Causa nostrae laetitiae,	“
Vas spirituále,	“
Vas honorábile,	“
Vas insigne deviotiónis,	“
Rosa mystica,	“
Turris davídica,	“
Turris ebúrnea,	“
Domus áurea,	“
Foederis arca,	“
Jánua coeli,	“
Salus infirmorum,	“
Stella matutina,	“
Refúgium peccatórum,	“
Consolátrix afflictórum,	“
Auxílium christianórum,	“
Regina angelórum,	“
Regina patriarchárum,	“
Regina prophetárum,	“
Regina apostolórum,	“
Regina mártýrum,	“
Regina confessórum,	“
Regina virginum,	“
Regina sanctórum ómnium,	“
Regina sine labe origináli concepta,	“
Regina sacratissimi rosarii,	“

Sólo la rezadora:

Agnus Dei, qui tóllis peccáta  
mundi, parce nobis, Dómine.

Agnus, Dei, qui tóllis peccáta

mundi, exáudi nos, Domine.  
Agnus Dei, qui tollis peccáta  
mundi, miserére nobis.  
Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix.  
Ut digni efficiámur promissionibus  
Christi.

#### Oración

Oh, Dios todopoderoso y eterno que por la Inmaculada Concepción de la Virgen María, preparaste divina habitación y morada a tu santísimo Hijo, el Verbo eterno. Concédenos beatísimo Señor a los que, devotamente hemos rezado este rosario, que seamos libres de todos los males pasados, presentes y venideros, con el mismo Jesucristo, Señor nuestro, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, que es Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

#### Oración del Gloria

Oración del Credo. Las rezadoras utilizan diversas formas introductorias:

1. Rezaremos un Credo al Padre, y al Señor de la agonía que le abría asistido y acompañado en la última agonía de su muerte, cuando le convino al alma de Faustino y de Florinda en la vida eterna. Amén.

2. Rezaremos un Credo a nuestro Señor crucificado, que padeció y murió por nosotros para salvarnos de nuestros pecados así que salve en la vida eterna el alma de Melchor. Amén.

3. Rezaremos un Credo al Padre y a la Virgen María para que tengan piedad y misericordia, por el eterno descanso del alma de Benjamín y Ercilia.

4. Rezaremos un Credo al Padre Eterno. Que haya sacado de sus penas a la hora en que estaba pidiendo perdón, el alma de Ulises.

La oración :

Creo en Dios Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.  
Nació de Santa María Virgen,  
padebió bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos.  
Al tercer día resucitó de entre los muertos,  
Subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios  
Padre todopoderoso,  
desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
en la Santa Iglesia Católica,  
en la comunión de los Santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de los muertos  
y la vida eterna. Amén.

Oración del Gloria

La Salve. Esta oración se repite varias veces rezada, además de ser uno de los cantos finales del rosario. Las rezadoras ofrecen esta oración a las distintas advocaciones marianas.

1.Rezaremos una Salve a nuestra Señora de la Luz, que nos haya alumbrado en toda tiniebla y oscuridad, que haya encontrado el alma de Pedro María y Juana Rosa en la vida eterna. Amén.

2.Rezaremos una Salve a nuestra Madre del Rosario para que nos perdone todas las equivocaciones que hayan habido por medio de este santísimo rosario, que ha sido encomendado en el nombre de Dios y el de María Santísima, con toda devoción para pedirle su salvación en la vida eterna, al alma de Melchor. Amén.

3.Rezaremos una Salve a María Auxiliadora y a nuestra Señora del Rosario, para que ellas nos perdonen todas las faltas y equivocaciones que hayan habido en el santísimo rosario. Que nos encomendamos en el nombre de Dios y de María santísima que será aplicado con toda devoción para el eterno descanso del alma de Víctor Senen, en la vida eterna. Amén.

#### Oración del Gloria

Ofrecimientos. Las rezadoras se dirigen a las imágenes de su devoción, para encomendar el descanso del alma de sus seres queridos. Las siguientes son algunas de las oraciones más utilizadas en los novenarios.

1.Un Padre nuestro al Señor crucificado y un ave María a la santísima Virgen para que ruegue a Dios y a María santísima por el eterno descanso del alma de Eulogio y Clarita en la vida eterna.

2.Tres Avemaría a la Virgen de la novena por todos los presentes.

3.Un Padre Nuestro al ángel de nuestra guardia (sic) y al espíritu glorioso de nuestro nombre que nos acompañe noche y día, hasta el fin de nuestros días, a todos los presentes en esta hora. Y esto va por el eterno descanso del alma de Juana Rosa y Delfina.

4. Tres Avemarías, a María Auxiliadora, que los habría auxiliado en la hora de su muerte el alma de María Marilda.

5. Un Padre Nuestro y Avemarías, por las benditas almas del purgatorio, que no tengan quien ruegue a Dios por ellas. Ellas rogarán a Dios por todos nosotros en la hora presente.

6. Tres Avemarías a nuestra Señora del Perpetuo Socorro, para que lo haya guiado y socorrido en el camino de la salvación, la hora en que llegó a pedir perdón por sus culpas cometidas, que tuvo en este mundo el alma de Melchor.

7. Un Padre Nuestro y Avemarías a Jesús de la Buena Esperanza, como poderoso y milagroso, para que por medio de su poder haga el milagro de hacer alcanzar la gloria eterna, el alma de José y el alma de Luisa.

8. Un Padre Nuestro y Avemarías al Santísimo Sacramento del altar: Que Dios le haya puesto su bendición y le haya dado el perdón de sus culpas al alma de Juan Antonio y Amalia.

9. Un Padre Nuestro a los Santos Apóstoles, San Pedro y San Pablo y a todos los ángeles del cielo, que le hayan tenido la puerta del santo paraíso abierta, en la hora de su llegada, al alma a la que estamos rezando este rosario, y así la tenga para todos los que estamos rogando por ella, cuando nos convenga.

10. Tres Avemarías a nuestra Señora de Fátima, para ruegue a Dios por la intención de cada uno de los presentes.

Oración del Gloria.

Conclusión de la primera parte del rosario

## D. Introducción de la Novena

A diferencia del rosario que se reza completamente de memoria, la novena es leída por la rezadora. Cada novena está dedicada a una imagen determinada y las lecturas recuerdan los hechos milagrosos ocurridos en sus vidas terrenas. Los textos destacan la vida y virtudes de la Virgen o Santos, y se refieren a los hechos que los han convertido en seres venerables.

Aunque el texto de cada novena difiere, según la imagen que se invoca, todos ellos siguen un orden establecido para cada uno de los nueve días, cual es, una oración introductoria, consideraciones evangélicas y antecedentes de hechos milagrosos.

En la novena de Fátima, por ejemplo, la secuencia es la siguiente:

La rezadora de la novena toma su lugar en el segundo reclinatorio, y comienza, también, ofreciendo las oraciones por sus intenciones personales, por ejemplo:

1. Rezaremos tres Avemaría a la Santísima Virgen, porque nos conceda la gracia de leer bien esta novena.

2. Novena de las Benditas Almas del Purgatorio, aplicándola por el eterno descanso del alma de Melchor.

Persignación

Oración preparatoria

Esta oración es leída por la rezadora, deteniéndose, después de cada palabra o frase, para permitir que la comunidad vaya repitiendo la oración.

Santísima Virgen de Fátima - madre del Verbo encarnado - tesorera - de los bienes - del cielo - y refugio - de los que somos - miserables – pecadores. - A vuestro – corazón - maternal - recurrimos - con fe viva - y filial cariño – pidiendo - la gracia - de jamás - cometer - el pecado mortal - y de hacer siempre - la voluntad - de Dios,- con la confianza - que nos inspiran - los innumerables – prodigios - que obráis – constantemente - en aquellos - benditos lugares - de Fátima - y por medio - de vuestra – milagrosa – imagen – dirijamos - nuestros ruegos - a vuestro corazón – inmaculado – seguros - que al oír nuestras - humildes súplicas - nos alcanzareis - el favor - que os pedimos - en esta novena - si es para mayor gloria - de Dios - honor vuestro - y provecho – a nuestras almas. - Amén.

### Consideración

En esta lectura, cada día, se destaca una de las virtudes de la Virgen María: Como Madre de Jesús y de los hombres, la fe, la humildad, el amor, la obediencia, la pureza, la paciencia, María y la Eucaristía, María como mediadora.

### Lección histórica.

Aquí se narran los hechos, ordenados progresivamente, sobre las apariciones de la Virgen, a los tres pastorcitos de Fátima.

### Oración final.

Se reza esta oración de la misma forma que la oración preparatoria.

Oh, Dios, - cuyo unigénito - con su vida – muerte - y resurrección - nos ha merecido - el premio - de la eterna – salvación - te suplicamos - nos concedas - que meditando los misterios - del rosario - de la santísima - Virgen María – imitemos - los ejemplos - que contiene - y consigamos - los bienes - que promete - por el mismo – Jesucristo - Nuestro Señor. – Amén.

## Jaculatoria

Para más obligar a la Santísima Virgen, récese por tres veces la siguiente jaculatoria con un Avemaría:

Nuestra señora de Fátima (Rezadora)  
rogad por nosotros. (Comunidad)

## Oración del Ave María

La novena de Ánimas, agrega cada día, siete Avemaría, después de la oración final, que se introducen de la siguiente manera:

Rezaremos siete avemaría en reverencia de los siete mayores dolores de María Santísima, del modo siguientes, aplicándolas por el alma de Melchor. Después de cada una se reza un avemaría.

La primera, por las almas que están en el Purgatorio más cerca de ver a Dios.

La segunda, por el alma del Purgatorio que amó más a Dios en esta vida.

La tercera, por quien no tiene quien ruegue a Dios por ella.

La cuarta, por quienes más penas padecen en el Purgatorio.

La quinta, por la que fue más devota de Cristo, Señor nuestro.

La sexta, por la que fue más devota de María Santísima.

La séptima, por la que fue más generosa con los pobres y por todas las almas del Purgatorio.

## Jaculatoria

Dulce corazón de María (rezadora),  
sed la salvación mía (comunidad)

## Canto: Gozo de Fátima

Rezaremos un Padre nuestro y un Ave María a nuestra Señora de Fátima, para que ruegue a Dios por el eterno descanso del alma de Hugo y Gabriel.

Padre Nuestro

Ave María

Gloria

Con estas últimas oraciones concluye la novena.

#### E. Segunda parte del rosario.

La primera rezadora se reintegra y prepara la conclusión del rosario.

Aquí cantaremos una salve a la Virgen de Candelaria que sirva de sufragio y descanso por el eterno descanso del alma de Faustino y Florinda.

**Canto: Salve chilota (o cualquier canto de alabanza)**

**Cantilación: Bendito y alabado sea**

Diremos con toda devoción:

Bendito y alabado sea,  
el santísimo sacramento del altar  
y la purísima Virgen. María,  
concebida sin mancha de pecado original. Amén.  
Alabemos a Dios, a la madre de Dios,  
que Dios nos de amanecer con bien. Amén”.

## F. Oraciones finales:

1. Tres veces: Ave María purísima, (rezadora)  
sin pecado concebida (comunidad)

2. Viva Jesús, viva el amor,  
viva la gracia y muera la culpa,  
por la santísima voluntad de Dios,

Persignación final

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

## **II. Clasificación de los cantos del rosario**

En el desarrollo del rosario cantado se puede distinguir cuatro tipos de cantos que resultan de las distintas funciones que determinan este repertorio. El criterio clasificatorio, entonces, responde a un orden funcional más que temático.

### **A. Cantos propios del rosario**

Son cantos cuyos textos contienen elementos doctrinarios tomados, generalmente, de lecturas bíblicas. Su temática, de clara función catequética, describe episodios evangélicos que revelan aspectos medulares de la teología católica. Algunos cantos se refieren así, a los principales dogmas de fe del catolicismo, como el dogma trinitario, el cristológico, enfatizando la encarnación y resurrección de Jesús, y los dogmas marianos. También pertenecen a esta primera clasificación cantos con textos oracionales como el Avemaría, la Salve, Las Tres Coronas y Bendita sea tu Pureza.

Cuando el rosario es cantado debe iniciarse con el canto Buenas Noches, cantar los misterios, Las Tres Coronas, Bendita sea tu Pureza, el gozo de la novena, Salve Chilota u otra alabanza, y el Bendito y Alabado Sea, como canto de despedida. Sin embargo, aún cuando el rosario sólo sea rezado se incluyen el gozo de cada novena, Alguna alabanza y el Bendito y Alabado Sea.

## Buenas Noches

♩ = 70

Bue - e - nas no - che - es no - os de - is ma - dre  
 hi - i - ja del e - e - te - er - no - o pa - dre  
 yo - o - mu - cho me - e - re - e go - o - ci - jo  
 que - e ten - - gais a - a Dio - os po - or hi - jo

Buenas noches nos deis Madre,  
 hija del eterno Padre.  
 Yo mucho me regocijo,  
 que tengáis a Dios por hijo.  
 Cubridnos con vuestro manto,  
 esposa del Espíritu Santo,  
 hasta aquel dichoso día  
 que dura la eternidad,  
 donde con Dios nos gocemos  
 por siempre jamás. Amén.

Alabad, hombres y niños,  
 al Señor de cielo y tierra.  
 Alabad su santo amor  
 y su infinita grandeza.  
 El santo nombre de Dios  
 por siempre alabado sea,  
 y la pura concepción  
 de la Virgen de la gracia llena  
 y María nuestra Madre  
 también alabada sea.

Dios nos haga buenos fieles,  
 en su gracia nos mantenga,  
 para buscar el camino  
 que lleva a la vida eterna.  
 El Señor que nos dio  
 buenos días, que nos de  
 buenas noches, muchas gracias  
 y que sea para amar  
 a Dios servirle y gozar  
 por siempre jamás. Amén.

Amén, amén ,Jesús:  
 Cristo murió  
 por nosotros en la cruz.  
 Amén, amén, Jesús.

## Los Misterios

Las oraciones propias del rosario comienzan con los llamados Misterios. Las dos estrofas que se cantan en cada Misterio contienen la misma melodía.

### Primer Misterio Gozoso

♩. = 50



Oh que\_hu - mil-de\_es-cu - u - chas - te al pa - ra -  
Al - can - zad - nos Se - e - ño - ra que\_a-nue-es -



a - ni-in - fo A - ve lle-na de gra - cia Dios es con-ti - go  
tras a-al-mas la con-ci-ban hu-mil - de con mu-cha gra - cia

Oh, que humilde escuchaste  
(y) al paraninfo  
//: Ave, llena de gracia (y)  
Dios es contigo ://

(y) Alcanzadnos, señora,  
que a nuestras almas  
//: le consigan humilde (y)  
con mucha gracia (s) ://

### Segundo misterio

Grande gozo tuviste,  
Virgen María,  
//: visitando a la madre  
del gran bautista ://

Dame, oh, Virgen, que a mi alma  
con tu visita  
//: diligente y gustosa  
siempre a Dios sirva ://

### Tercer misterio

De vos, Virgen hermosa,  
la fe nos dice  
que a Dios niño pariste  
quedando virgen.

Quiera el cielo, señora,  
que a nuestro pecho  
nazca y viva por gracia  
Niño tan bello.

#### Cuarto misterio

(y) Este Niño sagrado  
(y) al templo ofreces  
(y) aunque con tu pureza  
No hablan las leyes.

(y) Haz, pues, oh, Virgen pura,  
que a vuestro Hijo  
sus afectos en las almas  
le ofrezcan limpios.

#### Quinto misterio

(y) Al hallarle en el templo  
tiene la madre  
por dolor de perderle  
gozo de hallarle.

(y) Alcanzadnos, señora,  
por ese gozo  
que como vos le hallasteis  
le hallemos todos.

### MISTERIOS DOLOROSOS

#### Primer misterio

Grande fue la agonía  
¡Oh, Virgen madre!  
//: de ver tu hijo en el huerto  
pues sudó (sic) en sangre ://

Por tan grandes angustias,  
Virgen Sagrada,  
//: socorrer en sus penas  
(y) a nuestras almas ://

#### Segundo misterio

Cristo está en la columna,  
por bien del hombre,  
//: le dan por nuestras culpas  
nuevos azotes://

Por azotes tan crueles,  
Virgen, suplico,  
//: que yo sepa en mis penas  
ser más sufrido://

#### Tercer misterio

Los arroyos de sangre  
de la corona,  
//: como están entre espinas  
parecen rosas://

(y) Alcanzad, gran señora,  
que estas espinas,  
//: saquen de nuestros ojos  
lágrimas vivas://

#### Cuarto misterio

Ya la cruz lleva a cuesta,  
hacia el calvario,  
//: más le pesa la carga  
de mis pecados://

(y) Alcanzad, que a su ejemplo  
lleve gustoso,  
//: la cruz de mi estado  
sobre mis hombros://

### Quinto misterio

Todos le acompañemos  
(y) hasta el calvario,  
//: pues en cruz le pusieron  
nuestros pecados://

Concededme, señora,  
que por su muerte  
//: lloren siempre mis ojos  
(y) hechos dos fuentes://

## MISTERIOS GLORIOSOS

### Primer misterio

Cuando viste a tu Hijo  
resucitado,  
//: que gustosa le diste  
dulces abrazos ://

Pues estáis tan alegre  
divina Virgen,  
//: y haz que queden (que de)  
mis culpas yo resucite://

### Segundo misterio

Cuando subió tu Hijo,  
glorioso al cielo  
//: le seguías en alas  
de tus deseos ://

Pues que sube, señora,  
(y) al cielo excelsa,  
//: no queden en la tierra  
mis pensamientos://

### Tercer misterio

El Espíritu (y) Santo  
tu alma conforta,  
//: y con lenguas de fuego  
canta su gloria://

Soberana princesa  
del firmamento,  
//: repartid esos dones  
con vuestros siervos ://

### Cuarto misterio

Al Empíreo te llevan  
con noble fausto;  
//: y el (al) que diste tu pecho  
te da su lado://

Pues ocupas el trono  
la excelsa estancia  
//: y haz que cuantos te sirven  
mueran en gracia ://

### Quinto misterio

Tres personas divinas  
con (son) tres coronas,  
//: y a ti, llena de gracia,  
llenan de gloria ://

Alcanzadme, gran reina,  
(y) hoy que os coronan  
//: que merezca mi vida  
la eterna gloria ://

Bendita Sea tu Pureza, es un canto mariano que se canta a continuación de las oraciones con que terminan los Misterios.

### Bendita sea tu pureza

♩=70

Ben-di - ta sea tu pu - re - za y\_e-ter-na-me - en-te lo se - a pues  
to-do\_en Dios se re - cre - a en tan-gra-cio-o - za be - lle - za

The image shows two staves of musical notation in treble clef. The first staff begins with a tempo marking of a quarter note equal to 70 (♩=70). The melody consists of eighth and quarter notes. The lyrics are written below the notes, with hyphens indicating syllables across notes. The second staff continues the melody and ends with a double bar line.

Bendita sea tu pureza  
y eternamente lo sea  
pues todo en Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.  
(y) a Ti, celestial princesa,  
Virgen sagrada María,  
yo te ofrezco en este día  
alma, vida y corazón,  
mírame con compasión,  
con compasión,  
no me dejes madre mía  
Amén.

Las Tres Coronas es otro canto obligado después de los misterios. En el se hace referencia a los dogmas sobre la virginidad de María.

## Las tres coronas

♩ = 70

Vi - ir - gen pu - rí - si - ma an - tes del par - to rue - ga por no -  
so - o - tros pa - ra que se - a - mos cas - tos

Virgen Purísima  
antes del parto  
ruega por nosotros  
para que seamos castos.

entre todas las mujeres,  
seas bendita,  
bendito es el fruto  
de tu vientre, Jesús.

Dios te salve, María;  
llena eres de gracia,  
el Señor es contigo;  
bendita eres;  
entre todas las mujeres,  
seas bendita,  
bendito es el fruto  
de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, los pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.  
Amén, Jesús, María y José.

Virgen purísima  
después del parto  
ruega por nosotros  
para que seamos castos.

Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, los pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.  
Amén, Jesús, María y José.

Dios te salve, María;  
llena eres de gracia,  
el Señor es contigo;  
bendita eres;  
entre todas las mujeres,  
seas bendita,  
bendito es el fruto  
de tu vientre, Jesús.

Virgen purísima  
(y)en el parto  
ruega por nosotros  
para que seamos castos.

Dios te salve, María;  
llena eres de gracia,  
el Señor es contigo;  
bendita eres;

Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, los pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.  
Amén, Jesús, María y José.

El canto con que se despide el rosario, es este recitativo litúrgico o cantilación con que los fieles despiden el novenario de cada día.

### Bendito y alabado sea

♩ = 120



Ben-di - to y\_a-la-ba-do se - a el San-tí-si-mo Sa - cra-men - to del al - tar y  
la pu - rí - si - ma con-cep-ción de Ma - rí - a con-ce - bi - da sin man-cha de pe-ca -  
do\_o-ri - gi - nal A - mén a - la - be - mos a - a Dios a la ma-dre de - e  
Dios que Dios nos ha - ga a - ma - ne - cer con bien A - mén

Bendito y alabado sea  
el santísimo sacramento del altar,  
y la purísima virgen María  
concebida sin mancha de pecado original,  
Amén.  
Alabemos a Dios,  
a la madre de Dios,  
que Dios nos haga amanecer con bien,  
Amén.

## B. Cantos de novena

Estos son llamados Gozos y recuerdan los hechos milagrosos vividos por los santos patronos a quien está dedicada la novena.

### Gozo de Lourdes

♩ = 80



Vir - gen San - ta in - ma - a - cu - la - da de la gru - ta mis - te - rio -  
o - sa A - co - ge Ma - dre - e pia - do - sa de tus hi - jos la o - ra - cio - o - on

Virgen Santa Inmaculada,  
de la gruta misteriosa.

Coro

Acoged, madre piadosa,  
de tus hijos la oración.

Allá en las verdes riberas  
donde sus aguas de plata  
el manso Gave desata  
dando vida, inspiración.  
a la sombra de sus bosques,  
la humilde Lourdes reposa.

Coro

De verduras tapizadas  
se levantan sus montañas  
por cuyas ricas entrañas,  
con admirable primor,  
Se desprende una ancha Gruta  
que cubre silvestre rosa.

Coro

Hacia las faldas del monte,  
subió un día Bernardita  
la aldeana de Dios bendita  
por sus gracias y candor,  
a formar haces de leña  
que diera fuego a su choza.

Coro

Súbitamente la Gruta  
de luz un rayo ilumina  
y en medio de aureola divina  
más espléndida que el sol,  
la reina del cielo y tierra  
su planta en la roca posa.

Coro

No temas hija querida  
levanta a mi tu mirada,  
soy María Inmaculada,  
soy la Madre de tu Dios.  
Por teatro elijo este sitio  
de mi mano portentosa.

Coro

Dijo la Virgen y envuelta  
por los pliegues de una nube  
al Cielo de nuevo sube  
que a su paso se entreabrió;  
la aldeana vuelve a la vida,  
de placer su alma rebosa.

Coro

Al pie de esta misma Gruta  
dieciocho veces la aldeana  
de la Virgen Soberana  
la visita recibió,  
otras tantas desafiando  
al malvado victoriosa

Coro

Sellar quiso sus bondades  
la Señora eternamente  
con una límpida fuente  
que entre las rocas brotó,  
al contacto repentino  
de la niña candorosa.

Coro

En estas aguas del Cielo  
el hombre encuentra la vida,  
huye la muerte aterida,  
calma el triste su dolor  
y en los triunfos de María  
la Iglesia Santa se goza.

Coro

El lejano peregrino  
va a postrarse ante esa roca  
donde el mundo entero invoca  
tu Divina Concepción.  
¡Bendita seas, María,  
de Dios madre, hija  
y esposa!

Coro

Virgen santa inmaculada  
de la Gruta misteriosa,  
acoge, madre piadosa,  
de tus hijos la oración.

## Gozo de Fátima

♩ = 40

El tre - ce de Ma - yo la Vir - gen Ma -  
 A tres pas - tor - ci - tos la ma - dre  
 rí - a ba - jó de los cie - los a Co - va de I - rí - a  
 Dios des - cu - bre el - mis - te - rio de su co - ra - zón

**Coro**

A - ve - e A - ve - e A - ve Ma - rí - a  
 A - ve - e A - ve - e A - ve Ma - rí - a

El trece de Mayo  
 la Virgen María  
 bajó de los cielos  
 a Cova de Iria

Coro

A tres pastorcitos  
 la Madre de Dios  
 descubre el misterio  
 de su corazón

Coro

Haced penitencia  
 haced oración  
 por los pecadores  
 que imploran perdón

Coro

El santo rosario  
 constante rezad  
 y la paz al mundo  
 el Señor dará.

Coro

Las modas arrastran  
 al fuego infernal:  
 vestid con decencia  
 si os queréis salvar.

Coro

De vuestros hijitos,  
 oh, Madre, escuchad  
 la tierna plegaria  
 y dadnos la paz.

Coro

¡Qué llena de encantos  
se ofrece María!  
Qué bella y qué pura.  
En Cova de Iría.

Coro

La Virgen María  
cercada de luz,  
con todo cariño  
nos lleva a Jesús.

Coro

Oh, luz de los cielos  
oh, Reina de amor.  
Acógenos, Madre  
en tu corazón.

Coro

## Gozo María Auxiliadora

♩ = 70

De los cie - los re - ei-na\_a - ma - da Ma - dre\_ex - cel - sa del Se - ño -  
o - or A ti vuel - ve su - u mi - ra - da la fa - mi - lia re - es -  
ca - ta - da del Di - vi - no Re - den - to - o - or En ti  
po - ne su es - pe - ran - za de Je - sús co - rre - den - to - o - or

De los cielos Reina amada,  
Madre excelsa del Señor,  
(y) a Ti vuelve su mirada  
la familia rescatada  
del Divino Redentor;  
en Ti pone su esperanza  
de Jesús corredentor.

Coro

¡Oh! ¡María Auxiliadora!  
Salva al justo al pecador.  
  
Si del turco el odio insano  
amenaza aterrador  
Tú del pueblo fiel cristiano,  
y al Pontífice Romano  
angustiados del terror.  
En las aguas de Lepanto  
Tú serás la salvadora.

Coro

Contra el fiero Mahometano  
de ira ciego y de furor  
no clamaba el Austria en vano  
a tu auxilio soberano  
en la hora del dolor  
fue la espada de Sobieski  
por Ti, fuerte y vencedora.

Coro

Si de Córcega el guerrero  
de la Europa vencedor  
se trocara en carcelero  
de Ti oh, santo, y Roma artero  
domeñare, usurpador  
Tú serás de Roma y Pío  
la potente vengadora.

Coro

Cuantas veces los mortales  
oprimidos del dolor.  
En remedio de sus males  
tus auxilios maternales  
imploraron con fervor  
tu socorro, Madre amante,  
prodigaste bienhechora.

Coro

Madre amada, en esta vida  
todo es pena, ansia, temor.  
La maldad marcha engreída  
la virtud gime oprimida  
ya no hay paz, huyó el amor  
mas, disípese la noche  
a tu vista; oh, bella aurora.

Coro

Tú a los míseros perdidos  
en las sendas del error,  
de sus yerros condolidos  
vuévelos, arrepentidos,  
a los pies del Buen Pastor:  
no se pierdan las ovejas  
de Jesús, diva pastora.

Coro

Rompe, tú, el fatal encanto  
del placer engañador.  
Sálvanos bajo tu manto  
de peligro y de quebranto  
y del mundo tentador.  
Tú aplastaste la cabeza  
de la sierpe insidiadora.

Coro

Vuelve, ¡Oh, Madre!, tu mirada  
al que invoca tu fervor  
y la paz tan deseada  
a la iglesia atribulada  
por Ti otorgue el Salvador  
nuestro auxilio en vida y muerte  
al llegar la extrema hora.

## Gozo de Animas

♩ = 60

O - id mor - ta - les pia - do - so - os y\_a - yu - dad - nos a\_al - can -  
 zar que Dios nos sa - que de pe - nas y nos lle - ve\_a -  
 des - can - za - ar

Oíd, mortales piadosos  
 Y ayudadnos a alcanzar

Coro

Que Dios nos saque de penas  
 y nos lleve a descansar.

¡Oh, vosotros caminantes!  
 Suspended, oíd, parad.  
 Bastará sólo el oírnos  
 a mover vuestra piedad.  
 Hoy pide nuestra aflicción  
 que queráis cooperar.

Coro

No hay dolor, tormento, pena,  
 martirio, cruz, ni aflicción,  
 que aunque llegue a ser pintura,  
 de nuestra menor pasión,  
 sólo alivia nuestros males,  
 de vuestro amor esperar.

Coro

Aquí estoy en Purgatorio,  
 de fuego en cama tendido.  
 Siendo mi mayor tormento  
 la ofensa de un Dios querido,  
 padezco si merecer;  
 por mi no basto alcanzar.

Coro

¡Ay de mí! ¡Ay, Dios severo!  
 ¡Ay! ¡Llama voraz, activa!  
 ¡Ay! ¡Conciencia siempre viva!  
 ¡Ay! ¡Justicia que no acabas!  
 ¡Ay! ¡Tormento que no cesa!  
 ¡Ay! ¿Cuándo se ha de acabar?

Coro

¡Ay, culpa lo que me cuesta!  
 No me imaginé tu fuerza,  
 pues con tal tormento pago  
 lo que juzgué ligereza.  
 Cielos, piedad; baste, cielos:  
 ¿Cuándo el día ha de llegar?

Coro

Todo lo que aquí padezco,  
es justo, santo y debido;  
pues, no se paga con menos  
haber a Dios ofendido.  
¡Ay! Que pueden ofenderlo.  
¡Ay! y que no hay más que esperar.

Coro

Padres, hermanos, amigos,  
¿Dónde está la caridad?  
Favorecéis a un extraño  
y para mi no hay piedad;  
Ea, venga una limosna,  
siquiera sólo el rogar.

Coro

Hijo ingrato que paseas  
tan ricamente vestido  
y a costa de mis sudores,  
descansas en tanto olvido  
mira a tu padre penando  
y le puedes remediar.

Coro

Quizás en ti no será arbitrio,  
sí, obligación de justicia;  
pues no cumples testamento  
con perezosa malicia.  
Abre los ojos, despierta.  
Paga, haciendo acelerar.

Coro

Hermanos en Jesucristo,  
los que oís estos suspiros,  
si queréis, podéis sacarnos  
de estos lóbregos retiros,  
con sufragios, sacrificios,  
y con devoción orad.

Coro

El más alto sacrificio  
del Cordero inmaculado  
no es eficaz remedio  
para purgar el pecado  
el mérito de los santos  
puede también alcanzar.

Coro

María de los dolores  
por las penas que sufrió  
tiene mérito sobrado  
en la presencia de Dios.  
Nos falta lo que a ella sobra;  
pedidla, quiera mediar.

Coro

Fieles cristianos, amigos,  
dad crédito a estos lamentos;  
obrad el bien, fuera culpas  
para huid estos tormentos.  
Socorro, piedad, alivio,  
concluimos por gritar.

Coro

## Gozo de Purísima

♩ = 100



Pa - ra dar luz in - mor - ta - al sien - do



vos al - ba del dí - a sois con - ce - bi -



da Ma - rí - a sin pe - ca-do\_o - ri - gi - na - al

Para dar luz inmortal  
siendo vos alba del día

Coro

Sois concebida María  
sin pecado original.

Ave sois Eva trocada  
siendo el ay de aquella pena  
como os dirá gracia plena  
que nos busca maculada  
si lo dice la embajada  
del ministro celestial

Coro

Este que tocáis primero  
en el centro de la cruz  
que ya para darnos luz  
ofrece el divino suero  
porque no comprende el fuero  
de la provisión real.

Coro

Como la culpa traidora  
(y) al sol no pudo mirar  
tampoco pudo aguardar  
que anoheciera (sic) la aurora  
pues, huye de vos, señora  
este nocturno animal.

Coro

Con armónica unión  
se ajusta el Divino acento  
a vos, sonoro instrumento  
de toda la redención  
por contemplar con devoción  
el concierto más cabal.

Coro

Harina sois de la flor  
para el pan sacramentado  
que nunca tuvo salvado  
la masa del Salvador  
si para formarse amor  
la previno candeal.

Coro

En gracia el Eterno Dueño  
crió los ángeles bellos  
y Vos que sois reina de ellos  
no dejaría el empeño  
siendo para el desempeño  
la prenda más principal.

Coro

Dices que sois toda hermosa  
en sus cantares en Dios  
no hallando mácula en Vos  
para ser su amada esposa  
a canción tan misteriosa  
repiten con gozo igual.

Coro

(Y) A la Iglesia Militante  
celebra con decisión  
que sois en la Concepción  
pura, limpia y radiante  
en aquel primer instante  
punto físico real.

Coro

Según Agustín declara  
rostro sois del mismo Dios  
y si mancha hubiere en vos  
a Dios saliera a la cara  
(Y) a consecuencia tan rara  
diga todo racional.

Coro

(Y) a la religión sagrada  
de San Francisco debemos  
que en alta voz cantemos  
el blasón de inmaculada  
al veros así adorada  
en su gloria principal.

Coro

Roma, en fin, ha declarado  
por solemne decisión  
que fue vuestra Concepción  
limpia de todo pecado  
nuestro voto ha confirmado  
(y) a la Iglesia universal.

Coro

Tampoco pudo elegeros tal  
el que para madre os cría  
sois concebida María  
sin pecado original.

## C. Cantos de alabanza

Las alabanzas son cantos con los que se alaba a la Virgen María y a distintas imágenes religiosas. La rezadora puede elegir entre estos cantos para concluir el rosario.

El canto Echadnos tu Bendición, también puede cantarse al final de los Misterios y reemplazar a la salve chilota para terminar el Rosario.

### Echadnos tu bendición

♩ = 70

E - chad-nos tu - u ben - di - cio - ón se - re - ni -  
i - si - ma prin - ce - sa al - can - zad - no - os el  
per - do - ón por tu vi - ir - gi - nal pu - re - za

Echadnos tu bendición,  
serenísima princesa,  
alcanzadnos el perdón  
por su virginal pureza.

Coro

(y)Alabemos a María,  
concebida sin pecado;  
(y)Alabemos al Señor  
que en su vientre fue encarnado.

Echadnos tu bendición,  
soberana majestad,  
para que siempre te amemos  
y no te ofendamos más.

Coro

Dios nos haga buenos fieles  
y católicos, también.  
Dios nos de su santa gloria  
por su Pasión y muerte, amén.

Coro

Recibid, Virgen sagrada,  
nuestra buena voluntad,  
yo quisiera ser un santo,  
para saberte alabar.

Coro

## Adiós Reina del Cielo

♩ = 70

A - diós Rei - na del Cie - lo Ma - dre del Sal -  
 va - dor Dul - ce pren - da\_a - cla - ma - da de mi  
 sin - ce - ro\_a - mor

Adiós Reina del cielo,  
 Madre del Salvador.  
 //:dulce prenda aclamada  
 de mi sincero amor://

De tu divino rostro  
 la belleza, al dejar,  
 //:permítame que vuelva,  
 tus plantas a besar://

Al dejarte, oh, María,  
 no acierta el corazón  
 //:te lo entrego, Señora,  
 dame tu bendición://

Adiós hija del Padre,  
 Madre del Hijo, adiós  
 //:del Espíritu Santo,  
 oh, casta esposa, adiós://

Adiós, oh, Madre Virgen  
 más pura que la luz,  
 //:jamás, jamás me olvides  
 delante de Jesús://

Adiós, del cielo encanto,  
 mi delicia y mi amor,  
 //: Adiós, oh, madre mía,  
 adiós, adiós, adiós://

## Hermosísima María

♩ = 60

Her - mo sí - si - i - ma Ma - rí - a em - pe - ra - a - triz  
ce - les - tial so - bre pu - ra - a cri - a - tu - ra  
en la\_e - te - er - na glo - ria\_es - tá

Hermosísima María  
emperate (sic) celestial  
sobre pura criatura  
en la eterna gloria está.

Coro

Alabemo [sy] a María  
concebida sin pecado  
alabemo [sy] al Señor  
que en su vientre fue encarnado.

Madre de Dios, toda hermosa  
sin sombra ni oscuridad  
toda hermosa y toda es santa  
madre de Dios original.

Coro

Sois milagro de belleza  
tan alto y tan singular  
si los mismos serafines  
al mirar tu gran bondad.

Coro

Sois la alegría del cielo  
sois la tierra y sois la paz  
porque sois nuestra madre  
la misma vida nos dais.

Coro

Madre llena de clemencia,  
madre llena de bondad,  
en la vida y en la muerte  
libranos de todo mal.

Coro

Todo el mundo en general  
a vos, reina y escogida  
diga que sois concebida  
sin pecado original.

Coro

Échanos tu bendición  
soberana majestad  
para que siempre te amemos  
y no te ofendamos más.

Coro

Recibir, Virgen sagrada  
que a vuestra buena voluntad  
yo quisiera ser un santo  
para saberte alabar.

Coro

## Santo, santo, santo

♩ = 80

San - to san - to sa - an - to Se - ñor Dios de  
los e - jer - ci - tos lle - no es - tán los cie - los y la  
tie - rra de - ba - jo del al - tar de vues - tra glo - ria glo - ria al  
Pa - a - dre glo - ria al Hi - i - jo glo - ria al  
Es - pí ri tu San - - - - to

Santo, Santo, Santo.  
Señor, Dios de los ejércitos;  
lLENOS están los cielos y la tierra  
de la majestad de vuestra gloria.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
Gloria al Espíritu (y) Santo.

Santo, Santo, Santo  
Señor, Dios de los ejércitos;  
lLENOS están los cielos y la tierra  
de la majestad de vuestra gloria.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
Gloria al Espíritu (y) Santo.

Santo, Santo, Santo  
Señor, Dios de los ejércitos;  
lLENOS están los cielos y la tierra  
de la majestad de vuestra gloria.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
Gloria al Espíritu (y) Santo.

## Salve, salve cantaba María

♩ = 70



Sal - ve sal - ve can - ta - ba Ma - rí - i - a quien más pu - ra que tu só - lo  
Dios y en el cie - lo u - na voz re - pe - tí - a más que tu só - lo Dios só - lo Dios

Salve, salve, cantaba María  
quien más pura que tú, sólo Dios  
//: y en el cielo una voz repetía  
más que tú, sólo Dios, sólo Dios ://

Pues llamándote pura y sin mancha  
de rodillas los mundos están  
//: y tu espíritu [sic] arroba y ensancha  
tanta fe, tanto amor, tanto afán ://

Oh, Bendito Señor en la tierra  
pura y limpia te pudo formar  
//: como forma el diamante en la tierra  
como cuida la perla el mar ://

Y al mirarte entre el ser y la nada  
modelando tu cuerpo exclamó  
//: desde el seno será inmaculada  
y del suyo nacer digo yo ://

Ella pide virtudes por palmas  
corazones por templo y altar  
//: para luz de sus ojos las almas  
que pretenden su amor cautivar ://

(Y) en las iras de Dios las esconden  
y les gritan con toda confianza  
//: son mis hijos, piedad (y) Él responde  
son mis hijos piedad y perdón ://

Con torrentes de luz que te inundad  
los arcángeles besan tus pies  
//: las estrellas tu frente circundan  
y hasta Dios complacido te ve ://

## Vamos a cantar

♩ = 80

Va - mos a ca - an - tar A - ve no - che y  
dí - a El A - ve Ma - a - rí - a no ce - se ja - a -  
más A - ve A - ve A - ve Ma - rí - i a

Vamos a cantar  
Ave noche y día  
Y el Ave María  
no cese jamás.

Coro

//: Ave, Ave,  
Ave María ://

Los ángeles todos  
van cantando en coro  
que sois casa de Oro,  
Torre de marfil.

Coro

El mismo saludo  
que el ángel te dio.  
Repiten tus hijos  
cantando a una voz.

Coro

## Venid y vamos todos

♩ = 70

Ve - nid y va - a - mos to - o - dos con flo - res a por -  
fi - i - i - a con flo - res a - a - Ma - rí - i - a que Ma - a - dre nues - tra  
es Ve - nid y va - mos to - o - dos con flo - res a Ma -  
rí - i - a con flo - res a - a - Ma - rí - a con flo - res a - a - Ma -  
rí - a con flo - res a Ma - rí - a que Ma - dre nue - es - tra  
es De nue - vo a - aquí nos tie - nes pu - rí - i - si - ma - a don -  
ce - lla más que la lu - na be - e - e - lla pos - tra - a - dos a  
tus pies pos - tra - a - dos - a - - tus - pies -

### Coro

Venid y vamos todos  
con flores a porfía  
con flores a María  
que madre nuestra es.

De nuevo aquí nos tienes.  
Purísima doncella.  
Más que la luna llena  
postrados a tus pies.

A ofrecerte venimos  
flores del bajo suelo.  
Con cuánto amor y anhelo  
Señora, Tú lo ves.

Coro

Coro

## Las cuentas de este rosario

♩ = 75

Las cuen - tas de es - te ro - sa - rio son ba - la - as  
 de\_ar - ti - lle - rí - a que to - do el in - fier -  
 no tiem-bla di - cien-do Dios y\_A - ve Ma - rí - a

Las cuentas de este rosario  
 son "varias" de artillería [balas]  
 que todo el infierno tiembla  
 diciendo: Dios y Ave María.

Coro

Alabemo [sy] a María  
 concebida sin pecado  
 Alabemo [sy] al Señor  
 que en su vientre fue encarnado.

Nació el sol y el rayo dice  
 nació el hijo de la aurora  
 y así divina Señora  
 que ha buena hora lo pariste.

Coro

Alabemos las columnas  
 San Francisco y San José  
 que son hijos de Domingo.  
 Jesús, María y José.

Coro

Recibir, Virgen sagrada  
 nuestra buena voluntad  
 yo quisiera ser un santo  
 para saberte alabar.

Coro

## Alabemos al Santísimo

♩ = 75

A - la - be - mos al San - tí - si - mo  
Sa - cra - me - en - to del al - tar  
A Ma - rí a con - ce - bi - i - da  
sin pe - ca - a - do\_ o - ri - gi - nal

The musical score consists of four staves of music in 3/8 time. The melody is written in treble clef. The lyrics are: A - la - be - mos al San - tí - si - mo Sa - cra - me - en - to del al - tar A Ma - rí a con - ce - bi - i - da sin pe - ca - a - do\_ o - ri - gi - nal.

//:Alabemos al Santísimo  
sacramento del altar  
y a la Virgen concebida  
sin pecado original://

## Sea por siempre bendito y alabado

♩ = 70

Se - a por siem - pre ben - di - to y\_a - la - ba - do  
el San - tí - si - mo Sa - cra - men - to del al - tar

The musical score consists of two staves of music in 3/8 time. The key signature has two sharps (F# and C#). The melody is written in treble clef. The lyrics are: Se - a por siem - pre ben - di - to y\_a - la - ba - do el San - tí - si - mo Sa - cra - men - to del al - tar.

//:Sea por siempre  
bendito y alabado  
el santísimo  
sacramento del altar://

## Ven a nuestras almas

♩ = 60

The musical score is written on two staves in treble clef with a key signature of three sharps (F#, C#, G#). The tempo is marked as ♩ = 60. The melody consists of quarter and eighth notes. The lyrics are: Ven a nues-tras al - mas Oh\_Es - pí - ri - tu San - to y\_en-ví - a - nos del cie - lo de tu luz un ra - a - yo.

Ven a nues-tras al - mas Oh\_Es - pí - ri - tu San - to

y\_en-ví - a - nos del cie - lo de tu luz un ra - a - yo

### Coro

Ven a nuestras almas  
oh, Espíritu (sic) (y) Santo,  
y envíanos del cielo  
de tu luz un rayo.

Ven padre de pobres;  
ven, de dones francos;  
ven de corazones  
lucido reparo.

Buen consolador,  
dulce y soberano  
huésped de las almas  
y suave regalo.

Aumento en virtudes  
haz que merezcamos  
da el eterno gozo  
da el feliz descanso, amén.

## Oh, buen Jesús

♩ = 65

Oh buen Je - sús yo cre - o fir - me - men - te  
 que por mi bien es - tás en el al - tar  
 que das tu cuer - po y san - gre jun - ta - men - te  
 al al - ma fiel en ce - les - tial man - jar  
 al al - ma fiel en ce - les - tial man - jar

¡Oh, buen Jesús! yo creo firmemente  
 que por mi bien estás en el altar  
 que das tu cuerpo y sangre juntamente  
 //:al alma fiel en celestial manjar://

Indigno soy, confieso avergonzado  
 de recibir la santa comunión.  
 Jesús que ves mi nada y mi pecado  
 //:prepara Tú mi pobre corazón://

¡Oh, buen Pastor, amable y fino amante!  
 Mi corazón se abraza en santo amor.  
 Si te olvidé, hoy juro que constante  
 //:he de vivir tan solo de tu amor://

Dulce maná y celestial comida  
 gozo y salud de quien te come bien,  
 ven sin tardar, mi Dios, mi luz mi vida,  
 //:desciende a mí, hasta mi pecho ven://

Oh, buen Jesús yo creo firmemente  
 que por mi bien estás en el altar  
 que das tu cuerpo y sangre juntamente  
 //: al alma fiel en celestial manjar://

Dulce maná y celestial comida  
 Sois gozo y luz de quien te come bien  
 Ven sin tardar, mi Dios, mi luz, mi vida  
 //: desciende a mí, hasta mi pecho, ven://

## Me atreví a preguntarle

♩ = 70

Me\_a - tre - ví a pre - gun - tar - le si\_han vis -  
to\_a Je - sús a - ma - do si se - ño - ra si lo\_he  
vis - to muy tris - te\_y des - con - so - la - do

Me atreví a preguntarle  
si han visto a Jesús amado  
//:sí, señora, sí lo he visto  
muy triste y desconsolado://

Con una soga al cuello  
donde Judas lo tiraba  
//:cada tiro que le daba  
Jesucristo se arrodillaba://

Por un lado lleva la lanza,  
por el otro lleva los clavos  
//: por la sangre que ha derramado  
por su santísimo costado://

María, tuviste un hijo,  
¡ay! fue tu dulce acento  
//: tres días anduvo perdido  
yo lo busco y no lo encuentro://

Más arriba de Belén,  
siete leguas al calvario  
//: (y) me encontré a una señora  
muy devota (y)del rosario://

La Salve chilota es uno de los cantos finales del rosario. Este poema religioso es cantado conservando íntegro el texto literario.

## Salve Chilota

$\text{♩} = 70$

Dios te sal - ve Re - ei - na\_y Ma - dre de mi - se - e - ri - cor -  
 dia vi - da\_y dul - zu - ra y\_es - pe - ran - za nue - es - tra - Dio - es te -  
 sal - ve a ti - i cla - ma - mos los des - te - rra - a - dos hi - jos  
 de - E - va y\_a ti su - us - pi - ra - mos gi - mien - do y  
 llo - ran - do en es - te - e va - lle de lá - gri - mas. ¡E - a! pue - es  
 Se - ño - ra A - bo - ga - a - da nues - tra vuel - ve\_a no - so - tros e -  
 sos tus o - o - jos mi - se - ri - i - cor - dio - sos y des -  
 pués de \_es - te des - tie - e - rro mues - tra - no - os a Je - sús  
 fru - to y ben - di - to de - e tu vien - tre ¡Oh cle -

## Salve Chilota (Continuación)

men-tí - si - ma! ¡Oh piá - do - o - sa! ¡Oh dul - ce - e siem - pre Vir - gen  
Ma - rí - i - a! rue - ga - a po - or nos San - ta Madre - e de -  
e Dios pa - ra que - e se - a mos di - ig - nos de al - can -  
zar las pro - me - sa - as de nues - tro Se - ñor Je - su - Cri - is - to  
A - me - en - Je - e - sús - Ma - rí - a - y - Jo - e - sé -

Dios te salve, reina y madre de misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve,  
a Tí clamamos, los desterrados hijos de Eva.

A Tí suspiramos gimiendo y llorando  
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora Abogada nuestra,  
vuelve a nosotros, esos tus ojos misericordiosos,  
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,  
fruto (y) bendito de tu vientre.

¡Oh, clementísima, oh piadosa,  
oh, siempre dulce, Virgen María!

Ruega por nos, Santa Madre de Dios,  
para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias  
de nuestro Señor Jesucristo.

Amén, Jesús, María y José.

## D. Cantos funerarios.

Son cantos dedicados a rogar por las ánimas. Entre ellos se destaca la Salve Dolorosa por el intenso dramatismo con que se clama a la Virgen por la salvación de las almas.

### Salve Dolorosa

$\text{♩} = 50$

Dios te sal - ve Rei - na y Ma - dre Ma - dre de mi - i -  
Al pie de la cruz cons - tan - te a - fli - gi - da y

se - ri - co - or - dia  
do - lo - ro - o - sa

Dios te salve reina y madre  
madre de misericordia  
//:al pie de la cruz constante  
afligida y dolorosa://

Vida, dulzura y esperanza  
sálvate, Dios, toda hermosa  
//:de amargura traspasada  
por mi culpa muy llorosa://

En este triste destierro  
(y) a vos clamando sollozan  
//: los hijos de aquella madre  
infaustamente curiosa://

A vos, reina de hermosura,  
suspiramos muy llorosa  
//: las almas de aqueste valle  
de lágrimas y congojas://

En esta mísera vida  
siempre los pesares sobran  
//: vivir sin ellos no es fácil  
pues, ni aún a vos os perdonan://

Dígalo tu corazón  
tan cruelmente traspasado  
//: con siete agudas espadas  
que a lágrimas nos provocan://

Ea, pues, reina del cielo  
abogada nuestra, asoma  
//: y vuélvenos a tus ojos  
de mansa y simple paloma://

Y después de este destierro  
el ánima venturosa  
//: muestra el fruto de tu vientre  
Jesús, oh, madre amorosa://

Oh, clementísima María  
sed nuestra intercesora  
//:para que seamos dignos  
de promesas tan valiosas://

Oh, dulce Virgen María  
sumamente piadosa  
(y) //: todos te reconocemos  
siempre misericordiosa://

Así, madre lo esperamos,  
y lo pedimos de hinojos  
//: esos tus ingratos hijos  
que tanto te han dado enojos://

(y) Al mismo Jesús con quien reinas  
y ayudas a la victoria  
//: preséntale tus dolores  
por prenda de nuestra gloria://

## Licencia señores

♩ = 70

Li - cen - cia se - e - ño - res yo quie - ro ar - bi - trar - me  
 voy a des - pe - e - dir - me de mi tris - te Ma - dre

Licencia señores  
 licencia y favores  
 si mi madre llora  
 esto es con razón

"Benaiga" mi padre  
 por el soy ufano;  
 "benaiga" el padrino  
 que me hizo cristiano.

Permiso señores  
 yo quiero albitriarme (sic)  
 voy a despedirme  
 de mi triste madre.

Gracias madre,  
 ¡ay!, madre querida,  
 que estoy en el cielo  
 con Dios y María.

Consuelen señores  
 a mi madre querida  
 que está muy llorosa  
 por la muerte mía.

¡Ay!, madre querida,  
 que dicha tan grande  
 al poner su hijo  
 en un coro de ángel.

No llores madre,  
 no llores por Dios  
 que estoy en el cielo  
 rogando por vos..

Mucho premio a Dios  
 las madres queridas  
 que ponen sus hijos  
 en sus compañía.

No llores madre,  
 no llores por tu hijo  
 que estoy en el cielo  
 con gran regocijo.

Ay madre querida  
 consuelo te pido  
 porque yo estoy  
 en el cielo impirio.(sic)

Yo que dichoso  
 me hallo en el día,  
 estoy en el cielo  
 con mucha alegría.

En el cielo impirio (sic)  
 que dicha tan grande  
 cuando llega un ángel  
 con palma de amante.

"Benaiga" la madre  
 que a mi me parió  
 y la señorita  
 que a mi me cargó.

Suenen vihuelas,  
 arpas y clarines  
 que estoy en el cielo  
 con los querubines.

Que dicha tan grande  
tuvieron los hombres  
al poner su hijo  
con palmas de honores.

No llores madre,  
no llores por mí  
que estoy en el cielo  
rogando por ti.

No llores madre  
ay, madre de mi alma,  
porque si me lloras  
me veras en lagua (sic)

Si me lloras madre  
me verás penando  
allí esas señoritas  
te están consolando.

Diviértanse todos  
con honestidad  
por todos ustedes  
yo voy a rogar.

A todos ustedes  
pido con justicia  
delante de un ángel  
no se escandaliza.

Padrinos queridos  
yo hago en mi memoria  
nos despediremos  
me voy a la gloria.

Mi padre y mi madre  
pues juntos los dos  
yo me voy al cielo  
quédense con Dios.

Mi padre me llora,  
mi madre me siente  
por los nueve meses  
que anduve en su vientre.

Canten señores,  
canten, pues, cantores  
consuelen mi madre  
que está en sus clamores.

Canten los cantores,  
canten madrugada  
que ya va a ser hora  
de mi retirada.

## Desde este valle de penas

♩ = 70

En es-te va-lle de pe-nas de\_ho-rri-ble\_y vio-len - to fuego doy vo-ces  
a los mor-ta-les bus-can-do\_a - li - vio\_y con-sue - lo

Desde este valle de penas  
de horrible y violento fuego,  
doy voces a los mortales  
buscando alivio y consuelo.

Coro

Tened piedad, mi buen Jesús,  
de los que están en tormento  
que en el purgatorio exclaman (sic)  
afligido [syen] extremo.

Coro

Todo me hallo sumergido,  
(y) en tan horroroso fuego  
y llaman por asesores  
el aliento y el resuello.

Coro

Aquí es el menor descanso  
fuego y llama nos rodea  
son terribles los ardores  
que hasta el alma nos penetra.

Coro

Por esta esperanza clamo  
y a los fieles pido y ruego,  
me ayudéis con oraciones  
para salir de este fuego.

Coro

Este fuego es elevado  
como del carbón al fuego  
penetran las almas mismas  
el fuego es como el infierno.

Coro

Dulce madre del Rosario  
en ti cobran el consuelo  
con tu rosario sacarnos  
de este ardiente cautiverio.

Coro

Nadie (s) nunca padeció  
lo que Jesús en cruz puesto  
y sin embargo son más  
las penas que yo padezco.

Coro

Padezco por mis pecados  
contra Dios, Señor inmenso,  
que a su vista le ofendí  
oh, que enorme atrevimiento.

Coro

Las misas, oraciones y limosnas  
serán mi rescate luego  
y aunque costoso el sentir  
para mi es un gran consuelo.

Coro

Ay, parientes, hermanos y amigos  
Acordense (sic) que en un tiempo  
le quise amar y servir  
a ti clamo en tanto aprieto.

Coro

Luego, al punto en que me veas  
libre y glorioso en el cielo  
siempre presente tendréis  
todo el bien que me habéis hecho.

Coro

El Trisagio está dedicado a la Santísima Trinidad.

## Trisagio

♩ = 60

Dios u - no y tri - no\_a quien tan - to ar - cán - ge - le - es y  
que - ru - bi - nes ar - cán - ge - les y se - ra - fi - nes  
di - cen Sa - an - to San - to San - to

Dios uno y trino a quien tanto  
arcángeles y querubines

Coro

Angeles y serafines  
dicen: santo, santo, santo

Gózate amable deidad  
de tu incomparable esencia  
y de que por tu clemencia  
perdamos nuestra maldad  
por esa benignidad  
en dulce y místico canto

Coro

Gózate, pues, oh, luz pura  
con ser tan enlarcida (sic)  
que sin ser, aún, comprendida  
abismas a la criatura;  
por eso al ver tu hermosura  
causa tanto amor y encanto

Gózate, pues que en tu ser  
todo es uno, todo igual,  
que perfección desigual  
en ti no puede caber  
y al llegar a comprender  
en trisagio sacrosanto.

Coro

¡Oh, inefable Trinidad!  
Bien Sumo, Eterno, increado,  
al hombre comunicado,  
por exceso de bondad  
y porque en la eternidad  
esto lo complace tanto.

Creo en el misterio divino  
de la excelsa trinidad  
que consiste en la unidad  
de un Dios en persona trino  
y porque aquí en mi destino  
lo confieso sin espanto.

Coro

Eres todo poderoso  
sabio, inmenso, creador,  
justo, remunerador,  
bueno y misericordioso  
en tus santos prodigioso  
has sido y eres por tanto.

Coro

Espero, Dios, de verdad  
me cumplas lo que dijiste  
y en la promesa que hiciste  
de perdonar mi maldad  
por esta dulce bondad  
con que me consuelas tanto.

Coro

Siendo eterno e inmortal  
naces, padeces y mueres  
y en el sacramento quieres  
darnos tu cuerpo en manjar  
mas, no pudiendo explicar  
el misterio sacrosanto.

Coro

Amo a la bondad del Padre,  
amo a la bondad del Hijo  
y al Espíritu que dijo:  
Nadie a mi amor llega tarde  
¡Ea, alma mía cobarde!  
ama a tu Dios entre tanto.

Coro

Coro

Ángeles y serafines  
dicen santo, santo, santo.

Su origen se remonta a la visión que habría tenido el profeta Isaias viendo a Dios rodeado de Serafines o ángeles, los cuales

Se gritaban unos a otros, diciendo: Santo, Santo, Santo es Yahvé de los Ejércitos, su Gloria llena toda la tierra (Isaias 6. 3)

Además del relato bíblico, existe una leyenda que narra un hecho sobrenatural que habría ocurrido el año 447 cuando gobernaba el Emperador de oriente, Teodosio. La leyenda explica que hubo en esas tierras, un gran terremoto.

El pánico provocó intensas súplicas religiosas que generó lo siguiente:

Un niño de pocos años fue arrebatado por los aires a la vista de todos los del campo, que le vieron subir hasta perderlo de vista. Después de largo rato descendió a la tierra del mismo modo que había sido arrebatado al cielo, y luego, puesto en presencia del Emperador y de la multitud pasmada, contó como, siendo admitido en los coros celestiales oyó cantar a los Ángeles estas palabras: Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, tened misericordia de nosotros; y cómo se le había mandado poner esta visión en noticia de todos los allí reunidos. Dichas estas palabras el niño murió.

San Proclo y el Emperador, oída esta relación, mandaron unánimemente que todos entonasen este cántico; Inmediatamente ceso el terremoto y quedó toda la tierra quieta. De ahí provino el uso del Trisagio, que el Concilio general Calcedonense prescribió a todos los fieles como un formulario para invocar a la Santísima Trinidad en tiempos funestos y de calamidades[...] (3).

En Puchaurán he oído que se invoca a la Santísima Trinidad con el canto del Trisagio, especialmente en calamidades como temporales y terremotos.

---

<sup>(3)</sup> XIFRÉ, *La Gracia Divina*, 1907:213

### III. DOCUMENTOS AUDIOVISUALES

#### A. Registro Auditivo

La ilustración auditiva de esta tesis contiene 28 cantos con una duración total de 44:39 minutos. De ellos se incluyen las primeras estrofas del texto poético-melódico, a excepción del canto Salve chilota que aparece completo debido a que el texto musical presenta importantes variaciones melódicas, como también de aquellos cantos que por su brevedad permiten incluirlos en su totalidad.

<b>CANTOS PROPIOS DEL ROSARIO</b>	<b>DURACIÓN</b>
1. Buenas Noches. Canta la Sra. Orfelía Barría.	2:29
2. Primer Misterio Gozoso. Canta la comunidad en la Iglesia.	1:19
3. Bendita Sea tu Pureza. Canta la comunidad en la Iglesia.	1:14
4. Las Tres Coronas. Canta la comunidad en la Iglesia.	1:37
5. Bendito y Alabado Sea. Canta la comunidad en la Iglesia.	0:31
 <b>CANTOS DE NOVENA</b>	
6. Gozo de Lourdes. Canta la comunidad en la Iglesia.	1:21
7. Gozo de Fátima. Canta la comunidad en la Iglesia.	1:39
8. Gozo de María Auxiliadora. En el novenario de la Sra. María Margarita Barrientos.	3:22
9. Gozo de Ánimas. Canta la comunidad en el funeral de don Melchor Bahamonde.	1:30
10. Gozo de Purísima. Canta la comunidad en la Iglesia.	1:30
 <b>CANTOS DE ALABANZA</b>	
11. Echadnos tu Bendición. Canta la comunidad en la Iglesia.	2:04
12. Adiós Reina del Cielo. Canta la comunidad en la Iglesia.	1:09
13. Hermosísima María. Canta la Sra. Orfelía Barría	1:19
14. Santo, Santo, Santo. Canta la comunidad en el funeral de don Melchor Bahamonde.	0:51
15. Salve, Salve Cantaba María. Canta la Sra. Orfelía Barría.	1:17
16. Vamos a Cantar. Canta la comunidad en la misa funeraria de don Melchor Bahamonde.	2:02
17. Venid y Vamos Todos. Canta la comunidad en la Iglesia.	2:00

- |   |      |
|---|------|
| 18. Las Cuentas de este Rosario. Canta la Sra. Orfelía Barría.  | 1:22 |
| 19. Alabemos al Santísimo.<br>Canta la comunidad en la misa funeraria de don Melchor Bahamonde.             | 0:57 |
| 20. Sea por Siempre Bendito y Alabado.<br>Canta la comunidad en la misa funeraria de don Melchor Bahamonde. | 0:46 |
| 21. Ven a Nuestras Almas. Canta la Sra. Orfelía Barría.   | 1:27 |
| 22. Oh, Buen Jesús.<br>Canta la comunidad en la misa funeraria de don Melchor Bahamonde.                    | 1:51 |
| 23. Me Atreví a Preguntarle.<br>Canta la familia Barría, en el cementerio, día de Ánimas.                   | 1:50 |
| 24. Salve chilota. Canta la comunidad en la Iglesia.  | 2:50 |

### **CANTOS FUNERARIOS**

- |  |      |
|--|------|
| 25. Salve Dolorosa.<br>Canta la comunidad en el funeral de don Melchor Bahamonde.            | 1:59 |
| 26. Licencia Señores. Canta la Sra. Orfelía Barría.  | 1:25 |
| 27. Desde este Valle de Penas.<br>Canta la comunidad en el funeral de don Melchor Bahamonde. | 1:27 |
| 28. Trisagio. Canta la Sra. Orfelía Barría.  | 1:17 |

## B. Registro Audiovisual

La presentación audiovisual de este documento corresponde a fragmentos de entrevistas acerca del aprendizaje, transmisión y práctica de las conductas religiosas que tienen lugar en la realización de los novenarios de la localidad de Puchaurán. La duración total de este registro es de 40:46 minutos.

### **ENTREVISTAS**

En la primera parte, luego de la presentación del contexto geográfico de la localidad, las señoras Orfelía Barría y Bernarda Ulloa comentan acerca de su experiencia como rezadoras y la importancia de los libros y libretas en la conservación de los cantos y textos oracionales.

### **CANTOS DEL ROSARIO**

A continuación se incluyen ejemplos de oraciones y cantos propios del rosario cantados en su contexto ceremonial. Se puede observar parte del rezo de las Letanías, de los Saludos a la Virgen, del canto de un Misterio y de Las Tres Coronas.

Acerca de la Novena, la señora Orfelía Barría entrega algunos antecedentes y canta la primera estrofa del gozo de María Auxiliadora. Se incluyen, también, el gozo de Fátima y la Salve Chilota, alternados entre las rezadoras, señoras Eliana Bahamonde, Vignolia Barría y la comunidad. Finalmente, la señora Orfelía Barría, concluye el rosario del día con el canto Bendito y Alabado Sea y la última oración.

Para concluir el tema del rosario las señoras Orfelía Barría e Irma Bahamonde comentan las dificultades que conlleva el oficio de rezadoras, y el cambio beneficioso para ellas que se ha experimentado debido a la existencia de personas con vehículos en la zona.

## **NOVENARIOS DE ÁNIMAS**

La concurrencia a los cementerios el día 1 de noviembre es una visita obligada a los familiares fallecidos. Las siguientes imágenes muestran a los deudos recordando a sus seres queridos con rezos y cantos.

La muerte de una persona conmueve a los vecinos y amigos. La iglesia se prepara con ornamentos fúnebres y la comunidad consternada la despide.

Las imágenes recuerdan el funeral de don Melchor Bahamonde en la llegada a la iglesia para la misa final.

El novenario de Ánimas se realizan en los hogares de los fallecidos y comienzan el mismo día de la sepultación. Los novenarios que siguieron al fallecimiento de don Ulises Navarro, ocurrido en junio del año 2004, y de la señora María Margarita Barrientos, en febrero del 2006, muestran los altares, la comunidad que acompaña y las atenciones que reciben quienes comparten con la familia el dolor por la pérdida sufrida.

## **LA PROCESIÓN**

Los novenarios patronales finalizan con la llamada *misa de remate*, que tiene lugar en la iglesia y concluyen con una procesión alrededor de ella, encabezada por el sacerdote, la fiscal y las patronas, tal como se aprecia en las secuencias de las novenas de Fátima, la primera guiada por don Gerónimo Barría y la segunda por su hija Orfelía, en tanto que la tercera, que corresponde a la novena de Lourdes, febrero del 2006, quien porta el Crucifijo es el niño Sebastián Ulloa, nieto de don Emilio Barría, quien fuera, también, fiscal de Puchaurán.

Finalmente, la presencia de los niños participando activamente en los novenarios, es un signo alentador y un buen presagio de que las futuras generaciones sabrán mantener las tradiciones religiosas que son parte muy importante de su identidad cultural.